



UNIVERSIDAD PERUANA
CAYETANO HEREDIA

USO ORAL DEL QUECHUA EN LOS ALUMNOS
DEL QUINTO GRADO DE LA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA PRIMARIA EIB EN TARICÁ,
ÁNCASH

TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL
DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA
INTERCULTURAL BILINGÜE

AUTORES:

Rossy Sotomayor Campos
Edith Conshuelo Tomairo Velasquez
Romario Aldo Torres Goñi

LIMA - PERÚ

2025

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD

Los egresados:

N°	APELLIDOS Y NOMBRES
1.	Sotomayor Campos, Rossy
2.	Tomairo Velasquez, Edith Conshuelo
3.	Torres Goñi, Romario Aldo

(Agregar filas adicionales si hay más autores)

Pertenecientes al programa de la **carrera profesional de Educación**, autores del trabajo titulado: **USO ORAL DEL QUECHUA EN LOS ALUMNOS DEL QUINTO GRADO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIMARIA EIB TARICÁ, ÁNCASH**, el cual ha sido elaborado, sustentado y aprobado, según corresponda, para optar por el **título profesional** bajo la modalidad de **tesis**.

En calidad de docentes asesores de la Universidad Peruana Cayetano Heredia:

N°	APELLIDOS Y NOMBRES DEL DOCENTE	FACULTAD	NIVEL DE ASESORÍA
1.	Lauracio Ticona, Hernán	Educación	Asesor

Declaramos que el contenido del presente documento es original y que las citas y referencias a otros autores cumplen con las normas académicas establecidas. En ese sentido, hacemos constar que:

- El documento presenta un porcentaje de similitud de **9%**, según el reporte emitido por el software **Turnitin®** (identificador de entrega: **3447968539**; fecha de entrega: **18-12-2025**).
- Tras una revisión detallada del reporte y del contenido del trabajo en cuestión, no se han identificado indicios de plagio.
- Se certifica que el documento respeta los principios de integridad académica y cumple con los requisitos institucionales de originalidad.

Lugar y fecha: **Lima, 19 de diciembre de 2025**



Firma del asesor

N° DNI: 01844456

ORCID: 0009-0002-4431-651X

ASESOR:

Dr. HERNAN LAURACIO TICONA

DEDICATORIA

Dedicamos este trabajo a nuestros
padres, cuya presencia y apoyo
incondicional han sido fundamentales en
cada etapa de nuestras vidas. Asimismo,
extendemos esta dedicatoria a nosotros
mismos, en reconocimiento al empeño
sostenido, la disciplina y la
perseverancia que nos han permitido
alcanzar esta meta significativa.

AGRADECIMIENTOS

A nuestras familias y a quienes hicieron
de este reto una experiencia compartida
y significativa.

FUENTES DE FINANCIAMIENTO

Tesis autofinanciada.

JURADO DE TESIS

MG. INGRID ROSEMARY GUSMAN SOTA

PRESIDENTE

MG. EFRAIN TICONA AGUILAR

SECRETARIO

MG. MARIANELLA ZEÑA SENCIO

VOCAL

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	3
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	3
1.1 Descripción de la realidad problemática	3
1.2 Preguntas de la investigación	6
1.2.1 Pregunta general	6
1.2.2 Preguntas específicas	6
1.3 Objetivos de la investigación	7
1.3.1 Objetivo general	7
1.3.2 Objetivos específicos	7
1.4 Justificación e importancia de la investigación	7
1.5 Limitaciones de la investigación	8
CAPÍTULO II	10
MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	10
2.1 Antecedentes del estudio	10
2.1.1 Antecedentes nacionales	10
2.1.2 Antecedentes internacionales	12
2.2. Marco normativo	16
2.2.1 Normas internacionales	16
2.2.2 Normas nacionales	17
2.3 Bases Teóricas	19
2.3.1 Uso oral del quechua	19
2.3.2 Espacios y momentos donde se hace uso oral del quechua	20

2.3.3 Estrategias pedagógicas	21
2.3.4 Opiniones o discursos	21
2.4 Definición de términos básicos	22
2.4.1 Oralidad	22
2.4.2 Lengua originaria	23
2.4.3 Escuela EIB	24
2.4.4 Capacidades comunicativas	24
2.4.5 Fortalecimiento del quechua	25
2.4.6 Identidad cultural	26
CAPÍTULO III	28
METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN	28
3.1 Enfoque y tipo la investigación	28
3.2 Diseño metodológico	30
3.3 Población y muestra	30
3.3.1 Criterios de la selección de la muestra	32
3.4 Definición de categorías y supuestos	32
3.4.1 Supuestos	32
3.4.2 Categorías y subcategorías	34
3.5 Técnicas e instrumentos para recojo de datos	34
3.5.1 Técnicas	35
3.5.2 Instrumentos	38
3.5.3 Testimoniantes claves	40
3.6 Consideraciones éticas	41
3.6.1 Consentimiento informado	41
3.6.2 Autonomía	42
3.6.3 Confidencialidad	42

3.6.4 Beneficencia	42
3.7 Plan de recojo y análisis de datos	43
3.7.1 Plan de recojo	43
3.7.2 Análisis de datos	44
CAPÍTULO IV	48
PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	48
4.1 Contexto del estudio	48
4.1.2 Centro poblado de Pashpa	48
4.1.3 Institución educativa intercultural bilingüe	50
4.2 Uso oral del quechua por los estudiantes en la institución EIB	52
4.2.1 Uso oral del quechua en las diversas situaciones y momentos	52
4.2.2 Estrategias para fortalecer el uso del quechua	119
4.2.3 Opiniones sobre el uso del quechua	158
4.3 Discusión de resultados	190
4.3.1 Uso oral del quechua dentro y fuera del aula	190
4.3.2 Uso oral del quechua en la comunidad	192
4.3.3 Estrategias para fortalecer el uso del quechua	194
4.3.4 Opiniones sobre el uso del quechua	196
CONCLUSIONES	200
KAMAKAYNIN	202
RECOMENDACIONES	205
REFERENCIAS	207
ANEXOS	

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Muestra del estudio.	31
Tabla 2 Tabla de categorías.	34

RESUMEN

Este estudio etnográfico, de carácter cualitativo, se centra en el análisis de la oralidad de la lengua originaria en el aula del quinto grado de primaria, en una institución educativa intercultural bilingüe (EIB), ubicada en el distrito de Taricá, en la región Áncash. El objetivo principal es investigar la forma de utilizar y promover la lengua quechua en contextos escolares. La metodología se basa en técnicas de observación participante y entrevistas semiestructuradas. Los participantes clave involucrados fueron docentes, estudiantes, así como padres/madres de familia, quienes proporcionaron información crucial para la construcción del análisis. El estudio permitió reconocer diversas estrategias didácticas orientadas a fortalecer el uso oral del quechua. En una primera etapa, se aplicaron preguntas a los estudiantes para verificar su comprensión y dominio de la lengua, facilitando así la interpretación de textos en su idioma originario. Luego, se organizaron grupos narrativos donde se compartieron relatos tradicionales en quechua, incentivando la reconstrucción oral de los acontecimientos más significativos. Finalmente, se impulsó la creación y recopilación de canciones en quechua para su interpretación colectiva. Los resultados evidenciaron que el uso oral de la lengua contribuye de manera notable al fortalecimiento de la identidad cultural y lingüística, generando un ambiente de seguridad y valoración que estimula la comunicación sin temor a la discriminación.

Palabras clave: Oralidad quechua central, Lengua originaria, Escuelas EIB, Capacidades comunicativas en lengua originaria y Fortalecimiento cultural.

PISHIYACHA

Kay rurayqa etnográfico, de carácter cualitativo nishqan, chawpishkan qawaynapaq imanutaq rimanchik runashimitaq yachanawasichu pitsqakaq ñiqi sumaq yachaywasichaw (EIB), Taricá, Áncash markachaw. Munashkaman chaana qapaq apu yachananchikpaq imanaw ruratsiy runashimitaq yachaywasichi yapan yachakuykaq. Kay rurayqami kaykan yachatsiy allin rikanataq chaypis kayka tapukuykuna kichaskarurana. Chay kaqmasikuna kamashka kaykan yachatsikuqkuna, yachakuykaqkuna, haykunapis tayta/mamakunapis, llapankuna rimaykallamun chanuyuq willakuyta hatun ruranata rurananchikpaq. Kay kushyapakuy munayan mahiyaatsiy achka wakichayta ruranaq imanuytaq rimaytaq runashimita. Puntata, tapukykunata ruranchik yachakuykaqkunata yachananchikpa imataq yachan chaypis parlapakun runashiminchaw, huaasil rurunalla qillqaykunata kaykananpaq kichwa rimanachu. Haypimi, qutu-qutuchu willanchik achka willayta markanpitaq runashimichu, wamrakuna willayqapimi kikinkuna imataq unaychana parlakaykamu. Pawanachikpa, allipa-tariy utunchik takiyta runashimichu chayta takinchik. Llapan tarikuykuna nimachik runashimuchu ruray rimaykuna sumaq hatun runa kaykanapaq iwayninta rimayninta hatunllanapaq yachakuykaqkunapaq, haynupami tsay kanqannawlla chanin churaykuna rimanampa runashiminchu, mana rakikullay kayka.

Piqannaq Rimay: Rimaykuna Runashimichu Chaypipi, Unay Rimana, Yachaywasikuna EIB, Llalliy Rimay Runa Shimichaw, Sumaq Hatunchay Kikinkunapaq Yachayninkunataq.

ABSTRACT

This qualitative ethnographic study focuses on the analysis of the orality of quechua in the classroom of the fifth grade of primary school, in a bilingual Intercultural Educational Institution (EIB), located in the district of Tarica, in the Ancash region. The main objective is to investigate how to use and promote the quechua language in school contexts. The methodology is based on participant observation techniques and semi-structured interviews. The key participants involved will be teachers, students, as well as parents, who provided crucial information for the construction of the analysis. The study allows us to identify various didactic strategies to promote the oral use of quechua. Initially, questions were asked to the students to ensure that they understood and spoke the quechua language, in order to facilitate their understanding of texts in their original language. Subsequently, narrative groups were organized in which traditional stories were told in quechua, provided that the students orally reconstructed the most relevant events. Finally, the creation and compilation of songs in quechua that were performed collectively was promoted. The findings reveal that the oral use of quechua significantly strengthens the cultural and linguistic identity of students, promoting an environment in which they feel safe and valued when communicating in their original language, without fear of discrimination.

Keywords: Orality Of Central Quechua, Native Language, EIB Schools, Communicative Skills In Native Language And Strengthening Of Cultural Identity

INTRODUCCIÓN

En el Perú, el Ministerio de Cultura (Mincul) reconoce oficialmente 48 lenguas originarias, de las cuales 44 son amazónicas y cuatro andinas. La mayoría de los hablantes de estas lenguas son personas adultas que aún preservan su idioma, contribuyendo así al enriquecimiento cultural dentro de sus comunidades. Sin embargo, se dio a conocer que algunas lenguas originarias están en peligro de extinción, lo que representa una preocupación significativa para el país. El uso de la lengua originaria constituye una herramienta de expresión, así como un medio para compartir experiencias y conocimientos diversos. Según Flores (2020), el uso del quechua ha disminuido progresivamente a lo largo del tiempo, debido a factores como las migraciones, la influencia de nuevas culturas y el impacto de la tecnología. Muchas personas quechuahablantes evitan expresarse en su lengua por vergüenza o por considerarla innecesaria en el contexto actual. Esta situación se agrava al migrar, ya que suelen abandonar su uso por temor a la discriminación, lo que ha contribuido a la pérdida de la oralidad del quechua y, con ello, de su identidad cultural.

En este sentido, la presente investigación tiene como propósito fortalecer el uso oral del quechua en una institución educativa intercultural bilingüe de nivel primario, ubicada en el centro poblado de Pashpa, en la región Áncash. En dicho contexto, la mayoría de los habitantes se comunican en quechua tanto en el ámbito escolar como en la comunidad, manteniendo la vitalidad de la lengua a través de actividades cotidianas, reuniones y celebraciones tradicionales.

No obstante, resulta notorio que muchos niños y niñas experimentan cierta vergüenza o temor al expresarse en su lengua originaria frente a sus compañeros, familiares o mayores, a pesar de comprenderla plenamente. Dicha estigmatización incide de manera negativa en su desarrollo educativo y ocasiona dificultades en la práctica oral del quechua, particularmente entre los estudiantes.

Además, la finalidad del trabajo es fortalecer el uso oral de la lengua originaria en los niños y niñas del quinto grado, en la escuela y comunidad, con el propósito de mantener viva su identidad lingüística mediante diversas estrategias, como cuentacuentos, canciones y juegos. De esta forma, todo el proceso se elaboró a partir de una problemática diagnosticada en el centro poblado de Pashpa de la región Áncash. La documentación se fundamenta en datos recogidos, a partir de los cuales se logró identificar las dificultades del uso de la lengua quechua en el quinto grado, trabajándose con una orientación académica y significativa. En este sentido, Blacido, R. (2016) menciona que el quechua no solo es excluido del ámbito educativo y social, sino que también es motivo de olvido, ya que las personas quechua hablantes relacionan el hecho de hablar dicha lengua con el desprecio hacia su origen andino. La lengua quechua es reprimida dentro de las familias, ya que no se transmite a las nuevas generaciones, lo que conlleva a que los niños y niñas dejen de hablarla o la utilicen únicamente dentro del hogar.

En base en lo descrito, el estudio se estructura de la siguiente manera: la primera parte aborda el planteamiento del problema general, en el que se incluye el marco teórico, los antecedentes, las categorías, la justificación y los objetivos. La segunda parte comprende todo lo referido a la metodología, donde se expone el desarrollo de la investigación, el diseño, los informantes clave, la categorización,

los procedimientos y las técnicas, los cuales abarcan gran parte de la información detallada del informe. La tercera parte está orientada a las consideraciones éticas. En la cuarta sección, se presenta el análisis de resultados por categorías, en el que se recoge una amplia información sobre el trabajo realizado en campo. Finalmente, se exponen las conclusiones, las recomendaciones, las referencias bibliográficas y, como última sección, se incluye el anexo, que contiene el cronograma, el presupuesto, la matriz de consistencia, la guía de observación, el cuaderno de campo, la guía de entrevista para todos los actores, el consentimiento informado y el asentimiento.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción de la realidad problemática

Desde tiempos remotos, el empleo de las lenguas originarias ha sido progresivamente postergado en el ámbito escolar, dado que los procesos de enseñanza y aprendizaje se articulan predominantemente en lengua castellana. En el distrito de Taricá, perteneciente a la provincia de Huaraz, región Áncash, la población se dedica principalmente a la ganadería, la agricultura y la artesanía. En el desarrollo de dichas actividades, los comuneros interactúan empleando su lengua ancestral, el quechua central, que constituye un elemento identitario esencial. No obstante, se advierte que los estudiantes del quinto grado han comenzado a desvincularse del uso cotidiano de su idioma originario en el área de comunicación, lo que conduce gradualmente a la pérdida de la práctica oral del quechua.

Por su parte, Milcul (2017) documenta que la comunidad de Pashpa contaba, en dicho año, con 2 860 habitantes, de los cuales el 95.24 % (equivalente a 2 582 personas) conservaba el uso del quechua central. Entre ellos, el 27.59 % correspondía a la población infantil y adolescente de entre cinco y 14 años (789 hablantes), el 27.73 % a jóvenes de 15 a 25 años (793 hablantes), el 30.21 % a adultos de 30 a 64 años (864 hablantes) y el 4.69 % a mayores de 65 años (134 hablantes). Cabe destacar que Pashpa fue oficialmente reconocida el 30 de septiembre de 1976 a las 12:00 p. m. Según el Mincul, esta localidad se emplaza en

el distrito de Vischongo y colinda con los distritos de Taricá, San Miguel de Aco y la provincia de Carhuaz.

Asimismo, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco, 2024) advierte que más de seis mil lenguas en el mundo se encuentran en riesgo de desaparición, lo que representa aproximadamente el 50 % de los hablantes actuales. Sin la implementación de medidas concretas, cerca del 90 % de las lenguas existentes podrían extinguirse antes de culminar el presente siglo. En consecuencia, la Organización de las Naciones Unidas proclamó el Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas, con el propósito de exhortar a los Estados y comunidades a preservar y revitalizar este valioso patrimonio lingüístico y cultural que sustenta la diversidad de la humanidad.

Nuevamente, en conceptos del Mincul (2017), en la comunidad de Pashpa tienen un 95.24 % de hablantes en lengua originaria. En la cual, el 27.59 % de hablantes son niños y niñas del nivel primario, donde se muestra que hay pocos estudiantes que se comunican en lengua originaria, sea dentro de la escuela en horas académicas o también fuera de esta, realizando los quehaceres cotidianos y en otras actividades socio productivas o socioculturales. Esto lleva a una gran preocupación para la comunidad, debido al progresivo descenso en el uso del quechua. Según el Banco Mundial (BM, 2019), algunas de las lenguas actuales que existen en el mundo podrían desaparecer en el transcurso de este siglo. En Sudamérica y Centroamérica, uno de cada cinco pueblos aborígenes ha perdido su lengua originaria: cerca de 44 pueblos ahora hablan únicamente español, mientras que los 55 restantes se comunican en portugués.

Es preciso comprender que una institución educativa enfrenta múltiples desafíos que inciden en su desarrollo y proyección dentro del ámbito académico. Durante el periodo de prácticas profesionales, se constató que dichas dificultades emanan de una combinación de factores internos y externos, los cuales entorpecen la eficacia del aprendizaje y menoscaban el desarrollo de la lengua originaria en las distintas áreas curriculares, particularmente en el quinto grado.

Entre los factores internos, sobresalen las actitudes y percepciones negativas de los estudiantes hacia su propio idioma, la insuficiencia de competencia lingüística por parte de algunos docentes, la carencia de materiales didácticos culturalmente pertinentes y la ausencia de estrategias pedagógicas adecuadas. Por su parte, los factores externos comprenden la influencia hegemónica del castellano en el entorno sociocultural, la cual induce a los estudiantes a relegar el uso de su lengua originaria, así como ciertas prácticas y actitudes familiares que no coadyuvan de manera suficiente a su fortalecimiento en el hogar.

En conjunto, estos elementos configuran un panorama complejo que dificulta la promoción y el uso sostenido de la lengua originaria en el contexto escolar. A partir de esta realidad, surge la iniciativa de indagar sobre el uso oral del quechua en los estudiantes del quinto grado, con el propósito de comprender las causas y consecuencias de su progresiva desvalorización.

Además, esta problemática trasciende el ámbito lingüístico, puesto que compromete la preservación de los valores, las costumbres y la identidad cultural, así como el respeto hacia la lengua originaria como medio legítimo de comunicación en las actividades tradicionales de la comunidad. Del mismo modo, la situación repercute negativamente en el proceso de aprendizaje, afectando tanto

el desempeño académico como el sentido de pertenencia de los estudiantes. Un ejemplo evidente de ello es que algunos experimentan sentimientos de exclusión o vergüenza al reconocer su escaso dominio del idioma ancestral. Por consiguiente, resulta imperativo implementar estrategias pertinentes que revitalicen el uso oral de la lengua originaria, tanto en el espacio educativo como en el ámbito comunitario.

1.2 Preguntas de la investigación

1.2.1 *Pregunta general*

¿Cómo es el uso oral del quechua en los alumnos del quinto grado de la institución educativa primaria EIB de Taricá - Áncash?

1.2.2 *Preguntas específicas*

¿En qué situaciones y momentos usan oralmente la lengua quechua los estudiantes de quinto grado?

¿Qué estrategias se implementan para facilitar la práctica oral de la lengua originaria en los estudiantes del quinto grado?

¿Qué opiniones tienen los profesores, estudiantes, padres y madres de familia sobre el uso oral del quechua?

1.3 Objetivos de la investigación

1.3.1 *Objetivo general*

Describir el uso oral del quechua en los alumnos del quinto grado de la institución educativa primaria EIB de Taricá – Áncash.

1.3.2 *Objetivos específicos*

Identificar las situaciones y momentos donde usan oralmente la lengua quechua los estudiantes de quinto grado.

Explicar las estrategias que se implanten para facilitar la práctica de la lengua en el contexto educativo en los estudiantes del quinto grado.

Registrar las opiniones de los profesores, estudiantes, padres y madres de familia sobre el uso oral del quechua.

1.4 Justificación e importancia de la investigación

A saber, el estudio aborda el uso oral de la lengua originaria por parte de las niñas y los niños del quinto grado en el aula de clases. Este tema se considera de especial relevancia, ya que permite dilucidar el grado de uso y dominio de la oralidad en la lengua indígena, tanto por los estudiantes como por los docentes que desempeñan su labor en la institución educativa. Del mismo modo, contribuye a promover una formación lingüísticamente significativa en los estudiantes del quinto grado, mediante la implementación de un taller de cuentacuentos, en el que se incentiva la participación activa de algunos padres y madres de familia.

En el plano cultural, la práctica oral de la lengua originaria coadyuvará al fortalecimiento de la identidad cultural de los estudiantes, dado que favorecerá la reafirmación y ampliación de sus saberes locales, así como de su vínculo con la tradición quechua. Así, el ejercicio constante de la oralidad constituirá un medio eficaz para preservar y revitalizar la lengua originaria, garantizando su continuidad como patrimonio vivo dentro de la comunidad educativa y familiar.

A nivel teórico, se busca contribuir a nuevos estudios o trabajos concernientes al uso oral de la lengua originaria en estudiantes del quinto grado de educación primaria, además de visibilizar y analizar dicha práctica lingüística en una institución educativa pública rural, ubicada en el distrito de Taricá, provincia de Huaraz, región Áncash. Asimismo, con esta investigación se contribuirá a mejorar el alcance de muchas escuelas y docentes, tanto de zonas rurales como urbanas, promoviendo el fortalecimiento de la oralidad en lengua originaria como parte esencial del proceso de enseñanza y aprendizaje. Del mismo modo, será de utilidad para futuras investigaciones y servirá como referencia para la Educación Intercultural Bilingüe (EIB).

1.5 Limitaciones de la investigación

En el marco de este trabajo investigativo, resulta pertinente señalar que, pese a la minuciosa planificación y a la aplicación de métodos rigurosos, se evidenciaron ciertas limitaciones durante el proceso de recolección y sistematización de la información. A continuación, se exponen los principales inconvenientes que deben ser considerados al momento de interpretar e inferir los resultados obtenidos.

En primer lugar, la escasez de investigaciones previas relacionadas con el uso oral del quechua en contextos rurales orientados al fortalecimiento de la lengua restringe la posibilidad de construir un marco teórico plenamente acorde con las particularidades del objeto de estudio. Ante esta circunstancia, se optó por recurrir a teorías educativas formuladas en escenarios distintos, las cuales, si bien permitieron sustentar un enfoque metodológico riguroso, circunscriben parcialmente la profundidad del análisis contextual.

En segundo término, se constató que algunos docentes no contaban con especialización en Educación Intercultural Bilingüe (EIB), a pesar de que la institución posee dicha orientación. Esta situación dificulta la observación directa de la implementación de la oralidad de la lengua originaria durante las sesiones de aprendizaje. No obstante, los profesores manifestaron disposición para priorizar el enfoque intercultural y colaborar activamente con el desarrollo de la investigación, la cual se centró en aquellos educadores que materializan los principios de la EIB en su práctica pedagógica.

Finalmente, el estudio delimitó su alcance a determinados actores educativos y comunitarios, empleando la observación y la entrevista como técnicas principales de recolección de datos. Esta delimitación implicó la exclusión de otros miembros potencialmente relevantes, cuya participación habría enriquecido la información obtenida. Sin embargo, el enfoque en los sujetos seleccionados permitió recolectar datos coherentes y alineados con los objetivos centrales de la investigación.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

2.1 Antecedentes del estudio

En esta parte del trabajo se citan diversas investigaciones nacionales e internacionales de suma importancia en las que se aborda el uso oral de la lengua originaria en la escuela y la comunidad.

2.1.1 Antecedentes nacionales

Para dar inicio a las investigaciones de orden nacional, se tiene esta tesis para postular el título de Licenciatura, Arévalo (2020) buscó dar a conocer sobre el habla en la lengua quechua en la región de Apurímac. En su estudio, encontró una correlación significativa entre los saberes andinos y el dominio del quechua en estudiantes de primaria intercultural. Con una muestra de 60 estudiantes, se aplicaron encuestas y cuestionarios para evaluar su conocimiento en ambas áreas. Los resultados arrojaron una correlación positiva considerable (prueba de Pearson), lo que valida la hipótesis de estudio y refuta la hipótesis nula. En otras palabras, el estudio demuestra que los estudiantes con mayor conocimiento de los saberes andinos también tienden a tener un mejor dominio del quechua.

Mientras que en el estudio desarrollado por Vitulas (2022) para optar al grado de licenciatura, se centró en la situación del uso de la lengua aymara dentro de una institución educativa de Educación Básica Regular (EBR), específicamente en la institución educativa Alfonso Torres Luna, ubicada en la región de Puno. El

autor efectuó un análisis orientado a determinar la relación existente entre el rendimiento académico de los estudiantes y el uso de su lengua materna, el aymara. La investigación, de enfoque cuantitativo, tuvo como propósito obtener datos esenciales que permitieran sustentar dicha relación. La muestra estuvo conformada por 101 estudiantes seleccionados mediante un muestreo intencional, y se emplearon encuestas y cuestionarios como técnicas e instrumentos de recolección de datos. Los resultados corroboraron la hipótesis inicial, evidenciando que el uso adecuado de la lengua materna aymara incide significativamente en la mejora del aprendizaje de los estudiantes de la institución Alfonso Torres Luna.

Por su parte, Ccencho (2022), en su tesis de licenciatura, destaca la trascendencia de la oralidad en los pueblos originarios, enfatizando su papel en la preservación cultural y en la transmisión intergeneracional del conocimiento. Según el autor, la relevancia del lenguaje oral radica en su estrecha vinculación con las tradiciones orales, las cuales constituyen un pilar fundamental para la conservación de los saberes ancestrales, las prácticas culturales y las lenguas indígenas. En el contexto peruano, estas lenguas se integran dentro del modelo de Educación Intercultural Bilingüe (EIB).

Este estudio examinó la percepción de un docente intercultural respecto al fortalecimiento de la oralidad en una institución educativa de nivel primario situada en Lima Metropolitana. La investigación, de tipo cualitativo y descriptivo, se apoyó en entrevistas semiestructuradas realizadas a cuatro informantes clave de una escuela de Educación Intercultural Bilingüe (EIB) en contexto urbano. Desde el sustento teórico, el autor plantea una propuesta basada en la enseñanza de la oralidad mediante el uso constante de la lengua y el aprovechamiento de recursos

didácticos pertinentes. Los hallazgos revelan que, si bien los docentes reconocen la importancia de cultivar la oralidad a través de las tradiciones locales, enfrentan diversas limitaciones en los procesos de revitalización lingüística. Asimismo, se identifica que los recursos pedagógicos empleados favorecen la participación activa de los estudiantes. En síntesis, los profesores admiten la existencia de diferencias entre la enseñanza de la oralidad en contextos urbanos y rurales, pero coinciden en que su desarrollo debe concebirse como un proceso gradual y sostenido.

2.1.2 Antecedentes internacionales

En cuanto a los trabajos de corte nacional, las Naciones Unidas (ONU, 2007) sostiene que el diálogo intercultural supone un proceso de intercambio reflexivo de ideas y diferencias, cuyo propósito es profundizar la comprensión de diversas perspectivas y prácticas socioculturales. En esa misma línea, la Unesco señala que dicho diálogo fomenta la cohesión social y favorece la construcción de entornos propicios para el desarrollo sostenible.

En el ámbito nacional, el gobierno peruano ha impulsado distintas estrategias orientadas a garantizar una educación de calidad en el marco de la diversidad lingüística y cultural. Así, el Ministerio de Educación (Minedu), a través de la Unidad de Medición de la Calidad (UMC), ha desarrollado un sistema de evaluación específico para la Educación Intercultural Bilingüe (EIB), en el cual la lengua materna se erige como un pilar esencial del proceso de aprendizaje de los estudiantes indígenas (Minedu, 2020).

Desde el año 2007, se implementa una evaluación sistemática de la aplicación oral de las lenguas quechua cusco, quechua collao, aimara, awajún y

shipibo-conibo cuarto grado de Educación Intercultural Bilingüe (EIB). Posteriormente, en 2014, se incorporó el quechua chanka y, en 2016, el asháninka, ampliando así la cobertura a un mayor número de lenguas originarias. Tras los resultados desfavorables obtenidos por las instituciones interculturales, el equipo de la Unidad de Medición de la Calidad (UMC) propuso, en 2011, la elaboración de materiales pedagógicos destinados a fortalecer la lectura en idiomas indígenas y en castellano como segunda lengua, dentro del programa *Mis lecturas favoritas*. Esta iniciativa buscó dinamizar los procesos de enseñanza-aprendizaje y mejorar los indicadores de desempeño reflejados en la Evaluación Censal de Estudiantes (ECE) en contextos de interculturalidad.

Del mismo modo, las políticas actuales pretenden potenciar los saberes culturales e incentivar la valoración de nuevas manifestaciones culturales desde una perspectiva intercultural, que trascienda el ámbito educativo para involucrar también las dimensiones familiar y comunitaria. Es por esta razón que el Minedu (2021), en su tercera edición de los lineamientos publicados originalmente en 2013, argumenta que la EIB propugna la enseñanza del castellano como segunda lengua, de modo que los niños y niñas cuya lengua materna no es el castellano lo adquieran bajo un enfoque gradual y contextualizado. En palabras del Minedu (2021), “la EIB propone la enseñanza del castellano como segunda lengua, con el fin de que los niños y las niñas que no lo tienen como lengua materna lo aprendan bajo un enfoque de segunda lengua, es decir, que los maestros y las maestras enseñen el castellano antes que en castellano”.

En sus investigaciones para la obtención del grado de bachiller, Enríquez y Ávila (2020) sostienen que en México todas las lenguas originarias deben ser

reconocidas oficialmente, garantizando así que cada hablante ejerza plenamente su derecho a recibir educación en su lengua materna. Los autores afirman que las lenguas indígenas requieren ser reivindicadas en el ámbito nacional, de modo que sus hablantes sean atendidos y comprendidos en su idioma originario dentro de los diversos espacios institucionales, tales como centros de salud, entidades financieras y establecimientos públicos. Asimismo, subrayan la importancia de respetar y promover el derecho de toda persona a la libre expresión y al acceso a la educación en su lengua materna, reconociéndola no solo como medio de comunicación, sino también como un componente esencial de la identidad cultural y del ejercicio de la ciudadanía lingüística.

Dentro de las escuelas, no solo se debe dar mayor importancia al uso de la lengua materna, sino también a la valoración de la diversidad lingüística y cultural en los diferentes contextos mexicanos. Sin embargo, el cumplimiento de estas leyes dista mucho de ser una realidad; en consecuencia, la enseñanza en las escuelas no ha contribuido significativamente al fortalecimiento de las lenguas indígenas, dejando de lado su importancia en múltiples ámbitos de los pueblos originarios.

Para realizar una apreciación más precisa sobre la percepción de las personas respecto al desarrollo de su lengua, se requiere una investigación exhaustiva, que incluya, entre otros aspectos, la aplicación de pruebas psicolingüísticas orientadas a valorar el grado de identificación y uso de su lengua originaria.

De igual modo, García (1995), en su obra *Habilidades orales en México* (Vol. 4), plantea que el estudiante debe cultivar y perfeccionar tanto las competencias orales como las escritas, reconociéndolas como ejes fundamentales

del proceso comunicativo. Asimismo, el autor destaca la relevancia de la enseñanza de una segunda lengua, subrayando que las clases de castellano, en este contexto, deben orientarse hacia el fortalecimiento de las estrategias comunicativas de los alumnos, con el propósito de favorecer un aprendizaje funcional, significativo y contextualizado. A través de una enseñanza sistemática y escalonada, los estudiantes deben adquirir conocimientos y valores esenciales para dominar el idioma materno, tanto en su dimensión oral como escrita. El uso eficiente del español, evidenciado en diferentes contextos, demuestra una mejora en su competencia comunicativa.

Para alcanzar este objetivo, es fundamental considerar la manera en que se enseña, las características individuales de cada estudiante y la velocidad de aprendizaje que presentan. Además, resulta importante conocer la estructura de la lengua materna de los estudiantes no hispanohablantes, con el fin de identificar y abordar las interferencias lingüísticas. De esta manera, se puede estimular su participación activa y potenciar su aprendizaje del castellano. Cabe destacar que la asignatura de Idioma Español es cursada por discentes de diversas carreras.

De otro lado, en su obra *Historia sociolingüística de México*, Villanueva y Butragueño (2021) examinan la diversidad y complejidad lingüística que caracteriza al territorio mexicano, la cual constituye un valioso incentivo para la reflexión, el análisis y la investigación histórica. Los autores explican que la multiplicidad de lenguas y familias lingüísticas no solo enriquece el panorama cultural del país, sino que también invita a comprender los procesos sociales que han modelado su evolución.

El propósito esencial de su obra radica en reconstruir la memoria de las lenguas originarias desde distintas perspectivas, rescatando los testimonios y vivencias de los hablantes a lo largo del tiempo, tanto en los periodos de reconocimiento como en los de conflicto y resistencia lingüística. Este cuarto volumen se enfoca en ampliar la comprensión de más idiomas y grupos lingüísticos, destacando la diversidad de lenguas en el México pluriétnico. La narrativa aborda los múltiples desarrollos que han entrelazado el idioma con los hablantes en este contexto contradictorio. Asimismo, el objetivo principal fue la búsqueda y profundización del conocimiento de las expresiones lingüísticas que reflejan la riqueza de la diversidad lingüística en el país.

2.2. Marco normativo

En este apartado se describen aquellas normas nacionales e internacionales en las cuales se enmarca el tema investigado.

2.2.1 Normas internacionales

En términos del Convenio n.º 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2014), se asegura que los Estados deben emprender esfuerzos sostenidos para preservar y fortalecer las culturas e idiomas originarios mediante la educación y los medios de comunicación social. Este acuerdo plantea la necesidad de enseñar la lectura y la escritura a los niños y niñas en su lengua materna, reconociendo que ello favorece la continuidad y el fortalecimiento de las identidades lingüísticas y culturales.

En consonancia con este marco internacional, la Ley n.º 29735 regula el uso, preservación, desarrollo, recuperación y difusión de las lenguas indígenas u originarias en el Perú. Su objetivo principal consiste en garantizar la protección de los derechos lingüísticos individuales y colectivos reconocidos por la Constitución, determinando los mecanismos mediante los cuales el Estado promueve la conservación, valoración y uso efectivo de los idiomas originarios en distintos ámbitos de la vida nacional.

Por su parte, el Minedu (2013) define a las lenguas originarias como aquellas que fueron empleadas por los antepasados de los pueblos indígenas y que aún perduran en el territorio peruano, manteniendo su vitalidad a través de la práctica y la transmisión intergeneracional. Estas lenguas representan una manifestación viva de la identidad colectiva, reflejando una cosmovisión propia y una forma particular de interpretar y relacionarse con el entorno. Desde esta perspectiva, su preservación resulta esencial para la continuidad cultural y el fortalecimiento de las comunidades que las sustentan.

Nuevamente, el Minedu y la Unidad de Formación (UF), en el documento *“Modelo Educativo Sociocomunitario Productivo”* (2013), plantean que el trabajo pedagógico en el aula debe articularse mediante un diálogo intercultural e intercientífico, en el que los saberes locales se integren con nuevos conocimientos para construir una educación orientada al paradigma del “Vivir Bien”. Este modelo propone una interacción armónica entre la escuela y la comunidad, revalorizando los saberes ancestrales como fundamento de una educación contextualizada, inclusiva y culturalmente pertinente.

2.2.2 Normas nacionales

De acuerdo con ley n.º 29735, cuya finalidad es recuperar, preservar, fomentar y difundir el uso de las lenguas originarias en el Perú, en el artículo 3 se señala que: “(...) las lenguas originarias son aquellas que estuvieron presentes antes de la llegada del idioma español y que aún se preservan y emplean en el territorio peruano”. Mientras que en el artículo 15, se precisa que: “(...) el Estado promueve el estudio de las lenguas originarias en el Perú, procurando que se hablen en todos los espacios públicos”. Asimismo, en el artículo 18:

(...) el Estado promueve conocer, estudiar y recuperar las lenguas originarias, como también la publicación de investigaciones, recopilaciones literarias y las tradiciones orales en ediciones bilingües, a través de las instituciones nacionales de investigación, con el fin de preservar los saberes, tradiciones y las cosmovisiones de los diferentes pueblos originarios del Perú.

Del mismo modo, mediante el Decreto Supremo n.º 004-2016-MC, que aprueba el reglamento de la Ley n.º 29735, la cual regula el uso, preservación, desarrollo, recuperación, fomento y difusión de las lenguas originarias del Perú, el Ministerio de Cultura (Mincul) tiene la responsabilidad de proteger los derechos lingüísticos tanto de forma individual como colectiva. Esto significa que debe trabajar con otras instituciones públicas y privadas, así como con los representantes de los pueblos indígenas, para crear y poner en práctica planes, acciones, acciones y estrategias que ayuden a conservar, fortalecer y difundir las lenguas originarias del Perú.

Igualmente, el Decreto Supremo n.º 003-2015-MC aprueba una política nacional que busca que el Estado peruano actúe de forma más inclusiva y respetuosa con las distintas culturas del país. Su objetivo es asegurar los derechos de todos, especialmente de los pueblos indígenas y afroperuanos, y promover una sociedad que reconozca y valore la diversidad cultural como parte esencial del Perú.

2.3 Bases Teóricas

Para tener un mejor entendimiento del proyecto de investigación y brindar una mejor visión del tema y de cómo será emprendido, se presentan las principales categorías teóricas que son conceptualizadas en seguida.

2.3.1 *Uso oral del quechua*

El uso oral del quechua es fundamental para preservar y revitalizar esta lengua ancestral, especialmente en las comunidades andinas, ya que permite fomentar la transmisión de conocimientos culturales, tradiciones y valores entre generaciones. Además, el uso oral del quechua es de suma importancia en contextos educativos y comunitarios. Sin embargo, muchas personas han dejado de hablar su lengua originaria, ya sea por la influencia del castellano o por vergüenza. El castellano predomina en la mayoría de los lugares, especialmente en las ciudades, lo que provoca que las lenguas ancestrales desaparezcan progresivamente y, con ello, se pierda la identidad cultural. Según López et al. (2023), en el Perú, un país multicultural con una variedad de idiomas y dialectos, el quechua central enfrenta el peligro de extinción debido a la falta de transmisión intergeneracional por parte de los padres. Este problema surge cuando los padres quechuahablantes evitan usar

su lengua materna en la crianza por vergüenza, discriminación y racismo, lo que conlleva la pérdida de tradiciones orales, dificultades en la comunicación intergeneracional y una desconexión con sus raíces.

En respuesta, se crearon las tarjetas educativas Kushikuy, diseñadas para facilitar la adquisición de vocabulario básico en el idioma quechua central y promover la preservación del idioma en contextos socioculturales andinos, beneficiando tanto a familias nativas quechua hablantes como a quienes desean que sus hijos aprendan un segundo idioma.

2.3.2 Espacios y momentos donde se hace uso oral del quechua

Los espacios en los que los estudiantes emplean de manera oral su lengua originaria son diversos y se extienden tanto dentro como fuera del ámbito escolar. En la institución educativa, el uso del idioma se manifiesta en el salón de clases, el patio, el huerto escolar y el auditorio. Asimismo, durante las interacciones cotidianas con compañeros, amigos o familiares (especialmente en los recreos, al regar las plantas, en los talleres educativos o durante las festividades institucionales) los estudiantes reafirman su vínculo lingüístico y cultural. En el contexto comunitario, la lengua originaria mantiene una presencia constante, aunque con ciertas limitaciones derivadas del predominio del castellano. En este sentido, los padres de familia desempeñan un papel crucial en la transmisión y fortalecimiento del quechua como lengua de identidad y pertenencia cultural.

De acuerdo con Zapana (2019), el uso de la lengua quechua se manifiesta en diversos espacios y momentos de la vida cotidiana. Entre los ámbitos donde con mayor frecuencia se emplea destacan la comunidad y, dentro de ella, el hogar, la

calle y los comercios. El autor señala, además, que en algunas ocasiones la lengua también es utilizada en la escuela; no obstante, su presencia en las clases o dentro del aula resulta limitada debido a diversos factores restrictivos. Pese a ello, los estudiantes mantienen un uso constante del quechua en el entorno escolar, especialmente durante los momentos de alimentación, juego y otras actividades desarrolladas dentro de la institución educativa.

2.3.3 Estrategias pedagógicas

Las estrategias pedagógicas desempeñan un papel esencial en la creación de un entorno educativo que promueva y facilite tanto el uso como el aprendizaje del quechua. Entre las acciones que pueden implementarse destacan el diseño de materiales didácticos en lengua originaria, la organización de concursos literarios en quechua, la realización de exposiciones orales empleando dicha lengua, la ejecución de talleres de cuentacuentos y la producción de videos educativos en idioma quechua. Todas estas estrategias se desarrollan de manera colaborativa entre estudiantes, docentes y familias, con el propósito de fomentar la valoración y preservación de la lengua y la cultura propias de la comunidad.

En esa misma línea, Quispe (2019) señala que las estrategias artísticas implementadas por los docentes incluyen la creación de poesías, canciones y adivinanzas, así como la recopilación de relatos orales y la exposición de objetos culturales. Dichas estrategias se encuentran estrechamente vinculadas con experiencias significativas desarrolladas al inicio de cada unidad de aprendizaje y, particularmente en el caso del quinto grado, con el inicio del proyecto pedagógico, lo que favorece la integración entre el arte, la lengua y la identidad cultural.

2.3.4 Opiniones o discursos

Las opiniones sobre el uso del quechua generan controversia, pues cada persona tiene su propio punto de vista sobre esta lengua originaria. Los docentes, con amplia experiencia educativa, señalan dos ideas principales: por un lado, reconocen que es fundamental que los estudiantes aprendan en su lengua materna, ya que así fortalecen su cultura, sus saberes y diversas prácticas dentro de su comunidad; por otro lado, algunos consideran que podría representar un retraso, dado que creen que la mayoría de los estudiantes debe priorizar el castellano. A pesar de esta dualidad, los docentes muestran actitudes positivas y valorativas, destacando que el quechua es importante para preservar la identidad cultural y que su enseñanza es clave en la escuela.

Los estudiantes, por su parte, también valoran el quechua y demuestran estar aptos para su aprendizaje, pues ya dominan gran parte de su vocabulario y lo usan con naturalidad en su vida cotidiana. Muchos afirman que es bueno aprender su lengua materna para comunicarse con sus familiares y participar en actividades comunitarias; sin embargo, algunos mencionan que, cuando viajan o se encuentran en espacios fuera de la comunidad, utilizan más el castellano e incluso sienten vergüenza por temor a la discriminación.

En palabras de Castillo (2020), menciona que los docentes, al momento de hablar acerca del uso de la lengua originaria, se expresa valorando y apreciando la lengua quechua, cuando la realidad es diferente, que los mismos docentes no ponen en práctica y no lo usan más a un solo prefieren el castellano, en cambio los

estudiantes si lo hablan, pero por diversos motivos, como la vergüenza y discriminación lo utilizan solo en el hogar.

2.4 Definición de términos básicos

2.4.1 *Oralidad*

La oralidad constituye una de las formas primarias de comunicación humana, basada en el uso de la voz y del lenguaje hablado para transmitir ideas, pensamientos, emociones y relatos. Este proceso comunicativo no se limita únicamente a las palabras expresadas, sino que también incorpora elementos paralingüísticos como el tono, la entonación, el ritmo, los gestos y el contexto en el que se desarrolla el acto comunicativo. La oralidad se manifiesta en diversas situaciones (conversaciones cotidianas, narraciones, discursos, canciones o debates) y se caracteriza por su dinamismo, flexibilidad y cercanía emocional, aspectos que facilitan una interacción directa y significativa entre emisor y receptor.

En esta línea, Cassany (2025) sostiene que la oralidad no solo cumple una función expresiva, sino también cognitiva y social, al permitir la construcción compartida del conocimiento y la transmisión de saberes culturales en contextos educativos y comunitarios.

2.4.2 *Lengua originaria*

La lengua originaria se conceptualiza como el idioma propio de un pueblo o comunidad indígena que habita un territorio determinado. Estas lenguas se desarrollaron antes del contacto con idiomas foráneos, constituyéndose no solo

como instrumentos de comunicación, sino también como portadoras de identidad cultural, espiritualidad, cosmovisión, historia y saberes ancestrales. En este sentido, representan un patrimonio inmaterial que preserva las formas de entender, sentir y relacionarse con el mundo.

En conceptos con Hornberger (2006), este tipo de lenguas desempeña un papel fundamental en la transmisión intergeneracional del conocimiento, pues articula las experiencias históricas, culturales y sociales de los pueblos que las hablan, garantizando así la continuidad de su identidad colectiva.

2.4.3 Escuela EIB

Una escuela de EIB se concibe como una institución educativa que promueve procesos formativos basados en el reconocimiento y la valoración de la diversidad lingüística y cultural de los estudiantes. En estos espacios, se articulan los saberes propios de la comunidad con los conocimientos universales, de modo que los alumnos puedan desenvolverse conforme a su ritmo, contexto y capacidades. Dicho modelo pedagógico es oficialmente reconocido por el Minedu, al cumplir con los estándares establecidos para garantizar una enseñanza que fortalezca tanto la lengua materna como la segunda lengua, fomentando así la equidad y la inclusión educativa.

Nuevamente, el Minedu (2020) explica que la EIB tiene como propósito “formar estudiantes orgullosos de su identidad cultural y competentes en el uso de su lengua materna y del castellano como segunda lengua”, promoviendo una educación que respete los derechos lingüísticos y culturales de los pueblos originarios.

2.4.4 Capacidades comunicativas

La comunicación permite al ser humano transmitir pensamientos, ideas, conocimientos, emociones y saberes, constituyéndose en un proceso continuo de aprendizaje que se fortalece y enriquece a lo largo de la vida. En este sentido, se erige como un medio esencial de interacción social, el cual posibilita el intercambio de significados de forma fluida, espontánea y significativa.

De acuerdo con Hymes (1972), la competencia comunicativa trasciende el dominio gramatical de una lengua, ya que implica la capacidad de usarla adecuadamente en contextos socioculturales diversos. A su vez, Canale y Swain (1980) amplían este concepto al incluir componentes gramaticales, sociolingüísticos, discursivos y estratégicos, los cuales permiten una comunicación efectiva y contextualizada. En consecuencia, la competencia comunicativa integra habilidades fundamentales como la escucha activa, la expresión oral, el lenguaje no verbal, la asertividad y la empatía, todas ellas indispensables para el entendimiento mutuo y el fortalecimiento de las relaciones humanas.

2.4.5 Fortalecimiento del quechua

El fortalecimiento del quechua supone impulsar y revitalizar el uso de la lengua originaria, favoreciendo su presencia activa tanto en los procesos educativos como en la vida cotidiana, así como en la configuración de la identidad cultural de las comunidades andinas. Este compromiso busca garantizar su preservación,

transmisión intergeneracional y desarrollo sostenible en un contexto de creciente diversidad lingüística.

En el ámbito educativo, resulta esencial implementar modelos de EIB en aquellas zonas donde el quechua constituye la lengua predominante, de modo que los estudiantes accedan a una enseñanza contextualizada y culturalmente pertinente. Asimismo, se torna imprescindible capacitar de manera continua al profesorado en metodologías de enseñanza del quechua, asegurando así un aprendizaje significativo y coherente con las realidades lingüísticas del entorno.

Para consolidar dicho fortalecimiento, es necesario diseñar y difundir materiales pedagógicos elaborados íntegramente en lengua originaria, los cuales reflejan los valores, costumbres y saberes de cada región. Sin embargo, la revitalización del quechua no debe circunscribirse al espacio escolar, sino trascender hacia otros escenarios sociales, tales como los medios de comunicación, las plataformas digitales, la radio, la televisión y los espacios públicos de interacción.

Del mismo modo, el uso del quechua debe extenderse más allá del ámbito doméstico o comunitario, promoviéndose activamente en ferias, eventos culturales, mercados y actividades artísticas o literarias, donde pueda visibilizarse como un patrimonio vivo y dinámico. De esta manera, se fomenta su valoración social, su legitimidad comunicativa y su continuidad como símbolo de identidad cultural.

2.4.6 *Identidad cultural*

La identidad cultural se concibe como el conjunto de rasgos, valores, creencias, símbolos, tradiciones y prácticas que distinguen y cohesionan a una

persona o grupo dentro de un determinado contexto sociocultural. Estos elementos configuran el sentido de pertenencia y orientan la interpretación del mundo a partir de los referentes propios de cada comunidad. De acuerdo con Hall (1996), la identidad cultural no contribuye una esencia fija, sino un proceso dinámico y relacional mediante el cual los sujetos construyen significados compartidos y reafirman su pertenencia colectiva frente a otros grupos sociales.

Asimismo, dicha identidad puede manifestarse en diversas dimensiones (étnica, regional, lingüística o nacional) que, en su conjunto, constituyen expresiones históricas y culturales enraizadas en un espacio geográfico concreto. Cada comunidad, por tanto, posee una lengua, una cosmovisión y un modo singular de comprender su entorno; aspectos que contribuyen a preservar su memoria cultural y a fortalecer su continuidad identitaria.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

3.1 Enfoque y tipo la investigación

Esta investigación se enmarca en el enfoque cualitativo y en el tipo de investigación de etnografía educativa. Sobre este punto, Bardales y Fernández (2022) señalan que la investigación cualitativa constituye un enfoque que facilita la comprensión de los fenómenos al explorarlos desde la perspectiva de los participantes y su contexto. Además, precisan que, en los últimos años, dicho enfoque ha ganado relevancia entre estudiantes e investigadores de los diversos campos del saber; no obstante, esta perspectiva no representa la única forma de entender la realidad diversa y compleja.

Incluso, reconocen que la pluralidad de enfoques es esencial, pues se considera que la investigación cualitativa ofrece valiosas herramientas para el análisis de situaciones sociales y para obtener una visión más completa y enriquecedora de la realidad que se estudia.

Por su parte, Patton (2002) señala que la investigación cualitativa es crucial para obtener una comprensión profunda de las experiencias humanas y los contextos sociales. A diferencia de los métodos cuantitativos, que se centran en datos numéricos y generalizaciones, la investigación cualitativa permite a los investigadores explorar las percepciones, actitudes y comportamientos de las personas en su contexto natural. Este enfoque resulta especialmente útil para

abordar preguntas complejas y multifacéticas, ya que ofrece una visión rica y detallada que puede dar lugar a nuevas teorías y enfoques.

Asimismo, la investigación cualitativa se distingue por su valor interpretativo en la evaluación de programas educativos, pues permite a los evaluadores aprehender el impacto real de las intervenciones desde la perspectiva de los propios participantes. Esto conduce a decisiones más informadas y promueve la mejora continua de las prácticas pedagógicas. Este enfoque se orienta a comprender en profundidad los contextos educativos, así como las dinámicas culturales, sociales y comunicativas que se desarrollan en su interior. En consecuencia, exige que el investigador se sumerja, prolongadamente en el entorno educativo, observando, participando y analizando cómo los actores construyen y significan su realidad cotidiana.

3.2 Diseño metodológico

Dentro de este paradigma, la etnografía educativa constituye una vertiente de la investigación cualitativa, dirigida a interpretar el contexto sociocultural de la comunidad escolar, integrada por estudiantes, docentes y familias. Este enfoque se fundamenta en la observación sistemática y en la descripción densa de las prácticas, hábitos y tradiciones que configuran la vida escolar, con el propósito de construir una representación auténtica y contextualizada de la realidad educativa y, desde allí, proponer alternativas de mejora.

De igual modo, Milstein (2020) afirma que la investigación educativa etnográfica implica la exploración, análisis y descripción minuciosa de los

fenómenos y procesos pedagógicos, en colaboración con los participantes nativos, con el fin de generar conocimiento innovador y comprender la diversidad cultural. La autora enfatiza que el etnógrafo debe examinar de manera constante los roles y posiciones tanto de los interlocutores como de sí mismo durante todas las fases del estudio, desde la planificación del proyecto hasta la difusión de los resultados. Esta actitud reflexiva garantiza la rigurosidad, la coherencia y la autenticidad interpretativa del proceso etnográfico.

En opinión de Hernández et al. (2014), el diseño no experimental se caracteriza por la observación de fenómenos tal como ocurren en su entorno natural, sin manipular las variables independientes. Así, este enfoque resulta útil cuando no es posible o ético intervenir en las condiciones del estudio, permitiendo analizar relaciones entre variables, pero sin establecer una causalidad directa. Según los autores, este tipo de investigación se enfoca en describir fenómenos y encontrar correlaciones, con la limitación de no poder controlar todos los factores externos que puedan influir en los resultados.

Asimismo, Romero et al. (2024) sostienen que la etnografía en el ámbito educativo representa una metodología invaluable para comprender los procesos de aprendizaje, ya que posibilita que los docentes asuman el rol de investigadores de su propio contexto. A través de la observación, la entrevista y el análisis reflexivo, este enfoque ofrece una visión holística de las interacciones y de las transformaciones que emergen dentro de la escuela.

3.3 Población y muestra

De acuerdo con datos proporcionados por la Unidad de Estadística Educativa del Ministerio de Educación (Escale, 2024), en el año 2023 la Institución Educativa n.º 86758 “Ciro Alegría Bazán”, ubicada en el centro poblado de Pashpa, región Áncash, registró un total de 63 estudiantes matriculados en el sistema educativo, cifra que evidencia una disminución respecto al año 2004. No obstante, se observó una tendencia ascendente en la matrícula del quinto grado, que alcanzó 15 estudiantes, distribuidos entre nueve varones y seis mujeres, lo que refleja un creciente interés de la población local por la educación primaria.

Del mismo modo, la población de estudio estuvo conformada por la comunidad educativa de dicha institución, integrada por siete docentes, un director, dos servidores administrativos y los 63 estudiantes matriculados. Asimismo, la muestra seleccionada estuvo constituida por los educandos del quinto grado de educación primaria, junto con educadores y padres de familia pertenecientes a la institución educativa situada en la provincia de Huaraz, quienes participaron activamente en el proceso investigativo.

Tabla 1

Muestra del estudio.

Actores o sujetos	Número	Finalidad o propósito
Estudiantes	15	Observación y entrevistas
Docentes	04	Observación y entrevistas
Padres y madres de familia	06	Entrevistas

Nota. Datos de la muestra para la investigación (2024).

De acuerdo con lo consignado en la Tabla 1, la muestra estuvo conformada por 15 estudiantes del quinto grado de educación primaria, quienes fueron seleccionados para el proceso de observación, mientras que únicamente ocho de ellos participaron en entrevistas individuales. En lo que respecta al personal docente, se llevó a cabo la observación y entrevista del docente titular del quinto grado, complementándose con entrevistas a tres educadores adicionales pertenecientes a los grados segundo, cuarto y sexto. Asimismo, se incluyó en el estudio a seis padres y madres de familia cuyos hijos cursan el quinto grado, con el propósito de incorporar sus perspectivas en el análisis de la dinámica educativa.

3.3.1 *Criterios de la selección de la muestra*

Cabe señalar que la selección de la muestra será tomada considerando los siguientes criterios:

- Uso o manejo de la lengua originaria por parte de los actores seleccionados.
- Disponibilidad y voluntariedad de los estudiantes del quinto grado, docentes y padres de familia.
- Representatividad de estudiantes, docentes y padres de familia.

3.4 Definición de categorías y supuestos

En la Institución educativa EIB el uso oral del quechua es muy fluido por parte de los estudiantes, aunque algunos de ellos tienden a tener vergüenza al momento de hablar. Los docentes conocen la importancia sobre el uso de la lengua originaria, pero en muchas ocasiones no hacen uso de ella.

3.4.1 Supuestos

Los niños y niñas manifiestan el uso espontáneo del quechua en sus interacciones cotidianas con sus pares, particularmente durante las actividades colaborativas, los momentos de recreo, el intercambio de refrigerios y a lo largo del desarrollo de las experiencias de aprendizaje. No obstante, en determinadas ocasiones optan por emplear el castellano, sobre todo cuando experimentan inseguridad lingüística o no dominan plenamente algunos vocablos en su lengua originaria.

El docente, consciente de esta dinámica lingüística, implementa estrategias metodológicas orientadas al fortalecimiento del quechua, tales como la reiteración de expresiones clave y la promoción del diálogo en lengua originaria mediante interrogantes orales que incentivan la participación activa. Asimismo, dicho fortalecimiento del quechua se favorece a través de dinámicas participativas y actividades significativas, que propician un ambiente de confianza y valoración cultural. Durante las sesiones, tanto la docente como los estudiantes reflexionan de manera crítica y consciente sobre la trascendencia de preservar y practicar el quechua, reconociéndolo como un componente esencial de su identidad cultural y de su formación integral.

3.4.2 Categorías y subcategorías

Tabla 2

Tabla de categorías.

Categorías	Subcategorías
------------	---------------

Uso oral del quechua	• Uso del quechua en conversaciones cotidianas en el hogar y escuela • Identidad cultural
Espacios y momentos donde se hace uso oral del quechua	• Actividades dentro del aula. • Actividades extracurriculares.
Estrategias pedagógicas	• Eventos culturales • Cuentacuentos
Opiniones o discursos	• Talleres sobre uso oral del quechua • Capacitaciones para promover el quechua

Nota. Categorías que se tendrán en cuenta (2024).

3.5 Técnicas e instrumentos para recojo de datos

En el presente estudio se empleará la entrevista semiestructurada como técnica principal para la recolección de información, dado que esta modalidad facilita una interacción más cercana y flexible entre el investigador y los participantes, permitiendo establecer un diálogo asertivo y obtener datos con mayor nivel de detalle y profundidad. Según Hernández (1991), “las investigaciones de este tipo miden o evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar” (p. 20).

En esa misma línea, Ozonas y Pérez (2004) sostienen que las entrevistas semiestructuradas, por su naturaleza conversacional y simbólica, deben emplearse con el propósito de no restringir ni coaccionar a los actores involucrados, generando un ambiente tranquilo y espontáneo que favorezca la comunicación y la expresión auténtica. Asimismo, los autores señalan que, dentro de este tipo de interacción investigativa, no existen riesgos que puedan afectar emocionalmente a los participantes (p. 200).

3.5.1 Técnicas

En el siguiente estudio, teniendo en cuenta la estructura y enfoque de la investigación, se consideran las siguientes técnicas e instrumentos. La técnica es un procedimiento concreto que el investigador utiliza para una recopilación de informaciones. Esto constituye un mecanismo de recolectar, conservar y transmitir los datos del cual se investigará; por ende, estos recursos son fundamentales para la información y acceder a los conocimientos acerca de los hechos. De igual forma, los instrumentos son clave fundamental para la investigación por dónde consiste en obtener datos directamente del sujeto de investigación con el fin de conseguir las ideas, opiniones y sugerencias.

- **La entrevista**

Según Guber (2001), la entrevista se entiende como un encuentro cara a cara en el que convergen diversas perspectivas reflexivas, dando lugar a una nueva forma de reflexión. Esta interacción social permite recopilar enunciados y verbalizaciones, constituyendo una instancia de observación directa y participación activa. Igualmente, no solo se limita a la recolección de información, sino que es un espacio donde ambas partes, entrevistador y entrevistado, contribuyen al proceso de construcción del conocimiento. Esta interacción permite que se generen nuevas ideas y puntos de vista que, de otra manera, no habrían surgido, enriqueciendo tanto el análisis del investigador como la comprensión del entrevistado sobre su propia realidad.

En ese entendimiento, en esta investigación, para la selección de los entrevistados, se consideraron los siguientes criterios: a) uso o manejo de la lengua

originaria por parte de los actores seleccionados; b) disponibilidad y voluntariedad de los estudiantes del quinto grado, docentes y padres de familia; c) representatividad de estudiantes, docentes y padres de familia. Asimismo, las entrevistas tendrán una duración entre 20 a 40 minutos aproximadamente (entrevista a estudiantes 20 minutos, entrevista a docentes y padres de familia 40 minutos). Las entrevistas a discentes y educadores se realizaron en la institución educativa, en momentos de receso o después de la jornada escolar. Teniendo en cuenta la disponibilidad de los actores; las entrevistas a los padres de familia se realizarán en sus respectivos hogares previa coordinación (acuerdos para el lugar y el momento de la entrevista) con cada uno de ellos.

- **Observación participante**

Con referencia a este concepto, Taylor y Bogdan (1987) explican que la observación participante permite al investigador involucrarse en la rutina cotidiana de los sujetos de estudio, con el fin de comprender sus acciones, relaciones y significados desde una perspectiva interna. Este enfoque implica no solo observar, sino también interactuar activamente con los participantes, lo que posibilita una comprensión más legítima y profunda de su realidad. Los autores sostienen que el investigador asume un rol dual, pues por un lado actúa como miembro del grupo investigado, participando en sus actividades, y por otro, mantiene una postura reflexiva y analítica, registrando observaciones y comportamientos relevantes.

En este estudio, se observó el uso oral de la lengua originaria (quechua) por parte de los estudiantes en el aula, así como las estrategias pedagógicas empleadas por los docentes, mediante la aplicación de una guía de observación. La información recopilada sobre las interacciones comunicativas será codificada y resguardada,

garantizando el anonimato de todos los actores educativos involucrados. Se opta por este instrumento porque facilita la interacción directa con los participantes, permite comprender los procesos comunicativos desde dentro del contexto educativo y posibilita la recolección de información primaria valiosa.

Añadir que Kawulich (2005) señala, en esta modalidad, cómo el investigador puede adoptar una posición intermedia, actuando como observador participante, es decir, sin ser completamente miembro del grupo, pero involucrándose estratégicamente en las actividades para mejorar la calidad de la observación y alcanzar una comprensión más integral de las dinámicas grupales (p. 10).

- **Grupo focal**

El grupo focal es una técnica de investigación cualitativa que consiste en la conformación de un conjunto reducido de participantes que, bajo la conducción de un moderador, desarrollan una discusión estructurada en torno a un tema determinado. Este intercambio dialógico posibilita la obtención de datos narrativos que reflejan las ideas, percepciones, valoraciones y experiencias de los sujetos involucrados, lo cual contribuye a una comprensión más profunda y contextualizada del fenómeno investigado.

En resumidas cuentas, Rodas y Pacheco (2020) destacan que, en relación con los criterios metodológicos, esta técnica contempla diversos elementos esenciales, tales como el diseño de una guía temática que oriente la discusión, los procedimientos de selección de los participantes, la determinación del tiempo de duración de las sesiones, el tamaño del grupo y el perfil del moderador, quien

cumple un rol clave en la dinamización del diálogo y en la creación de un clima participativo y respetuoso. Asimismo, los autores subrayan la importancia de reflexionar críticamente sobre las fortalezas y limitaciones inherentes a la aplicación de esta técnica, a fin de optimizar la validez interpretativa de la información obtenida y garantizar la rigurosidad del análisis cualitativo.

3.5.2 Instrumentos

- **Guía de entrevista**

Las guías de entrevista están conformadas por un conjunto de preguntas orientadas a distintos participantes, con el propósito de recopilar información relevante sobre el uso oral del quechua por parte de los estudiantes dentro del contexto escolar, constituyendo así un instrumento esencial para el desarrollo de la investigación.

Para Feria et al. (2020), las guías de entrevista funcionan como herramientas metodológicas que facilitan la aplicación práctica del método de entrevista, al proporcionar una estructura que orienta la interacción y asegura la coherencia en la obtención de datos. Es fundamental no confundir el método de entrevista, entendido como un enfoque teórico de recolección de información, con su aplicación práctica mediante las guías. Los autores advierten que identificar la guía como el método en sí constituye un error conceptual frecuente, razón por la cual proponen diferentes perspectivas sobre los componentes estructurales que debe poseer una guía de entrevista, tales como la claridad de los objetivos, la pertinencia de las preguntas y la coherencia con el marco metodológico del estudio.

- **Guía de observación**

Es un instrumento que permite la recolección de datos de forma sistemática durante la observación de los sujetos de estudio, con la finalidad de definir de forma precisa lo que realmente se desea de observar y para que, en base a diferentes criterios que pueden ser por ejes de acuerdo al tema, fechas, etc. Al respecto, Cortez et al. (2019) indican que las guías de observación no estructuradas, son guías que permiten observar un fenómeno de interés sin orientación previa o con pocos detalles de lo que se desea observar en el estudio.

Por un lado, la Guía de entrevista para niños y niñas que proporciona una información directa donde se identifica como perciben los estudiantes el empleo oral del quechua en la escuela desde sus propias vivencias, esto ayuda a los investigadores tener una conversación minuciosa con los estudiantes por medio de preguntas.

Por otro lado, la Guía de entrevista para docentes que es una estructura diseñada para brindar información clave por parte de los profesores y profesoras, donde se logrará identificar por medio de preguntas en qué nivel de empleo del idioma quechua están los alumnos, en el aula durante las sesiones de clase, asimismo durante las diferentes actividades académicas en la institución educativa.

- **Diario de campo**

Es una herramienta que se usa para hacer anotaciones, en donde los investigadores registran todo lo observado y también se plasman dibujos. Esto permite tener una información detallada y minuciosa sobre los comentarios y observación que se tiene durante la investigación.

3.5.3 Testimoniantes claves

Los testimoniantes clave en esta investigación fueron las personas que conocen un poco más sobre uso verbal del quechua central en la escuela y la comunidad, para lo cual se toma en cuanto a los siguientes actores: niños, niñas, padres/madres de familia y docentes.

- **Criterios de inclusión**

Para realizar nuestro estudio de investigación lo realizaremos con los actores, donde todos estarán incluidos (estudiantes del quinto grado) quiénes tienen de 10-11 años, y para los demás participantes educativos (padres, madres y docentes de aula) no hay ninguna cláusula que tienen que cumplir para apoyarnos en el trabajo de investigación.

- **Los criterios de exclusión**

Para el desarrollo del presente estudio, se seleccionó como participantes únicamente a los estudiantes del quinto grado de educación primaria, dado que constituyen el grupo central de análisis respecto al uso oral de la lengua originaria en el aula. Esta delimitación busca garantizar la coherencia y validez de los datos obtenidos, evitando la inclusión de otros actores educativos que podrían modificar o sesgar los resultados, como el director u otros miembros de la institución.

Del mismo modo, los criterios de exclusión son propiedades que impiden la colaboración en un plan. Ejemplificando, según los requisitos del plan, los criterios de exclusión tienen la posibilidad de ser la edad, el sexo, o el no querer participar con nosotros mismos en la entrevista, y la existencia o ausencia de otros problemas.

- No tiene que ser alguien fuera de la comunidad.
- Haber recibido previamente el consentimiento informado para tener la colaboración de la persona en nuestro plan de estudio.
- No pueden ser niños menores de 8 años, sin embargo, se está trabajando con niños y niñas del quinto grado con el respectivo consentimiento de sus padres.

En conclusión, la exclusión de determinados equipos puede influir en el hecho de que sea realista generalizar los resultados del plan para la población de autores que corresponda. Así, los estudiosos deben considerar este aspecto al diseñar un plan de averiguación y se debe evitar las exclusiones innecesarias.

3.6 Consideraciones éticas

3.6.1 *Consentimiento informado*

Para la realización del estudio, se solicitará el consentimiento de los participantes mediante un documento escrito o a través de una comunicación verbal complementada por soporte escrito. En dicho consentimiento se informarán claramente los objetivos y beneficios de la investigación, así como las condiciones en las que se permitirá la grabación, filmación, uso de fotografía, foto voz, entre otros recursos. Esta información permitirá que cada persona tome una decisión libre y consciente respecto a su participación.

Asimismo, se organizará una reunión con todos los padres y madres de familia para explicar el propósito del estudio y solicitar formalmente su

autorización. De igual modo, dentro de la institución educativa se gestionará un permiso específico y riguroso para realizar cualquier tipo de entrevista a menores de edad, en cumplimiento de los principios éticos y legales que protegen sus derechos.

3.6.2 Autonomía

Durante la observación se buscó respetar la participación de cada uno de los actores y la decisión de todos los participantes.

3.6.3 Confidencialidad

La información y los datos recopilados se mantuvieron confidenciales, con los nombres de los participantes educativos que participaron en el estudio bajo seudónimos. El desarrollo del curso no se vio perturbado, y el docente continuó con sus actividades pedagógicas con normalidad, sin interrupciones ni interferencias. Asimismo, los registros generados durante la investigación fueron eliminados una vez procesada la información, en cumplimiento con los principios éticos de protección de datos y respeto a la privacidad.

3.6.4 Beneficencia

El estudio se centró en la observación, por lo que se consideró oportuno compartir resultados, conclusiones y recomendaciones preliminares sobre el uso de la lengua originaria antes de finalizar el trabajo de investigación. Esta devolución

tuvo como propósito generar un impacto positivo en la comunidad educativa, promoviendo la reflexión y el fortalecimiento de prácticas lingüísticas interculturales. Asimismo, se expresó un agradecimiento cordial a todos los actores que participaron en el proceso investigativo, reconociendo el valor de sus aportes y su disposición para contribuir al desarrollo del estudio.

3.7 Plan de recojo y análisis de datos

3.7.1 *Plan de recojo*

La actividad central de la investigación se centró en la recopilación sistemática de datos, considerada una fase esencial para el desarrollo del estudio. La información fue obtenida mediante observación directa y entrevistas semiestructuradas, aplicadas a docentes, padres y madres de familia y estudiantes, con el propósito de comprender de manera integral el uso oral del quechua en el contexto escolar.

En una primera etapa, se procedió a identificar y delimitar la muestra de estudio, seleccionando una institución educativa específica que incluyó el aula de quinto grado y su respectivo docente. Posteriormente, se estableció un periodo de acompañamiento dentro del espacio escolar, con la finalidad de generar un clima de confianza y cercanía con los participantes. Durante esta fase, el cuaderno de campo se constituyó en el instrumento principal para documentar las observaciones, registradas a partir de una guía previamente diseñada para orientar el proceso de observación.

En una segunda etapa, correspondiente al trabajo de campo, se realizaron observaciones destinadas a identificar las situaciones comunicativas en las que los estudiantes empleaban el quechua tanto dentro como fuera del aula. Nuevamente, el cuaderno de campo fue el instrumento fundamental para registrar las interacciones observadas, complementandose con evidencias audiovisuales (fotografías, grabaciones de audio y videos) que permitieron fortalecer la validez de la información obtenida.

Finalmente, se llevó a cabo la aplicación de entrevistas semiestructuradas, dirigidas a los docentes, padres y madres de familia y estudiantes, con el fin de recoger sus percepciones, experiencias y opiniones sobre el uso del quechua en la escuela y en los espacios comunitarios. Este proceso se llevó a cabo en entornos escolares y comunales, de acuerdo con la disponibilidad y disposición de los participantes, garantizando así la riqueza y diversidad de las perspectivas recogidas.

3.7.2 *Análisis de datos*

- **Revisión de datos obtenidos**

En el proceso de análisis de datos, se llevó a cabo una revisión exhaustiva y rigurosa de los cuadernos de campo, en los cuales se consignaron las observaciones obtenidas durante el trabajo de campo. De manera complementaria, se llevó a cabo un examen detallado del contenido de los registros de audio correspondientes a las entrevistas efectuadas a los actores participantes, con el propósito de organizar, clasificar y contrastar la información conforme a las categorías previamente definidas en el marco teórico. Posteriormente, se procedió a la transcripción íntegra

de los audios de las entrevistas, así como de las anotaciones registradas en los cuadernos de campo. Todo el material recopilado fue sometido a un proceso sistemático de codificación y categorización, lo cual permitió identificar patrones, recurrencias, relaciones significativas y construcciones de sentido relevantes para el desarrollo del estudio.

Sobre este punto, Hernández-Sampieri et al. (2018), en la investigación cualitativa el análisis de los datos implica un proceso inductivo, interpretativo y reflexivo, orientado a revelar significados subyacentes y construir comprensiones integrales del fenómeno estudiado, a partir de la organización y codificación de la información empírica.

- **Categorización**

Luego de concluir el proceso de recolección de información, se dio inicio a la etapa de categorización de los datos obtenidos. Esta fase implicó una revisión minuciosa de las respuestas registradas en entrevistas y observaciones, poniendo especial atención en la identificación de palabras claves, expresiones frecuentes y temas recurrentes relacionados con el uso oral del quechua por parte de los estudiantes, docente del quinto grado y padres/madres de familia.

Por ello, la información fue organizada tomando como referencia los objetivos específicos de la investigación, lo que permitió estructurar los datos conforme a criterios temáticos vinculados al uso oral de la lengua originaria dentro y fuera del aula. Esta clasificación inicial resultó esencial para preparar el material que posteriormente sería sometido a un análisis comparativo, orientado a identificar

similitudes, diferencias y patrones significativos entre los distintos actores educativos.

Igualmente, esta categorización facilitó no solo la agrupación coherente de los testimonios, sino también la identificación de patrones de uso lingüístico, actitudes frente al quechua y contextos comunicativos en el ámbito escolar y comunitario. Además, sentó las bases para la triangulación de datos, garantizando que todas las opiniones recogidas fueran consideradas y analizadas en relación con los propósitos de estudio.

- **Triangulación**

En esta fase de triangulación de la investigación, se desarrolló un proceso estructurado y cuidadoso con el fin de validar rigurosamente los datos obtenidos y enriquecer su interpretación. Esta etapa consistió en el análisis comparativo de la información recopilada a partir de diversas fuentes: los testimonios de estudiantes, padres y madres de familia, y del docente, así como las observaciones directas registradas en el cuaderno de campo. La integración de estas perspectivas permitió contrastar los hallazgos, identificar convergencias y divergencias, y fortalecer la credibilidad de los resultados obtenidos.

Incluso, la triangulación permitió identificar coincidencias, contrastes y patrones significativos en torno al uso oral de quechua en el entorno escolar, lo que facilitó una comprensión más amplia y precisa del fenómeno estudiado. Además, se llevaron a cabo sesiones de diálogo entre los investigadores con el objetivo de revisar la coherencia de los datos, reflexionar sobre la interpretación de los

discursos y considerar las posibles limitaciones presentes durante el proceso de recolección de información.

Además, este enfoque metodológico, aplicado de manera rigurosa, no solo fortaleció la validez de los resultados obtenidos, sino que también aportó una mirada más integral al análisis, permitiendo visibilizar las prácticas, percepciones y experiencias vinculadas con el uso de la lengua originaria en el contexto educativo intercultural bilingüe.

- **Informe**

El informe fue elaborado una vez concluidas todas las etapas del proceso de recolección, análisis y validación de datos. Este documento no sólo recoge los resultados y aprendizajes obtenidos a lo largo del estudio, sino que también refleja el trabajo conjunto realizado entre los investigadores, el asesor académico y los actores participantes: estudiantes, padres y madres de familia, y docentes. Además, el informe incluye una exposición detallada de los métodos empleados en el proceso investigativo, el desarrollo de las discusiones, la presentación de los principales hallazgos y las recomendaciones derivadas del análisis. Estas recomendaciones estuvieron orientadas a contribuir con futuras investigaciones y propuestas pedagógicas centradas en el fortalecimiento del uso oral de la lengua originaria en contextos educativos similares.

Finalmente, este documento representa una evidencia concreta del trabajo riguroso desarrollado a lo largo de toda la investigación, y, al mismo tiempo, representa un recurso valioso para docentes, instituciones educativas y

profesionales comprometidos con una educación intercultural bilingüe que promueva el uso activo del quechua como lengua viva en el ámbito escolar.

CAPÍTULO IV

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

4.1 Contexto del estudio

En este apartado se describen de manera detallada las características del contexto geográfico, social y educativo del distrito, así como las particularidades de la institución educativa en la que se desarrolló el presente estudio. Esta descripción contextual resulta fundamental, ya que permite comprender el entorno en el que se desenvuelven los actores educativos y las condiciones que influyen en las prácticas lingüísticas y pedagógicas observadas durante la investigación. En seguida, se detallan de la siguiente manera:

4.1.2 Centro poblado de Pashpa

Este trabajo se desarrolló en la comunidad de Pashpa, ubicada en el distrito de Taricá, provincia de Huaraz, región Áncash. Este centro poblado se sitúa en una zona altoandina, a una altitud aproximada de 3 518 m s. n. m. y cuenta con alrededor de 78 viviendas (26 - 30 familias), lo que permite estimar una población de entre 300 y 400 habitantes, considerando el promedio de personas por hogar en zonas rurales.

En otras palabras, Pashpa forma parte de una red de comunidades rurales que conserva vivamente la lengua quechua como medio de comunicación familiar, comunitario y cultural. Esta realidad lingüística también se refleja en el ámbito educativo, pues la Institución Educativa n.º 86758 *Ciro Alegría Bazán*, ubicada en

la comunidad, aplica el enfoque de EIB, brindando atención desde nivel inicial hasta secundaria. De acuerdo con datos del Sistema de Información de Apoyo a la Gestión de la Institución Educativa (SIAGIE, 2023), el nivel primario cuenta con 88 estudiantes y seis docentes, mientras que el nivel inicial atiende a unos 15 niños en tres secciones.

En el plano socioeconómico, el plano socioeconómico, la comunidad de Pashpa se caracteriza por depender principalmente de la agricultura familiar y la ganadería como fuentes esenciales de sustento. Entre los cultivos más representativos destacan la papa, el maíz y la oca, complementados en menor escala por la producción de fresas y flores. Sin embargo, esta economía local presenta una alta vulnerabilidad frente a los fenómenos climáticos, lo cual incide directamente en la seguridad alimentaria y en los ingresos de las familias. Un ejemplo reciente se registró en octubre de 2024, cuando una fuerte granizada dañó gravemente los cultivos, ocasionando pérdidas en más de cinco hectáreas de terreno agrícola. Ante esta situación, las autoridades locales gestionaron apoyo técnico y humanitario con el objetivo de mitigar los efectos del desastre

En el ámbito educativo y alimentario, la comunidad ha sido beneficiada por programas estatales como Qali Warma, que en 2024 entregó un kit de cocina industrial a la institución educativa con el propósito de mejorar el servicio de desayunos escolares y, de este modo, fortalecer la permanencia de los estudiantes en las aulas (Municipalidad Distrital de Taricá, 2024). Asimismo, Pashpa cuenta con un puesto de salud I-1, que brinda atención de lunes a viernes y forma parte de la red de atención primaria de la región; sin embargo, sus recursos materiales y humanos resultan aún limitados para cubrir todas las necesidades de la población.

Vale recalcar que Pashpa es también un punto de interés turístico, ya que desde esta comunidad se accede a la Ruta del Tocllaraju, un nevado de la Cordillera Blanca muy visitado por turistas nacionales y extranjeros. Este potencial ha motivado al Gobierno Regional de Áncash a invertir en infraestructura vial, como el proyecto de asfaltado de la carretera Pashpa–Collón, con una inversión superior a los 13 millones de soles, lo que contribuirá significativamente a mejorar la conectividad y las oportunidades económicas de la comunidad (Gobierno Regional de Áncash, 2025).

4.1.3 Institución educativa intercultural bilingüe

La institución EIB 86758 “Ciro Alegría Bazán” del centro poblado de Pashpa, según Huamán (2022), fue creada hace 45 años en respuesta a la necesidad cultural y educativa. El 17 de marzo de 1971 fue construida como una de las primeras escuelas unidocentes de la zona, según la resolución directoral departamental n.º 116 con la denominación de escuela primaria n.º 86758. El 26 de noviembre del 2006 por exigencia y necesidades de la población se implementó el nivel secundario, abriendo las puertas a un colegio con un solo grado.

De igual forma, el 1 de marzo del 2010 se agregó al nivel inicial. Por ello, desde la gestión del 2005 la institución educativa se empezó a denominar “Ciro Alegría Bazán” teniendo en cuenta los tres niveles educativos como parte del aprendizaje e integración a la comunidad educativa, de esta forma logrando atender a los diversos estudiantes que habitan la población de Pashpa.

Además, la institución es considerada una escuela de fortalecimiento en EIB y polidocente, se encuentra adscrita en la UGEL de la provincia de Huaraz, en la Dirección Regional de Educación (DRE) de Áncash. Es importante añadir que es una institución cuya labor solo se da por la mañana, atendiendo de esta manera a niños y niñas de la población.

La Institución Educativa de Pashpa está conformada por un director, quien tiene a su cargo los niveles inicial, primaria y secundaria, y un subdirector que atiende específicamente los niveles de primaria y secundaria. En el nivel primario laboran seis docentes, cada uno responsable de un grado desde primero hasta sexto. La gestión institucional cuenta con el respaldo de la Asociación de Padres de Familia (APAFA) y de representantes estudiantiles, entre ellos la alcaldesa escolar, brigadieres y policías escolares, quienes colaboran activamente en el mantenimiento del orden y la convivencia. Todos los docentes están especializados en Educación Intercultural Bilingüe (EIB), aunque no todos incorporan la enseñanza de la lengua originaria en sus prácticas pedagógicas.

La institución educativa cuenta con diversos ambientes que permiten su adecuado funcionamiento: una oficina para la dirección, una sala de reuniones destinada a estudiantes y docentes, una sala para el personal de limpieza, seis aulas correspondientes a cada grado del nivel primario, un comedor escolar, una cocina y un salón de ludobiblioteca. En el nivel secundario, dispone de un pabellón con cinco aulas, un aula de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) y un laboratorio. Por su parte, el nivel inicial se ubica en un pabellón independiente que alberga dos salones prefabricados. La institución posee servicios básicos, una losa deportiva y una amplia área verde. Gran parte de la infraestructura está

construida con paredes de tierra y techos de calamina, lo que evidencia las condiciones materiales en las que se desarrolla la actividad educativa.

4.2 Uso oral del quechua por los estudiantes en la institución EIB

4.2.1 *Uso oral del quechua en las diversas situaciones y momentos*

En primer tramo, se abordará la descripción sobre el uso oral del quechua por los estudiantes del quinto grado, en la institución educativa intercultural bilingüe primaria. Primeramente, se expone la oralidad del quechua dentro del aula, destacando la incorporación en actividades pedagógicas de manera individual y grupal. Seguidamente se explica el habla de la lengua originaria fuera del aula como en espacios recreativos y, por último, el uso oral del quechua en los espacios de la comunidad, esto permitiendo entender que el quechua es transmitido en diferentes espacios y momentos.

4.2.1.1. Uso oral del quechua dentro del aula.

En este segmento, presentamos el uso oral del quechua por los estudiantes durante el desarrollo de las diferentes áreas curriculares, al inicio de la sesión, durante el desarrollo y el cierre donde los niños participan y dialogan en quechua, así mismo tomando en cuenta las opiniones del docente.

- **En el desarrollo del área de Comunicación**

Durante el desarrollo de las sesiones del área de comunicación, se evidencia que los estudiantes emplean de manera frecuente la lengua quechua para saludar y responder a su docente, demostrando familiaridad y espontaneidad en su uso. Por su parte, el profesor casi siempre inicia el saludo en lengua originaria, pero no

mantiene su uso durante toda la sesión. Este hecho evidencia un factor limitante relacionado con la falta de continuidad en el uso del quechua como medio principal de comunicación, lo que restringe el desarrollo oral más espontáneo y fluido por parte de los estudiantes.

Asimismo, al inicio de las actividades pedagógicas, la mayoría de los niños y niñas del quinto grado saludan con entusiasmo a su docente en quechua, manifestando una actitud positiva y participativa frente al uso de su lengua materna dentro del espacio escolar. Así como se puede observar en la siguiente transcripción del cuaderno campo:

El docente ingresa al aula, los estudiantes inmediatamente se sientan y les recibe con un caluroso saludo en quechua diciendo: *yamillaku yachachikuq* (buenos días profesor). El docente responde: *yamillan wamrakuna* (buenos días niños). El profesor continúa diciendo: me alegra que siempre estén con mucha energía y alegría, eso me dice que nos toca comunicación. (Observación: 1-21/10/ 2024).

De acuerdo con la descripción del fragmento, los estudiantes, visiblemente emocionados, saludan al docente en quechua al momento de su ingreso al aula. El saludo se ha constituido en una práctica constante en el área de Comunicación, generando alegría y entusiasmo en los niños y niñas.

Por su parte, el docente en el desarrollo de las actividades del área comunicación con frecuencia saluda en quechua a los estudiantes, generando un ambiente de confianza y respeto mutuo. Tal como señalan dos niñas entrevistadas:

Cuando llega el profesor saluda *imanullan kayqanki* (cómo se encuentran), nosotros lo respondemos *allinyam* (muy bien). (Entrevista de estudiantes: LCDC -04/11/2024).

Profesorni quechuachu parlamun kursukuna comunicación, *quechuachuta kallum yarpa, profesorni charamurkur saludallaman quechuachu, saludayamurmi llapakunapa respundilla quechuachu, chimi parlakulla quechuachu*. Todo el curso, toda la mañana (mi profesor conversó en quechua en el curso de Comunicación, en quechua nos hace recordar, mi profesor al llegar saluda en quechua, nos saluda y nosotros respondemos en quechua). (Entrevista de estudiantes: MLICL-07/11/2024).

Como se evidencia en las entrevistas realizadas, los estudiantes manifiestan que el docente saluda y dialoga en lengua quechua de manera constante. En la primera entrevista, una de las niñas indica que el profesor suele iniciar las sesiones saludando en quechua, mientras que, en la segunda, otra estudiante señala que el docente no solo saluda, sino que también mantiene el uso de la lengua originaria durante el desarrollo de la clase de Comunicación.

Estos testimonios revelan que el uso oral del quechua se ha consolidado como una práctica cotidiana en el aula, especialmente en los saludos y en los intercambios iniciales, lo cual favorece el fortalecimiento de la lengua originaria y promueve un ambiente de confianza y cercanía entre el docente y los estudiantes.

Durante el desarrollo de la sesión, se observa que las actividades grupales o en parejas propician el uso natural del quechua, ya que los estudiantes coordinan, dialogan y resuelven sus tareas comunicándose en su lengua materna. Asimismo,

los niños y niñas formulan preguntas al docente en quechua cuando surgen dudas a lo largo de las actividades, lo que evidencia una interacción pedagógica intercultural activa y un avance significativo en la oralidad funcional del idioma en contextos escolares. A medida que esta se desarrolla, el docente interviene ocasionalmente utilizando el quechua, favoreciendo así el uso funcional de la lengua en el contexto educativo.

Los alumnos muy felices empezaron a coordinar y en uno de los grupos la niña dijo: *kam qilqanki, ñuqa rurasha dibujhunninta* (Hoy vas a escribir, yo voy a dibujar). El niño le responde: *impitaq kam manam qilankichu, ñankar ñuqa rurasha manam dibujanta yachachu* (por qué tú no vas a escribir, mentira yo voy a escribir yo no sé dibujar). En el otro grupo también estaban dialogando en quechua, un niño dijo: *apamuraykichu pelota pukllananchikpa* con los del cuarto grado (has traído pelota para jugar).

El niño responde: *apamurami, ñuqara uwamusha haytarataq*, (si he traído, yo todavía me voy a olvidar). Una niña interviene diciendo: *sharunqami uwamunaki mañachu yarpanki* (el otro día te habías olvidado no te acuerdas).

El otro niño dijo: *rasumpaq haychumi mañararu Dañielta manam umarachu haypimi naman amapurachu* (de verdad ahí le preste a Daniel no me ha dado por eso no he traído).

En eso el docente dijo: por favor hagan el trabajo y no estén conversando *hayta apamura, naman apamurachu* (esto he traído, el otro no traje), tiene que estar listo antes del recreo. (Observación: 1-09/12/2024).

En esta sección se aprecia que los alumnos y el docente interactúan haciendo uso de la lengua originaria durante el trabajo grupal. El docente comparte algunas explicaciones detalladas y significativas para guiar la actividad, mientras los alumnos, dentro de los grupos, dialogan en quechua entre ellos. Como se evidencia en el primer grupo, dos estudiantes coordinan en quechua acerca del trabajo; en el otro grupo, hablan de un tema diferente a la actividad. El docente interviene estratégicamente para recordarles que deben culminar con el trabajo, consiguiendo que los alumnos tomen mayor concentración en la tarea encomendada, y de esta forma se genera interacción en el quechua.

Como puede advertirse, el acto de saludar en lengua originaria constituye una manifestación concreta del valor simbólico y pedagógico del quechua dentro del área de Comunicación. Esta práctica sostenida fortalece los procesos comunicativos de los estudiantes y, al mismo tiempo, fomenta un ambiente de respeto, pertenencia y orgullo lingüístico.

Durante el desarrollo de las sesiones se evidencia que el uso del quechua como medio de interacción entre docente y estudiantes, en las dinámicas grupales, potencia el aprendizaje colaborativo y favorece la comprensión mutua. La interacción espontánea entre pares y con el profesor, en su lengua originaria, demuestra la vitalidad y funcionalidad del idioma dentro del contexto escolar. Asimismo, la intervención oportuna del docente en quechua no sólo orienta el desarrollo de las actividades, sino que también reafirma su relevancia en la formación de competencias comunicativas y en la consolidación de la identidad cultural del alumnado.

- **En el desarrollo del área de Matemática**

En el área de Matemática se observa con frecuencia que el docente propicia el uso del quechua al formular preguntas en dicha lengua, lo cual estimula la participación activa de los estudiantes. Estos, mediante respuestas breves pero precisas, establecen un intercambio comunicativo espontáneo que contribuye a crear un ambiente cálido y de confianza dentro del aula. De esta manera, el empleo de la lengua originaria trasciende su función comunicativa y se convierte en un recurso pedagógico significativo que favorece la comprensión conceptual y el fortalecimiento de la identidad lingüística del alumnado. Esto se demuestra en la siguiente observación:

Cuando el docente ingresa al aula, antes de dictar la sesión, realiza algunas preguntas básicas en lengua originaria para saber el estado de ánimo de cada estudiante: *¿imatataq kaykanki?* (¿Cómo están?), *¿Imataq mikumuruyky?* (¿qué comida comieron?), *¿mama killa hatunku?* (¿La luna es grande?). Donde los niños y niñas responden en voz alta y con firmeza *awmi*. (sí). (Observación: 3-11/11/2024).

En la transcripción se evidencia que el docente, al inicio de la sesión de Matemática, realiza algunas preguntas en quechua para conocer el estado de ánimo de los discentes y para informarse sobre el tipo de desayuno que consumieron. Los niños y las niñas responden en voz alta con una frase afirmativa. De esta manera, entablan una breve conversación en la lengua originaria. Esta forma de interacción se replica todas las mañanas al comienzo de clase, incluidas las sesiones del área de Matemática.

También, También, en el área de Matemática, se observa que, luego del saludo, el educador, mediante una dinámica, divide en grupos a los estudiantes con el fin de desarrollar de manera adecuada las actividades de aprendizaje. Los alumnos, en grupo, realizan algunos ejercicios de fracciones homogéneas encomendados por el educador. Durante el proceso, surgen ciertas dudas o inquietudes de los niños y niñas hacia el profesor, y entablan un diálogo en quechua.

(Hoy aprenderemos a sumar fracciones homogéneas). En los grupos se pusieron a dialogar sobre cómo podrían resolver el problema. En uno de los grupos, conformado por dos niñas, empezaron a dialogar en quechua lo siguiente: *kayta huk mullum ruraranchik* (Esto un día hemos hecho). La otra niña le respondió: *manañan ñuqa yarpachaw imanutaq ruranataq* (yo ya no me acuerdo cómo se hacía). Al finalizar, cada grupo salió al frente a explicar cómo lo habían resuelto. (Observación: 1-24/10/2024).

Como se puede apreciar en la cita, los discentes, para resolver algunos ejercicios en Matemática, dialogan en quechua. También se puede notar que, durante las actividades en pares, se comunican en esta lengua. En la conversación, los niños y niñas discuten y analizan cómo se resuelven los ejercicios encomendados por el docente. Para finalizar, completan la actividad y presentan una exposición.

En el área de Matemática, es frecuente observar que el profesor utilice las interrogantes de enfoque crítico-reflexivo para fomentar el aprendizaje en los estudiantes. Estas preguntas buscan que las niñas y niños desarrollen habilidades de razonamiento lógico. Durante este proceso, los alumnos suelen responder en quechua:

Se les pidió que lean en voz alta las preguntas y se promovió el análisis del problema: ¿De qué trata el problema?, ¿Qué datos tenemos?, ¿Qué se nos pide hallar?

Una niña dijo: *Roderik iwam achka lapisiru* (Roderik tiene muchos lapiceros), un niño agrega: *imawan* (con que) 17 *pukata* (rojo), 20 *yanata* (negro), 8 azul y 13 verde, se le agradeció por su participación. (Observación: 1 - 31/10/2024).

De esta manera, los alumnos analizan las preguntas planteadas por el profesor con el objetivo de responder los problemas presentados. Durante las interrogantes, se observó que solo algunas niñas y niños respondieron las preguntas. En las respuestas se puede ver que utilizan algunas expresiones en lengua originaria, y otros estudiantes mencionan sus respuestas de manera completa en quechua.

Del mismo modo, el docente forma grupos de trabajo y entrega a cada uno sus libros de trabajo para que resuelvan en equipo. Durante este espacio, los estudiantes se comunican en quechua, facilitando así su interacción con el resto de sus compañeros de grupo. Esta práctica no solo facilita la comprensión de las actividades, sino que también fortalece el trabajo colaborativo. Además, permite que los alumnos participen efectivamente y expresen sus ideas en quechua. Esto se demuestra en la segunda cita:

El docente pide a los estudiantes que se junten en grupo para que resuelvan el libro de trabajo. Entre ellos, se hablan en lengua originaria, uno de ellos menciona: *¿imaynatataq ruranchik kayta?* (¿cómo se hace esto?). *Manan*

haynuchu ruranchik (no se hace así). De esta manera, entre ellos se comunican. (Observación: 2-09/12/2024).

Durante las actividades grupales, los niños y niñas intercambian inquietudes y reflexiones entre sí, formulando y analizando diversas preguntas relacionadas con las tareas propuestas. Algunos estudiantes manifiestan desconocer ciertas respuestas, mientras que otros corrigen o sugieren modificaciones respecto a la forma en que se deben plantear las interrogantes del libro, propiciando así un diálogo colaborativo dentro del equipo de trabajo. Estas interacciones se desarrollan, en su mayoría, en lengua quechua, lo que evidencia su vigencia como vehículo de comunicación natural entre los estudiantes.

A partir de las observaciones realizadas, puede afirmarse que el uso del quechua en el área de Matemática constituye un elemento esencial para el desarrollo de las competencias matemáticas. En este contexto, la lengua originaria funciona como un medio facilitador de la comprensión conceptual, permitiendo que los estudiantes interpreten con mayor claridad las indicaciones del docente y los enunciados de los problemas planteados. Además, su incorporación fomenta la atención sostenida, la disposición al trabajo cooperativo y la escucha activa, factores que enriquecen el proceso de enseñanza-aprendizaje y fortalecen la cohesión dentro del aula.

- **En el desarrollo del área de Educación Física**

En las sesiones de Educación Física, se observa que el uso del quechua es una práctica habitual entre los estudiantes y el docente. Desde el inicio de la clase, el profesor emplea la lengua originaria para saludar, estableciendo un ambiente de

confianza y promoviendo la interacción en el idioma quechua. Este acto se ha convertido en una costumbre que fortalece los lazos de respeto y motivación dentro del aula, reflejando un contexto donde la lengua originaria es parte activa y viva del proceso educativo.

El docente de educación física ingresó al aula y saludó de la siguiente manera: *yamillaku warmakuna* (¿Cómo están niños?). Los estudiantes respondieron inmediatamente: *yamillan kaykalla* (estamos muy bien). A lo que el docente agregó: “Qué bueno, así que hoy vamos a trabajar muy contentos”. Este tipo de interacción demuestra cómo el idioma quechua se integra naturalmente en la dinámica pedagógica, fomentando un clima de cercanía, pertenencia y valoración de la lengua originaria desde el ámbito físico y emocional. (Observación: 1-24/10/2024).

Asimismo, durante el desarrollo de las actividades físicas, el quechua se mantiene como un medio de comunicación natural entre los estudiantes, quienes lo utilizan para expresar sus ideas, emociones y coordinar sus acciones, generando un ambiente de cohesión, identidad cultural y participación.

Los alumnos, en el camino, mantenían una conversación amena en quechua. Una niña dijo: Emilda *manam haynuchaw rimanchik, ñuqa rima uwichikapaq harunchikpapis* (así no se habla, yo hablo de otra manera con mi familia también).

La niña que estaba a su costado respondió: *Rasumpaq tsaynupami rimanchik, uwanami* (de verdad nosotros hablamos así, lo olvidaba), muy felices empiezan a correr tras la pelota. Las palabras quechuas que

continuamente usaron fueron: *tukilla pukllay*, *sumaqmi saytankiman*, *pasaman*, *saytaruy* (juega bonito, debes patear bonito, pásame y patéalo). (Observación: 1 - 18/10/2024).

En otra situación comunicativa entre los niños y niñas, el uso natural del quechua muestra un vínculo con las prácticas familiares y comunitarias. El intercambio sobre temas diversos desde cómo se encuentran, hasta lo que comieron o las actividades que realizan, refleja la naturalidad con la que los niños y niñas se expresan en su lengua materna, generando un ambiente de confianza y cohesión entre ellos.

Todos los discentes salen ordenadamente con dirección al estadio. En el camino, una niña dice: ¿Rodrik, *allqu manachu allquiyky*? (¿Rodrik, ese no es tu perro?), a lo que el niño responde: Manan, ¿*mallanpa allquiyky haylla*? (¡no!, ¿De quién será su perro?). Mientras caminan, dialogan sobre la clase de Educación Física y sobre la comida. Otra niña habla en quechua con su compañera: *Ñuqa manañam wasita tsashachuw kay mullun, mamami wasinta tiaykipata shamunki* (este día yo ya no regresaré a mi casa, porque mi mamá me dijo: “vendrás a la casa de tu tía”). (Observación: 1-18/10/2024).

Estos fragmentos muestran cómo la lengua originaria está integrada de manera natural en las interacciones entre estudiantes y docentes. Desde el saludo hasta el desarrollo de las actividades, el uso del quechua fortalece la identidad cultural de los estudiantes y facilita una comunicación efectiva en el contexto educativo. Además, permite que aquellos con menor dominio del castellano participen de manera más activa en las clases.

Al llegar al estadio, los estudiantes se organizan en círculo y colocan sus botellas de agua a un costado. Mientras esperan al docente, me piden que les cuente un cuento, a lo cual accedo, les narré el cuento del conejo y el zorro. Los estudiantes escuchan atentamente hasta que una niña menciona en quechua: *Haqtata rikuta conejo* (que rico estaba el conejo), y un niño responde: *Uchkuman llaykurun* (se metió al hueco). (Observación: 1-8/10/2024).

Como se pudo observar, el docente organiza la actividad de gimnasia rítmica y, mientras se reparten los materiales, se nota cómo los estudiantes se sienten cómodos usando el quechua entre ellos. La interacción en quechua, como la pregunta de un niño sobre si pueden tomar gaseosa, muestra cómo el idioma está presente incluso durante la práctica de una actividad física.

El docente llega y les indica que formen filas para iniciar la actividad. Se reparten bastones y pompones, y se explica que ese día practicarán gimnasia rítmica en preparación para una presentación el día miércoles. Entre todos eligen una música y comienzan con la actividad. En ocasiones, los estudiantes empiezan a hablar en quechua. El profesor les da un tiempo para que puedan tomar agua. Un niño dice: *Huk gaseosata kichasun upunanchikpa* (abramos una gaseosa para poder tomar), y los demás responden con entusiasmo que *awmi* (¡sí!). Luego, continúan con la actividad. (Observación: 1-28/10/2024).

Durante la sesión, el profesor brinda indicaciones en ambos idiomas, asegurando que todos comprendan las instrucciones. Asimismo, otorga un momento de descanso para que los estudiantes se hidraten y se preparen para

continuar con la sesión. Finalmente, el docente indica que regresen al aula en orden. Al llegar, les recuerda que deben guardar sus botellas de agua y lavarse las manos.

El docente del aula ingresa al salón y les pregunta cómo les ha ido en el estadio, a lo que todos responden a viva voz: *¡allinmi!* (muy bien), hace mucho calor, profesor. Entonces, el docente les dice: Tomen agua y descansen un poco. (Observación: 1-28/10/2024).

La incorporación del idioma originario en las sesiones de Educación Física trasciende su función comunicativa al convertirse en un instrumento pedagógico que fortalece la convivencia, el trabajo colaborativo y la expresión cultural en diversos ámbitos de la vida escolar y social. Se evidencia que la interacción en quechua entre los estudiantes fluye de manera espontánea y natural, lo que refleja un sólido sentido de identidad cultural y una apropiación genuina de su lengua materna. En este marco, el rol del docente adquiere un carácter decisivo, pues su intervención garantiza que el quechua se consolide como un recurso didáctico eficaz, facilitando tanto la comprensión de las consignas como la inclusión activa de todos los estudiantes en el proceso de aprendizaje.

Así, la experiencia observada durante las clases de Educación Física pone de manifiesto que el uso del quechua como lengua de interacción se mantiene plenamente vigente, fortaleciendo la identidad cultural y promoviendo una educación auténticamente intercultural. El hecho de que los niños se comuniquen con naturalidad en su lengua materna, tanto entre sí como con el docente, evidencia que el quechua no constituye un elemento accesorio, sino un componente esencial de su cotidianidad y de su formación integral.

En este proceso, el rol del docente resulta fundamental, ya que, al utilizar el quechua para saludar, orientar y generar espacios de diálogo, válida y dignifica la lengua originaria dentro del entorno escolar. Esta práctica potencia la comprensión de las actividades, favorece la participación activa, y fortalece la autoestima, el sentido de pertenencia y la conexión cultural de los estudiantes, contribuyendo así al desarrollo de una educación inclusiva y culturalmente pertinente.

- **En el desarrollo de otras áreas**

Durante el desarrollo de las sesiones en las diferentes áreas (como Ciencia y Tecnología, Religión, Personal Social, Arte y Cultura), los estudiantes emplean de manera oral el quechua para saludar, coordinar trabajos grupales, formular preguntas y dialogar entre pares. De igual modo, el docente interviene en quechua para dar indicaciones, responder preguntas, saludar y despedirse. Sin embargo, el uso de la lengua quechua se mantiene en un nivel funcional y no se extiende a procesos más amplios de razonamiento o exposición oral. Este hecho revela un factor limitante vinculado al uso restringido del quechua a interacciones básicas, lo que reduce las oportunidades de desarrollar competencias comunicativas más complejas en la lengua originaria.

En el inicio de las sesiones de las áreas mencionadas, es habitual que tanto el profesor como los alumnos utilicen la lengua originaria para establecer los acuerdos de convivencia y presentar la sesión del día, demostrando una fluidez y naturalidad que evidencian la vitalidad del quechua como lengua de comunicación escolar. En seguida se describen los hallazgos en el cuaderno de campo:

En seguida, el profesor pidió a los estudiantes que propongan algunos acuerdos de convivencia. Una niña dijo: *manam mikushunchu kay salunqachaw* (no comer en horas de clases). Un niño intervino diciendo: *kikiqmi mikurmi niyanki* (tú misma comiendo dices). La niña le responde: *manam imatapis iwachu mikunapaq* (no tengo nada para comer). Un niño dijo: *unkushun makinchikta rimananchikpaq* (levantar la mano para hablar). Emilda dijo: *chay allintaq kaykan* (esos están bien). El profesor respondió: *allinmi wamrakuna* (muy bien niños). (Observación: 1-29/11/2024).

Tal como se evidencia en el fragmento observado, los estudiantes participan activamente utilizando la lengua quechua para proponer los acuerdos de convivencia orientados al desarrollo de la sesión. En este proceso, una niña inició mencionando un acuerdo relacionado con la prohibición de consumir alimentos durante el horario de clases; sin embargo, dicha propuesta fue cuestionada por un compañero, lo que generó un breve intercambio que permitió visibilizar diversas perspectivas y realidades entre los estudiantes. Posteriormente, otro alumno intervino con una nueva propuesta, y finalmente, el docente reconoció y valoró positivamente las contribuciones del grupo, destacando la importancia del diálogo y la construcción conjunta de normas dentro del aula en quechua.

Del mismo modo, en las áreas ya mencionadas, al finalizar las sesiones, los niños y niñas usualmente se despiden en lengua originaria del docente, quien a su vez responde en la misma lengua, así como se muestra en el siguiente fragmento:

Antes de salir un niño dice: *waraykaman yachachikuq* (hasta mañana profesor). El profesor responde: *waraykaman* Neyler (hasta mañana, Neyler). Dos niñas se acercan a levantar sus sillas y se acercan donde el

profesor y dicen en coro: *waray shapakamusha mullunrami* (tarde vamos a venir mañana). El profesor pregunta: *¿impitaq?* (¿por qué?). Las niñas responden: *tamyaramumi* (porque va a llover). El docente responde: No va a llover, hasta mañana niñas. Las niñas caminan hasta la puerta y dicen en coro: *waraykaman yachachikuq* (hasta mañana profesor). Los demás estudiantes también se despiden en la lengua originaria y el docente responde en la misma lengua. (Observación: 1-25/11/2024).

Como se evidencia en el fragmento presentado, los estudiantes emplean de manera oral la lengua quechua para despedirse del docente al concluir la sesión de clases. El profesor, a su vez, responde con cortesía en la misma lengua originaria, lo cual denota una actitud de respeto hacia los estudiantes y su identidad lingüística. Asimismo, dos niñas comunican al docente que al día siguiente llegarán tarde debido a la posible presencia de lluvia. Este intercambio refleja un clima de confianza y cercanía en el aula, donde las y los estudiantes se sienten con la libertad de expresar sus ideas, emociones y preocupaciones sin temor ni restricciones. La respuesta del docente, cargada de amabilidad y consideración, contribuye a fortalecer el vínculo afectivo, el uso oral del quechua y a consolidar una relación basada en la empatía y el respeto mutuo.

En relación con las áreas anteriormente expuestas, la lengua quechua es empleada de manera habitual por el docente para orientar el desarrollo de las actividades en el aula. De igual manera, los estudiantes interactúan en quechua durante la coordinación de las tareas en trabajo grupal. Esto se describe mejor en el siguiente fragmento del trabajo de campo:

El docente formó dos grupos y dijo: *nipakunki allin mikushkanchiktaq hikur qillkapakuy, chaypami hurkushayki* (van a promover alimentos saludables y van a escribir, para eso les voy a dar) papelotes y plumones. El primer grupo empezaron a dialogar en quechua, un niño dijo: *mañachu kam apamurayki pukata* (tú no has traído [plumón] rojo) y el otro niño le respondió: *ñuqa manam iwachu, yachachikaqtam nira rantipanampaq* (yo no tengo, le dije al profesor que me compré).

El niño respondió: *ñuqa qillqasha qamkuna dibujanki chinakuna* (yo voy a escribir y niñas ustedes van a dibujar). En el otro grupo también empezaron a coordinar en quechua, una niña le pregunto a su amiga: *¿imataq mikurayki kaymullun?* (¿hoy qué has comido?).

La niña respondió: *mikura llunka yakuntin. ¿kam?* (comí yunca con agua, ¿tú? La niña respondió: *ñuqa mikura papa pikantita, uchushllatam yakuta upllara* (yo comí papa picante, tomé poca agua). La otra niña dijo: *ñuqa dibujasha, kam qillqanki* (yo voy a dibujar, tú vas a escribir), señalando a un niño. Después indicó: *pay yanapashunki* (ella te va ayudar) volvió a señalar a una niña. (Observación: 1-04/11/2024).

En esta transcripción del cuaderno de campo se evidencia el uso oral del quechua durante el desarrollo de actividades en las diferentes áreas ya mencionadas. Tal como se observa, el docente inicia la sesión brindando indicaciones en la lengua originaria y procede a organizar a los estudiantes en grupos de trabajo. En el primer grupo, los estudiantes dialogan en quechua para coordinar quién se encargará de escribir y quién de realizar los dibujos; además, uno de los niños manifiesta que no cuenta con un plumón de color rojo. En el segundo grupo, los estudiantes conversan

inicialmente sobre los alimentos que consumieron en el desayuno y, posteriormente, una niña asigna los roles correspondientes a cada integrante. Esta práctica comunicativa en lengua quechua no solo favorece la interacción entre pares, sino que también fortalece el vínculo pedagógico entre el docente y los estudiantes, facilitando así el desarrollo de las actividades de manera colaborativa y contextualizada.

En el marco de las áreas previamente indicadas, es común que los niños y niñas se comuniquen entre sí en quechua para tratar diversos asuntos como los juegos que conocen y las estrategias que aplican para ello. Por su parte, el docente emplea ocasionalmente la lengua originaria durante el desarrollo de la sesión. Esta situación se refleja en la siguiente observación:

El profesor se retiró del salón por un momento, y los niños aprovecharon ese espacio para hablar entre ellos en quechua. Un niño dijo: *ashuriy trumpuykita, qamachkan* (retira tu trompo, sepáralo). Otro niño respondió: *chayta manam apaychu* (no lleves eso). El primero agregó: *manachu chantanki chaymanta* (no vas a poner aquí), trae el trompo pues, quieres jugar y aprender el truco. Una niña intervino: *manachu pukllayta yachanki* (no sabes jugar). El primer niño respondió: *apitaq allitam puklla* (sé más que tú). En ese momento regresó el docente y dijo: *tsurapakuy* (guarden esos trompos o me los voy a llevar). Luego, empezó a entregar fichas de lectura. (Observación: 2-05/12/2024).

Según lo descrito anteriormente, durante la ausencia momentánea del docente, los estudiantes aprovechan el espacio para entablar un diálogo espontáneo en torno al juego del trompo. En esta interacción, un niño asume la iniciativa al

indicar que enseñará una estrategia para jugar de manera más eficaz; ante ello, una niña manifiesta que no sabe jugar, a lo que el niño responde afirmando que sí posee conocimientos sobre el juego. Al retornar el docente al aula y observar la escena, interviene para llamarles la atención, lo cual evidencia la naturalidad con la que los estudiantes utilizan el quechua en sus intercambios cotidianos.

Esta situación pone de manifiesto que, mientras el uso del quechua por parte del docente es más limitado y circunstancial, los estudiantes lo emplean con total fluidez como medio habitual de comunicación, consolidando su papel como lengua viva y funcional dentro del entorno escolar.

Asimismo, durante el desarrollo de las áreas anteriormente mencionadas, se observa que el docente también promueve el uso del quechua como medio de comunicación, particularmente al dialogar con los estudiantes sobre los colores y las figuras geométricas presentes en los tejidos textiles, integrando así elementos de la cultura local al proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta práctica se refleja en la siguiente cita:

Durante el proceso, el docente fomenta la discusión en quechua, reforzando el vocabulario relacionado con colores (*qillu* para amarillo, *qumir* para verde), formas (*muyu* para círculo, *sikil* para triángulo) y elementos simbólicos. Los estudiantes, muy contentos empezaron a dialogar en quechua. (Observación: 3-13/12/2024).

Como se evidencia en el fragmento, el docente propicia un espacio de interacción en el que los estudiantes pueden dialogar en lengua quechua sobre el tema abordado, en este caso, los colores y las figuras geométricas en la textilería.

En respuesta a esta iniciativa, los niños y niñas participan con entusiasmo, comunicándose entre sí de manera espontánea y activa, lo cual favorece tanto la construcción del conocimiento como el fortalecimiento de la lengua. La reacción de los estudiantes es indicativa de la vitalidad de la lengua en su vida cotidiana y su disposición para usarla en contextos educativos.

Además, las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) han transformado las dinámicas tradicionales de enseñanza y aprendizaje, abriendo nuevas posibilidades para la inclusión, la participación activa y el fortalecimiento de identidades culturales y lingüísticas. En el contexto de la EIB, el uso de las TIC representa una oportunidad clave para fortalecer la lengua quechua, sobre todo en escenarios donde, a pesar de ser habladas en el entorno familiar y comunitario, esta lengua originaria no siempre es plenamente conocida o usada en el espacio escolar.

Durante una jornada se pudo observar que el educador llevó a sus estudiantes al salón de las tabletas digitales. Cada niño y niña tomó un dispositivo, y el maestro les indicó que busquen información sobre el sistema respiratorio en el área de Ciencia y Tecnología. Luego, les pidió que observen con atención un video y, posteriormente, dibujaran lo que comprendieron. Mientras realizaban sus dibujos, los estudiantes dialogaban en quechua entre ellos con expresiones como: *mañamay lapisnikta* (préstame tu lápiz) o *ñuqa manam atipachu rikayta* (yo no puedo mirar). Estas frases simples, que forman parte del lenguaje cotidiano, se integran naturalmente en el proceso de aprendizaje. Después, el docente formuló preguntas relacionadas al video, y los estudiantes respondieron con claridad

y precisión. Al concluir, se les recordó la tarea para la próxima sesión y regresaron al aula principal. (Observación: 1-11/12/2024).

En esta escena se representa mucho más que el uso instrumental de la tecnología: se evidencia una experiencia de aprendizaje en la que el quechua se manifiesta de manera espontánea, funcional y cognitivamente activa. Lejos de restringirse al área de Comunicación o a sesiones específicas de lengua originaria, el quechua acompaña y facilita la construcción de saberes en diversas áreas del conocimiento, reafirmando su papel como medio legítimo de expresión y pensamiento. En este sentido, las TIC se constituyen en mediadores interculturales, al permitir que los estudiantes accedan a contenidos, exploren su entorno, expresen sus ideas y mantengan viva su lengua materna.

A lo largo de las sesiones de aprendizaje en las diferentes áreas, la práctica constante del quechua revela su vitalidad como lengua viva dentro del entorno educativo. Tanto docentes como estudiantes lo emplean no solo en actividades formales (como saludos, acuerdos de convivencia o trabajos grupales), sino también en interacciones espontáneas que fortalecen los vínculos afectivos, el respeto mutuo y la construcción colectiva del conocimiento. Aunque el uso docente puede ser ocasional, los estudiantes conservan el quechua como medio natural de comunicación, demostrando la persistencia de su identidad cultural.

Asimismo, la incorporación de las TIC en el marco de la educación intercultural bilingüe potencia el rol del quechua, al permitir su presencia activa en distintas áreas del saber y favorecer aprendizajes contextualizados, inclusivos y culturalmente significativos. Esta articulación entre saberes tecnológicos y saberes

ancestrales contribuye a revalorizar las prácticas culturales y lingüísticas propias de la comunidad.

Reconocer y valorar estos espacios de comunicación espontánea en quechua no solo dignifica la lengua, sino que también abre la posibilidad de construir una educación verdaderamente intercultural, donde las voces de los estudiantes se escuchen con autenticidad, respeto y orgullo de pertenencia.

- **Durante las pausas activas**

Como es de conocimiento en este trabajo, las pausas activas constituyen una parte esencial del desarrollo de las actividades de aprendizaje dentro del aula, ya que consisten en breves descansos activos realizados durante la jornada escolar. En estos espacios se interrumpe la actividad pedagógica tradicional para contrarrestar la naturaleza eminentemente cognitiva y sedentaria del trabajo académico, promoviendo así el bienestar físico y mental de los estudiantes (Cruz, 2020).

Asimismo, las pausas activas se configuran como una estrategia educativa versátil y transversal, pues pueden implementarse en distintas áreas curriculares, adaptándose con flexibilidad a las características de cada asignatura. Estas dinámicas no solo favorecen la concentración y la disposición para el aprendizaje, sino que también ofrecen un espacio lúdico y participativo en el que los niños y niñas pueden expresarse libremente en quechua, fortaleciendo su competencia comunicativa y reforzando el valor de la lengua originaria en un contexto educativo inclusivo e intercultural. Todo lo narrado se desmenuza en el siguiente fragmento:

Jugamos con las sílabas. A cada grupo se les entregó una cierta cantidad de tarjetas léxicas para que formaran la mayor cantidad de palabras posibles.

Cada grupo inició formando sus palabras y empezaron a conversar en quechua. Una niña mencionó: *kaykuna sumaq waypalla kakunaq* (estos son unas bonitas gallinas), y la niña a su costado le respondió: *ñuqa tariru huk palabrata patonin* (yo encontré una palabra, dice pato). (Observación: 1-22/10/2024).

En la cita se puede visualizar que realizaron una dinámica llamada “Jugamos con las sílabas”, para lo cual se dividieron en grupos, con el propósito de que sea más interactiva. En estos grupos se entregaron una cierta cantidad de tarjetas, con las cuales tienen que formar palabras. De este modo, los niños y niñas ocupan su mente en un juego que favorece en la concentración y el trabajo en equipo. Durante la dinámica, los estudiantes se comunican en quechua, entendiéndose que esta lengua les permite una mejor comprensión entre ellos dentro del equipo.

Además, las pausas activas son una estrategia utilizada que se puede realizar en cualquier espacio de la sesión de clase, sin importar el área curricular. Estas pausas permiten que los estudiantes tomen un momento de descanso, lo cual les ayuda a recuperar la energía para continuar con el desarrollo de las clases académicas.

Además, estas pausas pueden incluir movimientos corporales, como mover los brazos, las piernas o realizar saltos. Estas actividades no solo se pueden dar de manera individual, sino que, en gran parte, se desarrollan de manera grupal. Esto ayuda a que los educandos involucren a todos sus compañeros y compañeras, promoviendo un buen trabajo en equipo y una comunicación asertiva en quechua dentro del grupo. En el siguiente fragmento se explica detalladamente:

Se realiza una dinámica llamada cruzamos el río, para ello se formaron dos grupos, se colocan tres hojas en el piso, donde los estudiantes tienen que llegar a un lugar determinado solo pisando las hojas, el quien llega primero es el equipo que gana. Los estudiantes mientras realizaban la dinámica coordinaban en quechua diciendo, *apurayllan pasachimanki puntata chanapaq, manan harunkichu haypata* (rápido vas a pasar para llegar primero, no pises el suelo). (Observación: 1-21/10/2024).

Se observa en el fragmento que se lleva a cabo una dinámica denominada “Cruzamos el río”, la cual tiene un propósito lúdico y motivacional. Esta actividad se desarrolla de manera grupal, involucrando a todos los estudiantes, quienes son divididos en dos equipos, con el objetivo de determinar un ganador. El juego consiste en que los niños y niñas deben cruzar un espacio delimitado utilizando hojas de papel que simbolizan piedras, mientras el suelo representa el agua. Antes de iniciar la dinámica, los estudiantes se comunican en quechua con sus compañeros para animarlos y alentarlos a cruzar rápidamente, promoviendo así la cooperación y el espíritu competitivo dentro del grupo.

Al inicio de las clases, sin considerar un área curricular específica, es frecuente implementar dinámicas interactivas como estrategia pedagógica para captar la atención de los estudiantes y fomentar un ambiente participativo y colaborativo. Estas actividades no solo contribuyen a incrementar la motivación y la disposición al aprendizaje, sino que también crean espacios donde los alumnos pueden expresarse libremente en su lengua originaria. En muchos casos, durante el desarrollo de estas dinámicas, los niños y niñas utilizan el quechua como medio

natural de comunicación entre compañeros, consolidando así su uso cotidiano en contextos escolares. Como se evidencia en la siguiente observación:

[Al inicio de la clase] se formaron dos grupos para realizar una motivación.

Para ello se eligió un representante de cada grupo, quien salió al frente y tenía que pensar en un animal y los demás del grupo realizan preguntas como: *¿tiene cola?*, *¿iwanchaw rinrita?*, (*¿tiene oreja?*) *¿maychumi yachan?* (*¿dónde vive?*), *¿qué come?* los representantes de cada grupo respondieron asertivamente. (Observación: 1-23/10/2024).

Como se lee en la cita, al inicio de clases se realiza una dinámica para que los estudiantes estén más activos durante el desarrollo de las actividades académicas. La dinámica consiste en formar grupos; después, los alumnos eligen un representante para que pueda salir al frente y pensar en un animal. El resto de los estudiantes deben adivinar qué animal está pensando su compañero. Así, los niños y niñas formulan preguntas cortas en quechua o castellano para saber el animal que está pensando su representante.

Después de lo descrito anteriormente, se puede sostener que el uso de la lengua quechua en las dinámicas y pausas activas dentro del aula es fundamental para la interacción de los estudiantes. Las estrategias pedagógicas, generan que los estudiantes tengan más confianza entre ellos, puedan expresarse y sentirse más cómodos dentro del equipo. Por otro lado, la incorporación de la lengua quechua durante las estrategias, fomenta que los estudiantes tengan mayor libertad de expresión y estén activos durante el desarrollo de la sesión de clases. Además, las pausas reflexivas en quechua permiten regular el comportamiento de los niños y niñas.

Uno de los niños se cae por estar jugando, y el profesor realiza una pausa para explicar lo sucedido. El profesor mencionó: *qawaychiya imata ruwashan, chaynata ruwashaspaykin humaykita aquirunki, imatataq chanata ruwashanki. Shiyawan chanata pukllaspan heshupas ankataranrunka, noqa manan responsabilikusaqchu chaynaqa allinya tiyayshik sillaykishipi*, (miren qué está haciendo, haciendo así tu cabeza vas a chancar, porque estás haciendo eso. Jugando así con la silla, Jesús también se va caer. Yo no me responsabilizo; por eso, siéntense bien en su asiento).

Los niños responden: *yachachiku imaynata tiyara shaytaq qipaman ankatarura* (profesor, como estaba sentado por eso se ha caído para atrás).

El docente: *imaynataya tiyara, ama chaytaqa ruwasunshu, ayintan tiyananshi* (como estaría sentado, no hagan eso tenemos que sentarnos bien). Niños, siéntense bien, tómense un tiempo para calmarse, vayan al baño un rato y vuelven rápido, que debemos continuar. (Observación: 2-11/12/2024).

En el fragmento anterior se puede notar cómo el educador, al observar que uno de los niños se encontraba inquieto, realiza una pausa en la clase y le pregunta, en lengua quechua, por qué está jugando con la silla, advirtiéndole que podría lastimarse. Minutos después, al percatarse de que otro estudiante realizaba la misma acción, el docente repite la advertencia también en quechua. El resto de los niños y niñas se muestra atento a la situación y formula preguntas al docente en su lengua originaria, buscando comprender lo sucedido. Ante ello, el profesor se dirige a todo el grupo en quechua para ofrecer una breve reflexión y aconsejar a los estudiantes que se tomen un momento para calmarse y acudir a los servicios higiénicos.

A partir de lo descrito, se puede afirmar que el uso de la lengua quechua durante las dinámicas y las pausas activas dentro del aula cumple un rol esencial en la interacción entre los estudiantes y el docente. Estas pausas fomentan la confianza, la comunicación espontánea y la cohesión grupal, permitiendo que los alumnos se expresen con mayor naturalidad en su lengua materna. Asimismo, las pausas reflexivas contribuyen a la autorregulación del comportamiento infantil, favoreciendo la comprensión y la interiorización de los mensajes cuando son transmitidos en quechua, ya que esta lengua conecta emocional y culturalmente con los estudiantes, lo que potencia su aprendizaje y bienestar integral.

4.2.1.2 Uso oral del quechua fuera del aula.

En esta sección se abordará el uso oral del quechua por parte de los estudiantes fuera del aula, considerando los diferentes contextos en los que se desarrolla su comunicación cotidiana. Se prestará especial atención a las interacciones que los niños y niñas establecen con agentes externos, como docentes de otras aulas y compañeros de distintos grados, así como a las situaciones comunicativas que ocurren durante los momentos de recreación y alimentación escolar.

- **En el recreo o receso**

Durante el recreo, se observa que los estudiantes hacen uso oral del quechua de manera espontánea y natural al momento de comprar, jugar o caminar por los espacios de la institución educativa. Los niños y niñas conversan entre sí en su lengua originaria, mostrando mayor confianza y fluidez comunicativa, especialmente cuando interactúan con las señoras encargadas del quiosco escolar.

Sin embargo, aunque el quechua se utiliza de forma espontánea en estos espacios informales, su empleo se limita al ámbito social y recreativo. Este contraste evidencia un factor limitante: la falta de articulación entre el uso cotidiano del quechua y su práctica en contextos pedagógicos, lo que impide fortalecer su desarrollo oral dentro de las actividades de aprendizaje escolar.

Asimismo, al dirigirse al quiosco, los estudiantes entablan conversaciones en quechua acerca de la cantidad de dinero que poseen y los productos que planean adquirir, como se evidencia en la siguiente transcripción:

En el camino, conversan en quechua sobre el dinero que sus padres les habían dado y sobre lo que querían comprar, una niña dijo: *ñuqa apamura kima sulista, rantisha mikuytami, huk llakuta* (yo traje tres soles, voy a comprar comida y un agua).

Otra niña dice: *ñuqa tayta umara ishay sulista mikuyta rantinapaq* (mi papá a mí me dio dos soles para comprar comida). Se dirigen al quiosco. (Observación: 1-17/10/2024).

Como se señala en la cita anterior, los discentes emplean la lengua quechua en diversas actividades cotidianas, tales como la compra en el quiosco durante su estancia en la escuela. Tal como se registra en el cuaderno de campo, los niños y niñas, al interactuar en su lengua materna, se sienten cómodos y seguros, lo que hace que la interacción sea amena y les permita compartir experiencias en su entorno.

Asimismo, en el recreo juegan trompo y conversan en quechua, por lo general se juntan de diferentes grados y pasan el recreo divirtiéndose, en este

espacio los niños fortalecen la lengua originaria, como se muestra en el siguiente fragmento:

Un niño se puso a jugar trompo con otros estudiantes de otras secciones. Entre ellos conversaban en quechua. Un niño dijo: *ñuqa kay trumputamaq chantasha kamakarushañan kaykararan* (yo voy a poner este trompo ya quiero terminarlo). Otro niño responde: *manam, ñuqa ushanki, haynikta kam umanki* (no, lo que yo te di, eso dame a mi). El niño dice: *allinmi quman* (está bien dame). Un niño llega y dice: *Hukya pukllashum* (de una vez vamos a jugar). (Observación: 1-12/12/2024).

Como se puede apreciar en el extracto, un niño del quinto grado, junto con otros compañeros de diferentes grados, participa en un juego tradicional de trompo. Durante esta actividad, los niños hacen uso oral de la lengua quechua para coordinar acciones específicas del juego, como la selección de un trompo y su colocación en el suelo, con el propósito de lanzar otros sobre él. En este contexto, uno de los discentes expresa en quechua su intención de dar inicio al juego, lo que evidencia el uso funcional y espontáneo de la lengua originaria en situaciones lúdicas durante el recreo escolar.

De igual manera, al momento de salir al recreo, comienzan a organizarse para disputar un partido de fútbol, en el cual también participan compañeros de otros grados. Durante el desarrollo del juego, la comunicación entre ellos se realiza íntegramente en lengua quechua, lo cual se evidencia en el siguiente fragmento:

Los estudiantes salieron muy contentos a jugar. Un niño llevó su pelota y le dijo a su amigo: *aku pukllamushun, Dañielta niramusha* (vamos a jugar, a

Daniel le voy a decir). Su compañero le responde: *¿umamanchu ripakushun, kayllachu pukllashun?* (¿vamos a ir arriba o aquí nomás vamos a jugar?). Cuatro niños corrieron al espacio de fútbol, un niño grita: *ñuqapis pukllasha* (yo también voy a jugar), y el niño del balón le dice: sí, *apuray shamun* (ven rápido). (Observación: 1-10/12/2024).

En esta cita se evidencia cómo un niño toma la iniciativa de invitar a un compañero a participar en un partido de fútbol, utilizando el quechua como medio exclusivo de comunicación. A su vez, otro estudiante se incorpora de manera espontánea a la actividad, lo que refleja una interacción fluida, natural y auténtica en la lengua originaria. Esta escena pone de manifiesto el uso constante y funcional del quechua durante las actividades recreativas, donde la lengua se mantiene viva como vehículo de socialización y cohesión entre pares.

De igual forma, se observa que los docentes también emplean el quechua de manera natural y espontánea al compartir los alimentos durante el recreo, lo que revela la presencia cotidiana y significativa del idioma en su vida diaria. Este hecho se sustenta en el siguiente fragmento registrado en el cuaderno de campo:

El docente de quinto grado y el profesor de educación física se pusieron a conversar en quechua lo siguiente: *mishkimi mikuyka kaykallan, allitantaqmi rantikuykayllan kaychaw* (está rica la comida, aquí venden a un buen precio). El docente de educación física responde: *manam chaynuchu huk markakunachaw* (no es como aquí en otros pueblos). “Es cierto, profesor” terminó diciendo el docente de aula”. (Observación: 1-22/10/2024).

Nuevamente, el fragmento anterior describe cómo los docentes se comunican en quechua dentro de espacios informales del entorno educativo, lo cual refleja un vínculo más sólido y compartido entre ellos. La conversación gira en torno a temas cotidianos, como la alimentación y los precios locales, lo que evidencia la importancia del uso del quechua para facilitar la expresión de opiniones, comparaciones y experiencias de manera espontánea y con confianza.

Así también el docente durante el recreo, se comunica en lengua originaria con un estudiante para encargarle un comunicado dirigido a su madre, con el propósito de abordar asuntos académicos. Este acto contribuye al fortalecimiento de un vínculo de confianza entre ambos, como se evidencia en el siguiente fragmento:

El docente de aula se acercó a una de las niñas que estaba sentada frente a la huerta del salón y le dijo: Gloria *mamayki wara shamuchun rimanapaq* (tu mamá mañana que venga para hablar). La niña responde: *mamami wara manam haychuchuka kaykaraq* (mi mamá mañana no va a estar ahí). El docente responde: *¿maytataq risha niraq?* (¿a dónde dijo que iría?). La niña dice: *Huarastam ripaku rantipaku* (a Huaraz van a ir hacer compras). El profesor finaliza diciendo: “cuando tenga tiempo le vas a decir que se acerque porque necesito hablar con ella sobre tu desempeño académico”. (Observación: 1-29/10/2024).

De acuerdo con lo registrado en la transcripción se observa el uso oral del quechua por el docente y una niña durante el recreo, el profesor se acerca a la niña y le empieza a preguntar sobre su mamá pidiéndole que cuanto antes vaya a la escuela para conversar sobre asuntos académicos. La niña le menciona que su mamá

está ocupada. Este breve diálogo en quechua refleja el valor de la lengua originaria como herramienta de comunicación efectiva, cercana y efectiva. El hecho de que el docente se dirija a la niña en su idioma originario facilita la comprensión del mensaje y genera un ambiente de confianza y respeto mutuo.

A partir de las observaciones realizadas durante los espacios de recreo, se evidencia un uso constante y natural del quechua por parte de los estudiantes y docentes en actividades cotidianas dentro del entorno escolar. Los niños y niñas interactúan en su lengua originaria al momento de jugar, comprar en el quiosco o simplemente conversar entre ellos, demostrando confianza, fluidez y espontaneidad en el uso oral del idioma. Este comportamiento resalta la importancia del quechua como parte fundamental de su identidad cultural y social.

De igual manera, los docentes también emplean el quechua en sus interacciones informales, sea entre colegas o al comunicarse con sus estudiantes. Esta práctica refuerza el vínculo cultural y el sentido de pertenencia, al tiempo que promueve un ambiente escolar inclusivo, cercano y respetuoso. La lengua originaria no sólo cumple una función comunicativa, sino también afectiva, permitiendo generar lazos de confianza entre la escuela y las familias, como se observa cuando el docente transmite un mensaje a una madre a través de la estudiante en quechua.

- **En la hora del almuerzo**

Durante la hora del almuerzo, que generalmente coincide con el recreo, los estudiantes utilizan con naturalidad el quechua al pedir o comprar sus alimentos en el quiosco. A través de esta lengua se comunican con las personas encargadas de la venta o distribución de la comida, quienes en su mayoría son madres de familia de

la comunidad. Los niños y niñas muestran mayor confianza al interactuar en quechua con ellas y entre sus propios compañeros mientras comparten sus alimentos. El uso oral de la lengua originaria se hace especialmente evidente en este espacio, donde las conversaciones fluyen con espontaneidad y cercanía, reflejando la vitalidad del idioma en contextos cotidianos.

Por ejemplo, en cierta situación, un grupo de niñas llegan al comedor escolar para recibir su almuerzo y emplean el quechua como medio de comunicación con las madres de familia quienes están encargadas de atender a los discentes. Donde surge una conversación fluida entre las niñas y las madres. Como se muestra en el siguiente fragmento:

Las niñas se van al comedor a recibir su comida. Una de ellas pide a la madre de familia que está cocinando: *Ñuqaman qumuway mamay, apurayman qumuway mikunaypaq* (a mi dame rápido mamá, rápido dame la comida).

La madre de familia responde: *Shuyaykuy, tapernikichita hinamuyshi* (espera, pongan su táper). (Observación: 2-10/12/2024).

En la transcripción, se observa que las niñas mantienen una conversación fluida en quechua con las madres de familia encargadas de atender en el comedor. Durante el diálogo, las estudiantes piden que se les atienda lo antes posible, expresándose con naturalidad y confianza. En otro momento, se evidencia que otro grupo de niños establece una intervención similar con la cocinera del comedor, ambas partes se comunican en lengua originaria para poder recibir sus alimentos.

Algunos estudiantes se dirigen al comedor para que reciban su comida.

Durante ese momento los niños intercambian palabras con la señora

cocinera. Los niños: *ñuqaman huykumuway lechetapas kay platoy kachkan* (a mi dame la leche tengo mi plato). La señora cocinera responde: *shuraya kaypi platota* (pon ahí tu plato). La señora les sirve y se retiran a un lugar para que coman tranquilamente. (Observación: 2 - 06/12/2024).

En este caso, se observa que los niños y niñas se dirigen al comedor escolar con el propósito de alimentarse. Durante este momento, al solicitar su comida, se evidencia que los estudiantes establecen breves diálogos en lengua originaria con las madres de familia encargadas del servicio alimentario.

Tal como se muestra en las citas registradas, la interacción entre los estudiantes y las madres de familia se desarrolla de manera fluida, espontánea y afectiva, utilizando el quechua como medio principal de comunicación. Este uso cotidiano de la lengua fortalece los lazos comunitarios y refuerza el sentido de identidad cultural, generando un ambiente cálido y de confianza en el que los niños y niñas pueden expresarse con libertad y seguridad durante el almuerzo.

Asimismo, dentro del comedor, luego de recibir sus alimentos, las niñas suelen agruparse en una mesa para conversar en quechua sobre diversos temas; en esta ocasión, la charla giró en torno al número de hermanos que cada una tenía en su familia, como se muestra en la siguiente transcripción:

Al momento de comer su alimento, entre ellas hablan en lengua originaria.

Gladys menciona: *nuqapa kanmi hermanay* (yo si tengo una hermana).

Mabel menciona: *imataq shutin chiinapa* (como se llama la niña).

Gladis: Karla *nish* (Karla). La niña del costado menciona: *nuqapa hermanuykuqa achaka 10* (yo tengo 10 hermanos). Mabel dijo: “Nosotros

somos 3 no más”. De esta manera, comparten acerca de su familia mientras ingieren su alimento. (Observación: 2-10/12/2024).

En la transcripción se observa que las estudiantes muestran un mayor nivel de confianza entre ellas al momento de dialogar en su lengua originaria. Durante estas conversaciones, emplean el quechua para abordar diversos temas de interés, entre ellos, hablar sobre su familia, como sus nombres o el número total de hermanos. Esto evidencia que el horario del almuerzo constituye un espacio valioso para que los estudiantes se conozcan mejor y se comuniquen de manera natural en su lengua materna.

Asimismo, el uso oral del quechua no se limita al comedor, sino que también se evidencia en otros espacios, como el quiosco de la institución. En este lugar, los estudiantes se acercan a la señora que vende alimentos y, de manera habitual, emplean el quechua para realizar sus compras. Esta práctica demuestra que la lengua originaria se mantiene activa y funcional en diversos contextos escolares, favoreciendo la interacción social y fortaleciendo la identidad cultural de los estudiantes, como se observa en la siguiente anotación del cuaderno de campo:

(Los niños se acercan al quiosco). Uno de los niños pregunta: *¿Ima mikuytaq kaykan tía?* (¿qué comida tienes tía?). La señora responde: papa con arroz, *kashanmi* (también) quinua con *kachanga*. Los estudiantes: *“qumuway nuqaman, qaykataq* (a mi dame, cuanto es). La señora responde: 1.50 quinua con cachanga”. La estudiante dice: *qumuway* (dame). La señora entrega la comida: *chayqayachu* (toma). Los estudiantes luego de comprar su comida, los estudiantes se dirigen a un lugar donde comer tranquilos. (Observación: 2-20/11/2024).

Durante la observación, se evidenció el uso oral del quechua. Cuando un grupo de estudiantes se acercó al quiosco escolar para adquirir sus alimentos. A través de un diálogo espontáneo con la señora encargada. Hacen expresiones en quechua como: *qumuway* (dame), *chayqayachu* (toma).

Asimismo, en el siguiente fragmento se muestra que los estudiantes interactúan en lengua originaria dirigiéndose a comprar su alimento. De tal manera al llegar al quiosco emplean el quechua para comunicarse con la señora que vende la comida, tal como se muestra en la siguiente cita:

Durante el recreo, los estudiantes se acercan al quiosco escolar. Uno de ellos dice: *ñuqa mikyтами rantisha, mikanallanmanmi, ¿aku rishun?* (yo voy a comprar la comida, tengo hambre. ¿Vamos?). El otro niño responde: *akuchi* (vamos). Al llegar al quiosco, el primero le dice a la señora: *ñuqata munaya mikuyta huk sulpita* (yo quiero comida de un sol). La señora pregunta: *¿pukayntin hinayatachu?* (¿con salsa o sin salsa quieres?). El niño responde: *hinatalla* (así no más). Otro niño agrega: *nuqatapis umanki mikuyta* (a mí también me das comida). Después de recibir su comida, los estudiantes se sientan a comer en la vereda de la escuela. (Observación: 1-21/10/2024).

En ambos fragmentos se evidencia que los niños y niñas emplean el quechua de manera natural al momento de comprar sus alimentos. Las personas con quienes interactúan, como las madres de familia o la vendedora del quiosco, también responden en la misma lengua, generando un ambiente de confianza y cordialidad. Esta fluidez en el diálogo facilita la comprensión mutua y fortalece los vínculos comunicativos entre estudiantes y miembros de la comunidad.

Durante la hora del almuerzo, se observa que la lengua originaria se convierte en el principal medio de interacción, tanto en el comedor como en el quiosco escolar. Este espacio cotidiano permite que los estudiantes practiquen el quechua de forma espontánea y continua, reafirmando su función como vehículo de comunicación y expresión cultural dentro del entorno educativo.

- **En celebraciones festivas y cívicas**

Uno de los componentes más importantes son las celebraciones festivas, son espacios significativos donde los niños y niñas expresan su lengua y sus tradiciones con libertad, orgullo y creatividad. Estos eventos, como el día de la madre, el día del padre, el aniversario institucional o los concursos organizados por la comunidad y el Ministerio, representan momentos clave en el calendario escolar, donde se articulan los aprendizajes escolares con los saberes tradicionales y cotidianos de la comunidad. Las actividades programadas no solo buscan el entretenimiento, sino que también fortalecen los valores de identidad cultural y lingüística de los estudiantes, promoviendo el uso del quechua como medio de expresión y cohesión social.

Sin embargo, se observa como factor limitante que en algunos casos el uso del quechua disminuye cuando las actividades incluyen la presencia de autoridades, visitantes o docentes que no dominan la lengua originaria, lo que genera que varios estudiantes opten por expresarse en castellano para hacerse comprender.

La participación en estas actividades no solo acerca a los niños y niñas a sus tradiciones, sino que también fomenta la valoración del quechua como un componente esencial de su proceso de aprendizaje. Como mencionó uno de los

docentes entrevistados, los estudiantes participan activamente en eventos que se realizan fuera del aula, lo que evidencia la función social y cultural de la lengua originaria más allá del entorno escolar.

Principalmente fuera del aula, en las diferentes actividades que se programan, como es el día de la madre, el día del padre, aniversario de nuestra institución, el día de la primavera y algunos concursos promovidos por el Ministerio y la propia escuela, los estudiantes utilizan el quechua como medio de expresión. (Entrevistas de docentes: FLZC-25/11/2024).

En este testimonio, el docente sostiene que hay una gran diversidad de actividades, las cuales son programadas por la institución educativa. Estas van coadyuvando el uso oral del quechua por parte de los estudiantes, quienes utilizan este idioma a través de sus distintas participaciones.

En una entrevista realizada a una docente, ella señala cómo estas actividades promueven el uso del quechua entre los estudiantes: Participan en diversas actividades, tanto del calendario comunal como actividades que se programan a nivel de aprendizaje, en donde se expresan a través de su lengua materna, en canto, en poesías, también rescatando nuestra cultura, diversas danzas también, (Entrevistas de docentes: VSB-27/11/24).

Como se puede notar, este testimonio permite comprender que las actividades pedagógicas, al estar conectadas con lo comunal, ofrecen oportunidades reales para el uso del quechua. No se trata de forzar la lengua en contextos artificiales, sino de integrar de manera orgánica en celebraciones donde la voz, el cuerpo y la identidad se articulan en una sola expresión.

Asimismo, el uso del quechua se manifiesta especialmente en espacios de expresiones artísticas, como el canto y la poesía, durante estas festividades. Estas formas de arte no son sólo actividades recreativas, sino también medios de conexión con el pasado y de expresión cultural profunda. Otra entrevista lo señala claramente:

Concursos de cantos en su lengua materna. También hemos tenido actividades de festivales de poesías también en su lengua materna; en esas actividades se expresa bastante lo que es su lengua materna (Entrevistas de docentes: FLZC-25/11/2024).

Estas palabras fueron corroboradas mediante una entrevista al profesor de aula, donde se implementó un concurso de cantos y un festival de poesías en quechua fuera y dentro de la institución educativa. Durante el evento, se percibió la participación estudiantil, quienes expresaron sus sentimientos, recuerdos y orgullo cultural mediante canciones y poemas, tal y como se registró en el cuaderno de campo:

Por la mañana se desarrollaron concursos de cantos y recitales de poesías en lengua materna. Los estudiantes participaron con entusiasmo, mostrando orgullo al expresarse en quechua. Estas actividades permitieron que la lengua se viviera de forma natural y emocional, reforzando la identidad cultural y el vínculo con sus raíces. El canto y la poesía no se enseñaron como contenidos, sino como experiencias vividas y compartidas desde la voz y el sentir de cada niño. (Observación: 3-12/11/2024).

Estas experiencias demuestran que el uso del quechua en espacios artísticos como el canto y la poesía permite a los estudiantes conectarse emocionalmente con

su idioma. La lengua se convierte en una vivencia colectiva que reafirma su identidad y fortalece su sentido de pertenencia a una comunidad con una rica tradición oral.

También es fundamental reconocer que el uso oral del quechua en contextos escolares, se destaca la importancia de las actividades comunales y festivas como espacios auténticos donde los estudiantes pueden expresar su lengua quechua de manera natural. Las festividades escolares no solo responden a un calendario institucional, sino que muchas veces se articulan con el calendario comunal, lo que permite una conexión directa con la vida cultural de la comunidad. Esta articulación fortalece el uso significativo del quechua en situaciones reales y emocionales para los niños y niñas.

Durante la observación realizada en la semana del aniversario comunal, se llevaron a cabo danzas y presentaciones en quechua en las que participaron tanto docentes como estudiantes. Se observó que, antes de cada danza, los grupos presentaban una breve introducción en quechua, explicando el origen de la danza o agradeciendo a la comunidad. Las canciones eran interpretadas con entusiasmo y los estudiantes usaban trajes típicos, lo que generaba un ambiente de pertenencia y orgullo cultural. El uso del quechua fue espontáneo y valorado por los asistentes, entre ellos padres de familia y autoridades locales. (Observación: 3-15/11/2024).

Este tipo de experiencias demuestra que el uso del quechua puede fortalecerse al vincularse con espacios culturales significativos. Las festividades no solo representan momentos de celebración, sino también instancias de afirmación

identitaria, en las cuales los estudiantes reconocen que su lengua originaria es valorada y ocupa un lugar central en la vida colectiva.

Dentro de estas festividades, se destacan los concursos artísticos realizados en lengua quechua como parte de las actividades escolares. Estas expresiones permiten que la comunidad educativa conmemora no solo fechas importantes, sino también su identidad lingüística, fortaleciendo la valoración del idioma. En este tipo de eventos, el quechua se constituye en una herramienta activa de participación, especialmente a través del canto, donde la lengua se experimenta desde una dimensión emocional y artística. Tal como refiere una docente, estas actividades se organizan con el fin de promover la interacción, el reconocimiento cultural y el disfrute del aprendizaje en lengua originaria.

Actividades internas que participan padres y jóvenes también, por ejemplo, cuando hay concurso de canciones en quechua (Entrevistas de docentes: AMAV-25/11/2024).

Estas celebraciones no solo fomentan un clima de alegría y participación colectiva, sino que colocan a la lengua quechua en un espacio de protagonismo y valoración. Se trata de momentos donde el idioma no se impone, sino que fluye de manera natural a través de la música, reforzando la identidad lingüística de los niños y niñas.

Durante una actividad observada con motivo de una fecha conmemorativa, se efectuó un concurso de canciones en quechua. Los estudiantes participaron con entusiasmo, interpretando canciones tradicionales y otras con letras creadas por ellos, vinculadas a temas como la madre tierra, la

comunidad y los saberes ancestrales. El evento contó con la presencia de familias y miembros de la comunidad, quienes aplaudieron y animaron en quechua. Las canciones no solo sirvieron como expresión artística, sino también como medio de transmisión de valores y memoria cultural. La alegría fue compartida y el uso del quechua se percibió como algo natural, digno y profundamente emocional. (Observación: 3-15/11/24).

Las celebraciones festivas desempeñan un papel fundamental en el fortalecimiento del vínculo entre la lengua quechua y la comunidad. A través de concursos, representaciones y actividades desarrolladas en quechua, se fomenta activamente el uso oral de la lengua por parte de los estudiantes, al mismo tiempo que se promueve su valoración en espacios públicos. Estas iniciativas no solo contribuyen al desarrollo de competencias comunicativas, sino que también consolidan el quechua como un elemento identitario y cultural, reafirmando su relevancia como un legado lingüístico que trasciende la función comunicativa para convertirse en un símbolo de identidad colectiva.

Las celebraciones escolares y comunales constituyen espacios privilegiados para el uso vivo del quechua, donde los estudiantes pueden expresarse con libertad, emoción y orgullo. A través de cantos, poesías, danzas y palabras de apertura, la lengua originaria cobra protagonismo en contextos significativos y afectivos. Estas manifestaciones fortalecen tanto la competencia comunicativa como el sentido de pertenencia cultural, integrando el aula con la vida comunitaria y haciendo del quechua una experiencia compartida. Sin embargo, en algunos casos, se percibe que el uso de la lengua disminuye cuando los espacios no garantizan la comprensión o el acompañamiento adecuado, lo que evidencia la necesidad de seguir fortaleciendo

entornos verdaderamente interculturales donde el quechua mantenga su presencia activa y valorada.

- **Al momento de la salida**

Durante la salida escolar o al finalizar la jornada pedagógica, los estudiantes recurren con frecuencia al uso del quechua como medio principal de comunicación entre compañeros, compañeras y docentes. La lengua originaria les permite expresarse con mayor claridad y confianza, fortaleciendo los lazos de convivencia y cercanía. Asimismo, el quechua se mantiene como vehículo natural de diálogo cuando los niños y niñas se encuentran con sus padres o familiares en el camino de retorno a sus hogares. Sin embargo, se observa que el uso de la lengua disminuye cuando intervienen personas que no comprenden el quechua o cuando los propios estudiantes sienten inseguridad para expresarse plenamente, lo que refleja la necesidad de seguir promoviendo espacios de uso libre y valorado del quechua.

En esos momentos, se observan diálogos espontáneos entre los estudiantes, como, por ejemplo, cuando comentan sobre las acciones de un niño y los deslizamientos provocados por la lluvia mientras se dirigía a su domicilio, como se evidencia en la siguiente descripción:

Un niño se sentó cerca de la huerta del primer grado. Una niña se acercó y le preguntó: *¿imataq rurallanki kaychu?* (¿qué haces aquí?). El niño respondió: *turitami arkalla, mamanimi niraq ishkaynikmi shapakamunki* (estoy esperando a mi hermano, mi mamá dijo que los dos vayamos). En seguida, la niña regresa a donde estaban reunidos inicialmente. El grupo se dispuso a caminar y, después de unos minutos, se detuvieron. Una niña

señaló un pequeño arbusto y dijo: *ñuqa kaypimi sharun parura zapatumi lluchkarun* (el otro día yo de aquí me caí porque mi zapato se resbaló). Otra niña le respondió: *tamyatin kay llura yuchkachikunmi* (cuando llueve esta planta te hace resbalar). Luego, todos se fueron a sus casas. (Observación: 1-18/10/2024).

En la transcripción del cuaderno de campo, se evidencia que, durante la salida escolar, los discentes emplean con naturalidad la lengua quechua como medio de comunicación entre ellos. Tal como se observa, una estudiante inicia un intercambio verbal preguntando a su compañero sobre lo que estaba haciendo, quién responde en la misma lengua. Asimismo, se detienen a dialogar acerca de una experiencia previa en la que se resbalaron debido a la lluvia y un arbusto. Esta dinámica evidencia la presencia constante de la lengua originaria en las interacciones estudiantiles, lo que contribuye al fortalecimiento de los vínculos entre ellos.

De igual manera, en otro momento, ciertos estudiantes se agrupan al finalizar la jornada escolar y se dirigen a un espacio abierto para jugar interactuando entre ellos en su lengua originaria. Esta práctica evidencia un alto grado de confianza y naturalidad en el uso del quechua.

Al momento de la salida, tres niñas y dos niños se juntaron y empezaron a dialogar en quechua. Una de las niñas dijo: *ripakushun ukushta tikrananchikpaq* (vamos a dar una voltereta o pirueta). Un niño responde: *apuray rishun chinakuna* (niñas, vamos rápido). Otra niña comentó: *tukillami awsapakunki, huk mullun kumsayniqpami awapakurayki* (bonito van a jugar, empujando hay jugado un día). Los cinco estudiantes se

dispusieron a caminar y, al llegar al lugar, comenzaron a jugar.
(Observación:1-25/10/2024).

Tal como se describe, algunos discentes se reúnen con frecuencia al finalizar la jornada escolar para jugar. Una de las niñas toma la iniciativa e invita a sus compañeros a dirigirse al espacio habitual para participar en el juego *ukushta tikrananchikpaq*, una práctica tradicional que consiste en realizar volteretas y piruetas. La coordinación y comunicación durante esta actividad se desarrolla íntegramente en lengua quechua, lo que pone de manifiesto la importancia de la lengua originaria en la vida cotidiana estudiantil. Este uso constante contribuye a que se sientan más cómodos, comprendidos y vinculados entre sí.

De manera similar, en el siguiente registro del cuaderno de campo, se constata que dos discentes comparten una interacción en lengua quechua con una madre de familia al finalizar la jornada escolar. Dicho intercambio comunicativo se produce de forma espontánea y fluida, lo que refleja la naturalidad con la que la lengua originaria se incorpora en los vínculos cotidianos, tal como se detalla a continuación:

Después de unos minutos, una señora llegó y preguntó: *chinakuna ¿imatanaq rurapakunanki?* (niñas, ¿qué están haciendo?). Las niñas respondieron: *Yamillaku* (buenas tardes) tía. Una de las niñas continuó diciendo: *Carenpataq turintami arkallanchik* (a su hermano de Caren estamos esperando). La señora dijo: *allinmi chinakua, tapukushayki Maryeli ¿mamayki wara haytsuchu kayka?* (que bueno niñas, una pregunta, Maryeli, ¿tú mamá mañana ahí va a estar? Maryeli responde: *haychumi mamani kaykata, manan maytapis llarusha nirachu* (ahí va estar mi mamá, no dijo

que iba a salir). La señora dijo: *wara shamusha* (mañana voy a venir). Luego de terminar la conversación, la señora se retiró. Poco después, llegó el hermano de Caren y las niñas se fueron. (Observación: 1-31/10/2024).

Tal como se describe en el fragmento anterior, durante la salida escolar, dos niñas se encuentran con una madre de familia, a quien saludan e inician un diálogo espontáneo en lengua quechua. La señora, por su parte, les realiza algunas preguntas sobre lo que estaban haciendo, dirigiéndose especialmente a una de las niñas para indagar por su madre. Este episodio evidencia la relevancia y vigencia del uso del quechua en las interacciones cotidianas de los estudiantes, fortaleciendo así su competencia lingüística y contribuyendo a la preservación de la lengua originaria.

A su vez, el docente entabla un diálogo en lengua quechua con un estudiante durante la salida. En dicha interacción, el niño le comunica que no asistirá a clases al día siguiente, tal como se evidencia en el siguiente fragmento:

Un niño se encontraba cerca al aula ludo biblioteca. El docente salió del salón con su mochila y, al percatarse del niño, le preguntó: *¿Impitaq qam mana purinkichu wasikitaq?* (¿tú por qué no estás yendo a tu casa?). El niño responde: *qamtan arkallarak* (a ti te estoy esperando). El docente continuó: *¿imapataq arkaramallayki?* (¿para qué me estás esperando?). El niño explicó: *wara manan shamushaku, mamaniwan ripakushun Huarazta, awilata apashun al hospital, mamanita llanapasha naman pipis kanchu, awila haynullami ishllayan sharunpi* (mañana no voy a venir, con mi mamá vamos a ir a Huaraz, vamos a llegar a mi abuela al hospital, voy a ayudar a mi mamá no hay nadie, mi abuela así nomás está enferma desde el otro día). El profesor le dijo: *mamayki allamachin rimanapaq* (tu mamá que me llame

para conversar). El niño respondió: *allinmi yachachikuq* (está bien, profesor). El docente continuó su camino y el niño también se fue a su casa. (Observación: 1-10/12/2024).

En este fragmento se constata cómo el docente utiliza la lengua originaria al concluir la jornada escolar durante su interacción con un estudiante del aula. Un niño permanece a la espera en el trayecto para solicitar autorización de inasistencia al día siguiente, dado que deberá acudir al hospital debido al estado de salud de su abuela. Este acontecimiento pone de relieve que el quechua constituye un componente activo de la dinámica comunicativa entre el docente y los estudiantes. Su empleo cotidiano facilita la comprensión mutua y consolida el vínculo lingüístico, permitiendo que la lengua originaria perdure y se arraigue en las interacciones escolares.

Asimismo, el conjunto de situaciones observadas durante las salidas escolares permite reconocer el papel central que desempeña la lengua quechua en las actividades cotidianas de los estudiantes, tanto en sus relaciones entre pares como en su vínculo con el docente y los miembros de la comunidad. La naturalidad con la que se expresa el quechua en diversos contextos desde conversaciones espontáneas hasta juegos tradicionales e interacciones con adultos evidencia su vigencia como lengua viva y significativa. En las actividades lúdicas posteriores a la jornada escolar, la comunicación se desarrolla predominantemente en lengua originaria, lo que favorece un ambiente de confianza, comprensión mutua y fortalecimiento de los lazos sociales. No obstante, se percibe que algunos estudiantes limitan su expresión oral en quechua cuando se encuentran ante

interlocutores que prefieren el castellano, lo que refleja una influencia externa que puede restringir la práctica plena de la lengua en determinados contextos.

- **En talleres y pasacalles**

Las actividades complementarias fuera del aula constituyen espacios valiosos de interacción en lengua quechua para los estudiantes, estas experiencias, promovidas por la institución educativa, ofrece oportunidades para que los niños y niñas participen en dinámicas distintas a las clases formales, donde pueden expresarse con libertad e involucrarse en temas significativos para su desarrollo personal y social. Durante estas acciones, como talleres, pasacalles y actividades artísticas, se evidencia un uso constante del quechua, lo que contribuye al fortalecimiento de su lengua materna y a la afirmación de su identidad cultural. Sin embargo, se observa que en algunos casos el uso del castellano predomina cuando las actividades son dirigidas por personas externas a la comunidad o cuando se prioriza la comunicación formal, lo que limita parcialmente la continuidad del uso oral del quechua en estos espacios.

Para la participación en un pasacalle, los docentes solicitan a los estudiantes la elaboración de pancartas que deben relacionarse con los derechos de los niños y niñas. Esta actividad fomenta la creatividad y se constituye en una oportunidad valiosa para promover el uso oral del quechua como medio de interacción con sus compañeros. Mediante la preparación y exposición de las pancartas, los estudiantes adquieren mayor libertad y confianza para emplear el quechua, fortaleciendo así su práctica comunicativa, tal como se evidencia en el siguiente extracto.

Los estudiantes realizan las pancartas mientras conversan entre ellos en su lengua originaria. Una de las niñas menciona: *haway sumaqcha yukshichkan ruwasqanshi* (mira, está saliendo bonito lo que estamos haciendo). Mabel dice a su compañera: pinta bien la letra, ama *shanataqa ruwayshu, sumaqta ruway pancartata* (no hagas así, hazlo bonito la pancarta). Se acerca un niño y menciona: *apurayshi, ñoqaykuqa tukurunikuña, yachahciko hukta pancartata quwananshipaq* (realicen rápido, nosotros ya terminamos, para que el profesor nos entregue otra pancarta). De esta manera, los niños realizan pancartas para el pasacalle del día de los derechos del niño. (Observación: 2-20/11/2024).

Como se constata en la cita, los niños y niñas utilizan la lengua quechua como medio de comunicación durante la elaboración de las pancartas, lo que fortalece su uso constante en diversos contextos escolares no formales. En el desarrollo de la actividad para el pasacalle, se observa una interacción espontánea en quechua entre los estudiantes; una niña manifiesta que el trabajo realizado está quedando bonito, mientras que otra señala la necesidad de esforzarse, evidenciando responsabilidad y compromiso en la ejecución de las pancartas.

Asimismo, durante el taller del plan de vida comunitaria llevado a cabo en la institución educativa, se aprecia un empleo constante de la lengua quechua. Tanto los estudiantes como los padres y madres de familia establecen una comunicación sutil y fluida en quechua, lo que demuestra la integración de la lengua originaria en procesos educativos y comunitarios, tal como se ilustra en el siguiente fragmento.

En el taller, el diálogo en cada equipo de trabajo se desarrolló principalmente en quechua. Una niña le pregunta a una madre de familia

imataq qillkashun (qué cosa vamos a escribir). La señora responde: *unaymi kayshu shumaq lashtamura kanapaq hayni manam allishu* (antes aquí demasiado nevaba, ahora ya no es así). La niña escribió lo que dijo. Los estudiantes y los padres de familia tenían mucha confianza en hablar la lengua materna. (Observación: 1-30/10/2024).

Tal como se evidencia en la descripción, los estudiantes demuestran seguridad y confianza al expresarse en quechua durante el desarrollo del taller, en el cual los padres de familia participan activamente. La posibilidad de comunicarse en la misma lengua facilita que los estudiantes se desenvuelven con mayor confianza y efectividad. Durante la actividad grupal, una niña asume la iniciativa de dirigirse en quechua a una de las madres de familia con el propósito de coordinar y organizar el trabajo asignado a los equipos.

Igualmente, durante la implementación del taller del plan de vida comunitaria orientado a la búsqueda de soluciones, que se realiza en la institución educativa, se constata que la lengua quechua predomina cuando los participantes poseen mayor seguridad y confianza dentro del grupo de trabajo. En esta ocasión, el grupo conformado por estudiantes y docentes establece una comunicación fluida en quechua, permitiendo coordinar de manera efectiva y avanzar en el desarrollo de la tarea encomendada de forma colaborativa.

En otro grupo, durante el taller, un niño planteó su inquietud: “¿qué soluciones podemos dar, de nuestro nevado?”. El docente que acompañaba al grupo retomó la pregunta y dijo: niños, que soluciones se puede hacer. Los estudiantes respondieron: *Yashachiko yashaniña, hinanshiman avishukunata mana plasticuta wikatananpa* (profesor ya se ya podemos

poner, avisos para no arrojar plásticos). El resto del grupo apoyó la propuesta diciendo: *ari chayta qinay* (si pon eso). El docente concluyó: *allin* (bien). (Observación:1-09/12/2024).

Como se constata en la cita, se muestra que los niños y niñas asumen la iniciativa de iniciar el diálogo dentro del grupo conformado durante el desarrollo del taller. Esta proactividad tiene como finalidad avanzar en el cumplimiento de la tarea asignada. Durante dichas interacciones, algunos estudiantes recurren al uso oral del quechua, mientras que el docente, al percatarse de la comunicación en lengua originaria, interviene utilizando algunas expresiones en quechua, favoreciendo la continuidad del diálogo y la comprensión mutua.

De manera complementaria, las actividades extracurriculares constituyen espacios pedagógicos estratégicos para el fortalecimiento del quechua en contextos comunitarios. Durante la elaboración de materiales para talleres o pasacalles, se observa una interacción espontánea en quechua que propicia confianza y seguridad entre los estudiantes. Asimismo, se verifica que los alumnos socializan en quechua en diversos espacios y momentos, donde la presencia de docentes y padres de familia resulta fundamental para consolidar los aprendizajes y promover la práctica constante de la lengua originaria.

4.2.1.3 Uso oral del quechua en la comunidad.

En esta segunda sección se analiza el uso oral de la lengua quechua en la comunidad por parte de los estudiantes de quinto grado. El análisis inicia con la descripción de las prácticas lingüísticas en el ámbito familiar, donde se resalta la presencia del quechua en las interacciones cotidianas dentro del hogar,

especialmente en el diálogo entre padres, madres e hijos. Posteriormente, se examina el uso de la lengua originaria en espacios comunitarios, como las asambleas escolares y las reuniones comunales, donde se evidencia su papel fundamental en la comunicación social y organizativa. De esta manera, se busca comprender cómo el quechua se mantiene como un medio de relación y transmisión cultural fuera del contexto escolar, fortaleciendo los lazos identitarios de los estudiantes con su comunidad.

- **Prácticas del quechua en la población**

En esta sección, se examina el uso oral de la lengua quechua por parte de los estudiantes, así como de sus hermanos, abuelos, primos y padres o madres de familia, en el marco de las distintas actividades que realizan en el hogar y en la chacra. La lengua quechua se constituye como un instrumento fundamental de comunicación constante dentro del entorno familiar, propiciando un clima de confianza y seguridad que facilita la interacción verbal entre los miembros de la familia.

- ✓ **En el hogar**

La lengua quechua se emplea de manera continua en diversos espacios del hogar, tales como la cocina, el patio y el dormitorio. En estos contextos, los niños y niñas se comunican habitualmente en quechua con sus padres y madres, consolidando así un entorno familiar caracterizado por el respeto y la armonía. Este uso cotidiano de la lengua originaria constituye el primer espacio en el que se desarrolla la identidad lingüística y cultural de los estudiantes.

Así, la cocina, en particular, se erige como un escenario esencial para la comunicación en quechua, donde los niños y niñas entablan conversaciones espontáneas con sus padres y madres, lo que a su vez favorece el fortalecimiento de los vínculos afectivos dentro del núcleo familiar.

En la cocina, cuando cenamos sobre, qué hora vas a salir del trabajo o qué hora te vas a levantar para hacer el desayuno así. Mientras cenamos, *mikullapti tapullaman, ¿ima colegiuta iwanki? papanitam tapun imayruta trabajupi llarkamunki, nata ima mamaninu nin: ñuqa shalkusha* seis de la mañana *arunapaq iwallankipa trabjuta y colegiuta*. (cuando estoy comiendo me pregunta, ¿a qué hora te vas a levantar para el colegio? A mi papá le pregunta a qué hora va a salir de su trabajo, en segunda mi mamá dice yo me voy a levantar a las 6am para cocinar para que vayan al trabajo y al colegio. (Entrevista de estudiantes: RRCV-07/1172024).

De esta manera, el uso oral del quechua en la cocina se mantiene de manera constante. En este contexto, dicho espacio se configura como un ámbito natural de socialización, donde la lengua originaria se emplea para la comunicación de acciones específicas, así como para la coordinación de tareas. Tal como se desprende de la entrevista realizada, donde el estudiante señala que la cocina constituye un espacio fundamental para el diálogo en quechua durante los momentos de la cena familiar, fortaleciendo tanto el uso de la lengua como los vínculos afectivos, en un ambiente de confianza y espontaneidad.

De igual manera, en otra entrevista se evidencia que el uso del quechua se mantiene de manera constante no solo en la cocina, sino también en otros espacios

del hogar, como la sala y el dormitorio, en la interacción cotidiana entre los estudiantes y sus padres.

En la cocina, en mi cuarto, en la sala, en mi dormitorio, hablamos diciendo:
allilla puñukunki ama kaychu hapallayki taraki tarakurayki, ñuqa Onkopapampatam iwasha, haytsu achkikunata animalkunataq rika rikarinki, haynu nillaman (duermes bien, no vas a estar sentado solito, nosotros mañana vamos a ir a Oncopampa, ahí tenemos muchos animales para mi mirar, así me dice). (Entrevista de estudiantes: ACLI-03/11/2024).

En esta entrevista, un discente manifiesta que utiliza el quechua para comunicarse con sus padres en la cocina y en diversos espacios del hogar, como la sala y el dormitorio, destacando especialmente este último. En dicho contexto, los padres informan al estudiante sobre un próximo viaje a otro pueblo para atender a sus animales, y le recomiendan descansar adecuadamente y evitar permanecer en exteriores durante la noche. Esta situación prueba que la lengua originaria constituye un medio de comunicación sencillo, funcional y accesible, que favorece la interacción cotidiana con naturalidad, confianza y cercanía entre padres e hijos.

Asimismo, la casa es un espacio de interacción y diálogo constante en la lengua originaria entre los niño o niñas y sus padres o madres durante todo el día, así como menciona uno de los entrevistados:

En el momento de la coordinación para hacer nuestras cosas en el transcurso del día, al momento de limpiar y cocinar (...) También en hora de alimentación, el quechua nos genera confianza y es fácil para comunicarnos. (Entrevista a padres y madres de familia: EATCh-04/11/2024).

Según lo expresado en la entrevista, el padre de familia manifiesta que utiliza el quechua como lengua principal para comunicarse con su hijo durante la coordinación de tareas diarias, tales como la limpieza de los espacios del hogar, la preparación de alimentos y en los momentos de compartir los alimentos. El entrevistado subraya que el quechua es el idioma de uso predominante en su interacción cotidiana, ya que favorece un ambiente de mayor seguridad y confianza entre los miembros de la familia. De este modo, el empleo constante de esta lengua contribuye no solo al fortalecimiento de la misma, sino también a su preservación y vitalidad en el ámbito familiar.

En última instancia, en la entrevista siguiente, un padre de familia señala que el uso del quechua en el hogar es habitual durante los momentos de almuerzo.

Entrevistador: ¿En qué momentos de la vida cotidiana observas que tu hijo/a usa el quechua con más frecuencia?

Padre de familia: En la casa mayormente, no, eh, en hora de los almuerzos en que dialogamos y conversamos en quechua. (Entrevista a padres y madres de familia: MSC-04/11/2024).

Teniendo en cuenta el testimonio de un padre de familia, durante los almuerzos los integrantes del hogar interactúan en quechua dentro de la cocina, estableciendo un diálogo fluido tanto con sus hijos como con quienes comparten la comida. Esta práctica se ha consolidado como una costumbre arraigada en el entorno familiar, cuyo propósito principal radica en el fortalecimiento de la lengua originaria y en el desarrollo lingüístico de los niños.

El uso del quechua en el hogar, particularmente en espacios estratégicos como la cocina y el dormitorio, evidencia la vitalidad de esta lengua como medio privilegiado de comunicación familiar. A través de conversaciones cotidianas entre padres e hijos, el quechua no solo facilita la interacción verbal, sino que también refuerza los vínculos afectivos y se constituye en un recurso natural y espontáneo de socialización. De esta manera, los niños y niñas aprenden a comunicarse con confianza y seguridad en su lengua originaria, consolidando un ambiente de respeto, cercanía y cohesión familiar, donde el quechua desempeña un papel central más allá de su función comunicativa.

✓ Interacción entre niños-padres en la chacra

En la chacra, se constata que los padres de familia utilizan predominantemente la lengua quechua como medio de comunicación con sus hijos. Esta lengua se emplea de manera habitual para solicitar colaboración en las diferentes actividades agrícolas y labores propias del campo. Desde temprana edad, los niños y niñas se encuentran inmersos en un uso constante del quechua, ya que sus padres recurren a él para encomendar diversas tareas en la chacra.

Del mismo modo, los discentes hacen uso frecuente del quechua como instrumento de interacción con sus progenitores. En estos espacios de diálogo, los niños y niñas manifiestan mayor facilidad para expresarse y comunicarse con confianza, dependiendo del entorno en el que se encuentren. Las conversaciones en el campo suelen versar sobre temas relacionados con la agricultura y las actividades domésticas, tales como cortar pasto para el ganado menor, recolectar leña para la cocina o realizar otras labores esenciales para la subsistencia familiar.

En este contexto, los padres requieren la participación activa de sus hijos, quienes los acompañan en las diferentes faenas del campo, evidenciando de manera tangible el uso constante de la lengua originaria quechua como medio de comunicación funcional y significativo. Esto demuestra que el quechua no solo facilita la coordinación de las tareas, sino que también fortalece la transmisión cultural y la consolidación de vínculos familiares, como se refleja en el siguiente fragmento:

Cuando vamos a la chacra, cuando buscamos pasto, cuando hacemos cortamos, cuando buscamos leña, *kippaq vamos hichu tsaki llanta yutaypaq llanta kam* (nos dicen y aquí hay leña seca y bastante) *imashun chacrata papachikta allamunapaq* (vamos a ir a la chacra a escarbar la papa) (Entrevista de estudiantes: LCDC-04/11/2024).

En algunos casos, los estudiantes hacían uso oral del quechua cuando iban a la chacra, pero también lo utilizaban al salir a pastorear sus animales, como vendrían a ser los ovinos. Por ejemplo, una de las niñas comentó: Nosotros hablamos en quechua [...] cuando vamos a la chacra así, [...] y cuando hay veces vamos a pastear nuestras ovejas. (Entrevista de estudiantes: MGCLL-4/11/2024).

La misma niña refiere que, en algunas ocasiones, suelen comunicarse en su lengua originaria, para decir cosas como que ya deben ir a pastorear sus animales, para que se alimenten. Antes de salir al campo y durante la estadía en la chacra, también comenta algunas cosas en quechua. Como se menciona:

Ivashun ushata hiy michiq mirkamanchik hillata mikurkushun (vamos a pastear nuestras ovejas para que aumente y para comer), decíamos. Y también, cuando ya es tarde, al regresar de la chacra, decimos: *iwikushunñam arukunapaq cenanchikpaq* (vamos a regresar para cocinar nuestra cena), decimos. (Entrevista de estudiantes: MGCLL-04/11/2024).

El uso oral del quechua se constata en espacios comunitarios, como la chacra, donde los niños y niñas interactúan de manera continua con sus padres empleando su lengua materna. En este ámbito, el quechua adquiere un papel fundamental como medio de comunicación, ya que facilita que los estudiantes desarrollen mayor confianza para comprender y cumplir con las tareas que se les asignan durante su permanencia en el campo.

Asimismo, la chacra constituye un espacio amplio y multifuncional, que permite la realización de diversas actividades agrícolas, convirtiéndose en un escenario privilegiado para la preservación y el fortalecimiento del quechua.

✓ **Relatos de tradiciones orales**

Las tradiciones orales constituyen un componente esencial de la vida comunal, puesto que facilitan la transmisión de conocimientos, valores y creencias de generación en generación. A través de cuentos, mitos y leyendas narrados por abuelos, padres u otros miembros mayores de la comunidad, se conserva no sólo la lengua originaria, sino también la memoria colectiva y una cosmovisión propia. Estos relatos, generalmente contados en quechua, contienen enseñanzas sobre el respeto a la naturaleza, la convivencia y la sabiduría ancestral. Sin embargo, en algunos hogares se percibe una disminución en la práctica de la narración oral,

debido al uso predominante del castellano o a la falta de tiempo de los adultos para compartir estos saberes, lo que limita la continuidad de la transmisión oral en lengua quechua.

Durante el trabajo realizado en la comunidad, se evidenció que los niños y niñas mantienen contacto con estos relatos tanto en el hogar como en espacios comunitarios. Los principales transmisores son los padres y abuelos, quienes cumplen un rol clave en este proceso de enseñanza oral. En muchos casos, los estudiantes acuden a ellos para recuperar o aprender relatos que luego comparten en la escuela, fortaleciendo así la conexión entre el ámbito familiar y educativo. A pesar de ciertos factores limitantes, esta práctica refuerza el vínculo intergeneracional y mantiene al quechua como una lengua de saber, identidad y afecto.

Sí, alguna vez me ha pedido este cuento de quechua de aquí de la zona, pero como no sabía a veces siempre lo mandaba donde mi papá o donde mi mamá, ellos le enseñaban quechua. (Entrevista a padres y madres de familia: JPChT-03/11/2024).

Aquí se demuestra cómo los niños recurren al capital lingüístico y narrativo de sus padres y abuelos. Aunque el niño inicialmente no conocía el cuento, fue en busca de una persona adulta para poder escuchar un relato. Esta acción muestra una práctica pedagógica que trasciende el aula: el hogar se convierte en un espacio clave para el aprendizaje del quechua a través de la tradición oral.

Eh, siempre conversar con los abuelitos siempre le ha ayudado bastante a hablar el quechua a mi hijo, contar con sus compañeros y amigos. Sí,

siempre el profesor le ha pedido contar en quechua y en cuentos. (Entrevista a padres y madres de familia: JPChT-03/11/2024).

Es así como el testimonio refuerza la idea de que los abuelos siguen siendo transmisores activos de la lengua y cultura quechua. Además, se muestra cómo la escuela motiva el uso del quechua no solo en el relato, sino también en canciones y poemas, ampliando el repertorio expresivo del estudiante.

Cada día hablamos más quechua, con sus abuelitas, con sus abuelitos, con sus primitas, primitos, con sus hermanitos porque les gusta escuchar los cuentos que ellos les cuentan. Por eso tanto ellos como yo también hablamos más quechua. (Entrevista a padres y madres de familia: MCCCh-04/11/2024).

Este testimonio refleja cómo el interés de los niños por los cuentos tradicionales en quechua promueve una práctica diaria del idioma en casa. El acto de narrar cuentos no sólo revitaliza la lengua, sino que fomenta un entorno familiar multigeneracional donde el quechua es valorado y practicado.

A mi hijo ha mejorado pues en lo que es en el habla del quechua, este en cuentos como el ratón y el sapo, el puma y la oveja, el zorro y la llama y juegos, cantos, cantos en quechua ¿no? (Entrevista a padres y madres de familia: MSC-04/11/2024).

Los cuentos tradicionales protagonizados por animales son comunes en la narrativa oral quechua. Por ello, este padre identifica una mejora en la fluidez oral del niño gracias al uso constante de este tipo de relatos en la escuela, lo que refuerza su competencia comunicativa en contextos reales y culturales.

Han influido en crear cuentos o buscar cuentos en quechua, eh, para que sigan aprendiendo más y más, preguntando a las personas adultas del pueblo. (Entrevista a padres y madres de familia: JPChT-03/11/2024).

Este comentario refuerza la importancia de la comunidad como fuente viva de relatos. Los niños, al motivarse a buscar o crear cuentos en quechua, no sólo ejercitan el idioma, sino que también fortalecen su vínculo con los adultos sabios del pueblo, fortaleciendo su sentido de pertenencia, como se evidencia en la siguiente entrevista:

Hablamos en quechua sí, nos gustaría contar cuentos en quechua porque me gusta hablar mucho quechua. (Entrevista de estudiantes: LCDC-04/11/2024).

El deseo del estudiante de contar cuentos en quechua refleja un vínculo emocional positivo con la lengua. Este gusto por el idioma es una base fundamental para su revitalización, especialmente si se estimula dentro de la escuela.

Nosotros contamos cuentos y nos gustaría contar en quechua y aprender mejor nuestro quechua, también en el curso de comunicación nos gustaría aprender más el quechua. (Entrevista de estudiantes: MGCLI-04/11/2024).

Aquí se expresa claramente una demanda por mayor presencia del quechua en el área de Comunicación. Este interés es clave para comprender que los educandos no solo quieren usar el quechua en contextos informales, sino también en procesos escolares formales.

En comunicación, en cuenta cuentos se aprende... dio, como, me gustaría participar en cuentos, adivinanzas. Cuando nosotros vamos a ver las aguas,

ver la laguna, ahí hablamos nosotros el quechua. (Entrevista de estudiantes: ESCV-28/11/2024).

Los relatos orales desempeñan un papel trascendental en el aprendizaje de los estudiantes, ya que trascienden el ámbito estrictamente escolar y se transmiten también en el hogar. La familia constituye un espacio privilegiado que facilita la recepción de estas tradiciones orales en quechua, permitiendo que los estudiantes las escuchen con entusiasmo, las asimilen con emoción y las internalicen profundamente. Dichos relatos resultan altamente enriquecedores para el desarrollo cognitivo y cultural de los niños y niñas. Del mismo modo, son compartidos principalmente por los abuelos y los padres o madres de familia, quienes poseen una vasta sabiduría respecto a mitos, cuentos y leyendas, preservados y transmitidos en su lengua originaria.

- **Práctica oral del quechua en reuniones**

La práctica oral del quechua en el marco de reuniones constituye un espacio estratégico para fortalecer y conservar la vitalidad de la lengua en contextos tanto escolares como comunitarios. Durante encuentros como reuniones de padres de familia, asambleas comunales o sesiones escolares, el uso del quechua facilita una comunicación directa, auténtica y culturalmente pertinente entre los participantes. Estas interacciones orales no solo refuerzan la funcionalidad del idioma, sino que también fomentan la participación activa de las familias en la vida escolar y consolidan los vínculos entre la escuela y la comunidad. Asimismo, al predominar en estos espacios, el quechua recupera su centralidad como medio legítimo de diálogo, toma de decisiones y transmisión de valores colectivos.

✓ Reuniones escolares de padres y madre de familia

Las reuniones de padres y madres de familia en la institución educativa constituyen espacios estratégicos para el fortalecimiento de la lengua originaria, desarrollándose de manera sostenida en quechua. Durante estos encuentros, se abordan diversas temáticas, entre ellas, las dificultades que enfrentan los hijos e hijas en su proceso educativo, así como la planificación y organización de actividades escolares. De igual modo, la participación activa de los estudiantes favorece el intercambio de experiencias, opiniones y aprendizajes, promoviendo su integración y reafirmando el valor de su lengua originaria dentro del ámbito escolar.

En una de estas reuniones, desarrollada íntegramente en quechua, se trató la preparación de alimentos saludables y nutritivos, empleando ingredientes propios de la región. Las madres de familia se coordinaron para elaborar un plato tradicional, iniciando con la selección de la receta y de los ingredientes, todo ello realizado mediante la interacción en quechua. Asimismo, un estudiante intervino en la misma lengua, lo que demuestra que el quechua pervive como medio constante de comunicación en los diálogos durante las reuniones escolares, tal como se evidencia en la siguiente apreciación.

La presidenta del salón preguntó: *¿imatataq llanukushun? vitaminatashi iwa, chay markanchikpisishi kayka* (¿qué vamos a cocinar? tiene que tener vitaminas y tiene que ser de nuestro pueblo). Una madre de familia responde: *puchiruta pukantin rurashun* (hay que hacer puchero con puka). Otra madre dice: *kay kulishwan rurapakushun* (con este col vamos hacer [indicó la huerta del quinto grado]). Una madre continúa: *kuchi aychata rantishun llapamchik* (entre todos vamos a comprar carne de chanco) y

finalmente otra madre dice: *calabazata lawashun mishinkintawa* (hay que hacer mazamorra de calabaza). De pronto una madre le pregunta a un niño lo siguiente: *¿imatataq nipakushurayki yachachikuq?* ¿qué les ha dicho el profesor? El niño responde: *nipamara mamaykikunami yanupaku, qamkuna qillqapakunki* (sus mamás van a cocina, ustedes van a escribir), van a exponer. De inmediato entre todos se pusieron de acuerdo. La comunicación fue netamente en quechua ya que algunas madres sólo hablaban el quechua. (Observación: 1-13/10/2024).

Asimismo, un niño manifestó en la entrevista que los padres y madres de familia, en las reuniones escolares, suelen comunicarse principalmente en lengua quechua. En esta ocasión, reflexionaron sobre la importancia de mantener una comunicación asertiva entre todos, con el fin de llegar a acuerdos relacionados con la revisión de las chompas que una organización donará a los estudiantes. Por ello, los niños y niñas participaron como oyentes en la reunión; estos espacios son fundamentales para que los estudiantes fortalezcan el uso del quechua.

Entrevistador: ¿Estuviste en alguna reunión de la comunidad y escuchaste hablar en quechua, cuéntanos qué hablan durante la reunión? Niño: Estuve en el del colegio, decían *yanu ama hitakunata parlachunkunachu huk acuerdokunataq rurashun ama* (así bonito tenemos que conversar tenemos que hacer acuerdos no), nunca más *chumpakunatuq allin allikunataq apallamunkachaw* (están trayendo chompas de buena calidad). (Entrevista de estudiantes: EACLI-03/11/2024).

Del mismo modo, una niña menciona en la entrevista que en las reuniones escolares de padres y madres de familia se emplea con frecuencia la lengua

quechua. Ella señala que, en esta ocasión, se reunieron para solucionar algunos problemas, como el hecho de que sus hijos llevan celulares a la escuela o asisten sin el uniforme adecuado a su centro educativo. El uso oral del quechua en estos encuentros es predominante, entendiéndose que facilita la comprensión entre los padres y madres. De la misma manera, los niños y niñas lo practican porque lo escuchan de sus progenitores diariamente, lo que contribuye al fortalecimiento de esta lengua originaria en la institución educativa y la comunidad de Pashpa.

Mejor *arkarushun* (hay que esperar) dicen así en las reuniones, en reunión del de la escuela dicen en quechua así, nuestros hijos quieren y bien, traen celulares y tenemos que solucionar ese problema dijeron así, *wamranchikuna shallaun* (nuestros hijos están viniendo) sin uniforme *hiy kayprubleman resolbinanchik*, *wamranchik* (ese, este problema tenemos que resolverlo de nuestros hijos) cumplido *kanampaq* (de hoy a delante) dijeron así. (Entrevista de estudiantes: LCDC-04/11/2024).

El uso predominante del quechua en estas reuniones propicia que los padres y madres se comuniquen con mayor fluidez y comprensión, facilitando así la discusión de asuntos relevantes relacionados con la educación y el bienestar de sus hijos. Del mismo modo, los estudiantes, al estar expuestos a estas interacciones, incorporan de manera natural el idioma en su vida cotidiana, consolidando su vínculo con la lengua originaria y asegurando su continuidad en generaciones futuras.

Igualmente, se destaca la función de estas reuniones como espacios de aprendizaje intergeneracional. Los niños y niñas participan como oyentes y observadores de los diálogos en quechua, lo que contribuye a la transmisión cultural

y a la valorización de la lengua dentro del ámbito escolar. Este fenómeno refuerza la noción de que la lengua originaria no sólo cumple una función comunicativa, sino que también se constituye como un elemento esencial de identidad y pertenencia cultural.

✓ **Asambleas comunales**

Las asambleas comunales constituyen espacios esenciales para la participación de autoridades, padres y madres de familia, así como de los estudiantes, con el propósito de propiciar diálogos significativos dentro de la comunidad. Estos encuentros, usualmente, se desarrollan mediante el uso oral del quechua, lo que facilita la interacción culturalmente pertinente y la comprensión mutua. Asimismo, representan una oportunidad valiosa para que los niños y niñas sean oyentes y partícipes de dichas asambleas, adquiriendo nuevos aprendizajes, vocabulario y conceptos en quechua, contribuyendo de esta manera al desarrollo de competencias comunicativas en su lengua originaria. Por consiguiente, las asambleas comunales cumplen una doble función: ofrecer un espacio de gestión y diálogo comunitario, al mismo tiempo que fortalecen la práctica del quechua entre los estudiantes.

En numerosas ocasiones, los estudiantes acompañan a sus madres y padres a reuniones comunales o asambleas, en las cuales se abordan temas de relevancia para el desarrollo comunitario, como el programa “Techo Propio”, donde se discuten problemáticas que requieren soluciones para prevenir conflictos mayores. En estos contextos de participación, los niños y niñas asumen el rol de oyentes, quienes analizan las discusiones sostenidas por los adultos que los rodean, fomentando así una comprensión temprana de los acontecimientos sociales. Una

estudiante relata su experiencia mediante una entrevista, evidenciando el uso oral del quechua durante la reunión o asamblea a la que asistió.

Yo le acompañando a mi mamá eh de un techo propio y decían:
*nunakunataq karqushun manam mana más pelianapaq si no
problematarurashun* (saquemos a las personas para no tener más
problemas). (Entrevista de estudiantes: MGCL1-04/11/2024).

En diversas reuniones comunales, los discentes tienen la oportunidad de acompañar a sus padres y escuchar las diferentes discusiones que se desarrollan en torno a temas relevantes para la comunidad, como la gestión del agua. Durante estas asambleas, los comuneros utilizan predominantemente la lengua originaria como medio de comunicación, lo que permite la interacción entre los participantes. Este uso oral del quechua en las reuniones representa una valiosa oportunidad para el aprendizaje estudiantil. Al participar como oyentes, los estudiantes incorporarán nuevos vocabularios de su lengua quechua. Una estudiante expresa su experiencia.

Un día yo, le he acompañado a mi papá a la reunión del agua y conversaban con puro quechua. *Llakuta hi nunapataha llakunta kuchushun manan pagakunch* (el agua, las personas no pagan hay que cortarle). (Entrevista de estudiantes: ESCV-28/11/2024).

En otro momento, un niño comenta que en alguna ocasión asistió a alguna reunión donde su madre estaba presente, para esto explica que durante las reuniones se habla acerca de las cosas que pasan en la población. En este caso, a la implementación del parque de la comunidad. Toda esta interacción en la asamblea comunal, se materializó en lengua originaria, para esto el educando analiza el

problema y menciona con sus propias palabras en el quechua acerca de estos acontecimientos dentro de su comunidad.

Umi ñuqa partisipashqami (si yo participo), hay veces *reunionkunachu imitaq rantikullan pustikunataq aykachu rantikullan immi inaurashgashun plazanchikunapaq imimi kallan trabajapakushaq sumaq plazanchik kanampaq* (en las reuniones hablan acerca de que se deben comprar los postes para la inauguración de la plaza y deben de trabajar para que el parque este bonito). (Entrevista de estudiantes: RRCV-07/11/2024).

En la declaración de la niña se trasluce que las asambleas comunales se convierten en espacios de diálogo, donde se abordan problemáticas que afectan a la población, como al acceso de agua potable, el servicio eléctrico, construcción de alguna infraestructura, los deslizamientos de tierra y sobre la protección del medio ambiente donde ellos viven. En estos espacios, el quechua es el idioma elegido entre pobladores y que permite la comprensión, brindando al estudiante la comprensión y aprendizaje que mejor acerca de los temas que se está tocando en la reunión.

Parlallan problemakupiq solucionananpaq (hablar acerca de los problemas), como agua potable, luz o así para hacer pistas o que cuando hay derrumbes o quieren cortar árboles y también para el cuidado del medio ambiente a veces hacen reunión. (Entrevista de estudiantes: ML1CL-07/11/2024).

El análisis del contenido refleja que la constituye un entorno clave para el desarrollo lingüístico de los estudiantes en su lengua originaria, el quechua. Este espacio favorece el uso funcional y espontáneo del quechua en un contexto

significativo como el campo, donde la comunicación se produce de forma natural y práctica. Para los niños y niñas, el quechua no solo representa un medio de interacción cotidiana, sino también una herramienta esencial que facilita el aprendizaje en situaciones reales relacionadas con las labores agrícolas y familiares. Sin embargo, el uso oral del quechua en estos espacios puede verse limitado por la creciente influencia del castellano, especialmente en familias jóvenes que priorizan su uso por motivos educativos o laborales. Aun así, la chacra sigue siendo un escenario donde la lengua originaria mantiene su vitalidad, fortaleciendo las competencias comunicativas y el vínculo del estudiante con su entorno natural y cultural.

4.2.2 Estrategias para fortalecer el uso del quechua

Las estrategias implementadas para fortalecer el uso del quechua en el ámbito educativo y comunitario responden a la necesidad de revitalizar una lengua que históricamente ha sido desplazada en los espacios formales de enseñanza. Estas acciones comprenden actividades lúdicas como juegos tradicionales, concursos de canto y poesía en quechua, así como metodologías pedagógicas centradas en el willanakuy (diálogo) dentro del aula. Asimismo, se fomenta su presencia en actos escolares, celebraciones comunales y sesiones de aprendizaje contextualizadas. No obstante, uno de los factores limitantes observados radica en la escasa continuidad y sistematización de estas estrategias, que muchas veces dependen del interés individual del docente o de fechas conmemorativas. Aun así, estas iniciativas contribuyen a fortalecer la autoestima cultural de los estudiantes, revalorar los

saberes locales y promover un entorno donde la lengua originaria se mantenga viva, activa y funcional en la vida escolar y comunitaria.

4.2.2.1 Narrativas orales en quechua.

La narrativa oral en lengua originaria es una de las formas más importantes de expresión cultural en las comunidades andinas y se manifiesta a través de cuentos, anécdotas, adivinanzas, relatos míticos y leyendas. Estas formas narrativas permiten transmitir saberes, valores, emociones y aprendizajes que han sido compartidos por generaciones. En el ámbito educativo, fomentarlas contribuye no solo al fortalecimiento de las habilidades comunicativas de los estudiantes, sino también al reconocimiento y valoración de su identidad cultural. Cuando los niños relatan experiencias propias o historias escuchadas en sus hogares, el aula se transforma en un espacio donde el idioma materno cobra vida y sentido, permitiendo un diálogo entre la escuela y la comunidad.

- **Cuentacuentos**

La narrativa oral en el aula constituye una oportunidad privilegiada para que los estudiantes se expresen en su lengua materna mediante diversas modalidades, tales como cuentos, anécdotas, adivinanzas y otras manifestaciones propias de la comunidad. Estas prácticas no sólo fortalecen el uso del quechua en contextos significativos y cotidianos, sino que también permiten visibilizar saberes, emociones y experiencias personales que articulan la vida escolar con el entorno familiar y comunitario. A través de las transcripciones que se presentan a continuación, se puede evidenciar cómo los niños y niñas participan activamente en la narración de cuentos tradicionales, comparten experiencias vividas en sus

hogares y proponen adivinanzas populares, demostrando un vínculo afectivo y dinámico con su lengua y cultura.

Es así como el educando asocia el uso del quechua con espacios de aprendizaje y de conexión con la naturaleza, dado que esta lengua permeabiliza sus vivencias cotidianas y los conocimientos heredados de la comunidad. Mediante el idioma, interpreta su entorno, denomina lo que observa y comunica lo que experimenta. La institución educativa puede consolidar este vínculo al integrar el quechua en actividades pedagógicas significativas, tales como salidas al campo, talleres de relatos orales o encuentros con sabios locales, escenarios en los cuales la lengua se manifieste de manera contextualizada. De esta manera, no solo se propicia el aprendizaje del idioma, sino también la valorización de la identidad cultural y del saber ancestral.

Yo me sé un cuento y dice: Había un *ashikii*, *huk achikishi kana wamrakuna mikuq*, *huk wamratashi mandana kanastawan raykachir hipaq llakuta apamunki nirkin wamrata iwashka y chariskachu wakuta kutinahan*, *manan llaku rarita puydichu nirnin eh nana madrastanin achkina ninaq*, *ñuqa imarisha kay mankata kichankichu ninaq*, *llullu wamra kanaska*, *mankanta kichaykunaq haychu llullu wamra hermanunta tarikuna* (una persona mala comía a los niños, a un niña un día le mando a tratar agua y yo voy a cuidar a tu hermano le dijo, la niña regresó y le dijo, no puedo traer agua como no vas poder voy a ir yo pero no abras la olla le dijo, pero ello no hizo caso y abrió la olla y encontró a su hermano). (Entrevista de estudiantes: ESCV-28/11/2024).

Este extenso fragmento demuestra que el estudiante no solo está expuesto al quechua oral, sino que ha internalizado estructuras narrativas complejas. Es una clara evidencia de competencia lingüística y de continuidad cultural viva.

Mishiwan ukush willakuy. Huk mishishi hachakunachu takuna chiku hapallan unchuraykaptinshi hukshi pasakun kullurnina ti ti llakishkakun, piñashkikakunki chayta niptinshi mishiga ninaq sinkisapaq imatataq ashinki nispa ukush shipashta sumaq katikachanakuy kinran kinran hita katichakunaqtinshi nishipaq huk nin usha hukna nin riptin wanurina china hu ukush kushisna ninaq kananshi niwan kanarin (Un cuento de un gato y un ratón. Un gato estaba sentado en un árbol siempre y de repente alguien pasó en cuclillas y dijo porque tan triste y amargado, el gato le dijo que buscas y le empezó a perseguir y el ratón le dijo no me vas a alcanzar, en eso el gato encontró a un ratón hembra pero muerto y se asustó). (Entrevista de estudiantes: MLICL-07/11/2024).

De esta manera, este relato en quechua puro demuestra una apropiación auténtica del idioma. La escuela debe valorar y dar espacio a este tipo de narraciones como ejercicios lingüísticos, pero también como manifestaciones culturales profundas.

Sí, déjame pensar un rato, dice un día el diablo se llevó a una persona en el bosque entrando su casa, *huk diash huk diablo apakunan huk nunata wayta kicharikutin apakuktinna waskachawan tariyamun nunakuna ashkuyana kayaykachir shinis quman montechu tariyanun yakukuchkanpa apakunan* (un día el diablo se llevó a una persona que lloraba mucho, con una sogá le

amarró en el bosque y otras personas lo encontraron). (Entrevista de estudiantes: GRLC-07/11/2024).

Por ello, los cuentos que mezclan el quechua con el castellano, como en este caso, reflejan procesos de transición lingüística, pero también de creatividad narrativa. El relato muestra una convivencia de lenguas y la riqueza expresiva que emerge de esta fusión. Incluso, algunos profesores han sabido aprovechar estas oportunidades, incluyendo sesiones de *willanakuy* (conversación) en sus clases, donde los niños relatan cuentos escuchados en casa o incluso inventan nuevas versiones. Tal como hace mención el siguiente docente:

La dinámica de *willanakuy* (cuentos) siempre el profesor le pide que se cuenten los cuentos originarios desde la zona por eso le ayuda bastante hablar en quechua. (Entrevista de padres y madres de familia: JPChT-03/11/2024).

Este testimonio revela la importancia de la estrategia pedagógica del *willanakuy*, que facilita no solo la participación oral del estudiante, sino también la activación de saberes familiares. Cuando se recurre a cuentos propios de la zona, el niño reconoce que su lengua y su cultura tienen valor dentro de la escuela, lo que favorece el fortalecimiento de la identidad lingüística y cultural.

En ese sentido, la narración de cuentos en quechua dentro del aula fortalece el vínculo entre el estudiante y su lengua originaria. Al relatar historias propias o escuchar en casa, los niños reafirman su identidad cultural y desarrollan habilidades comunicativas en un contexto significativo. Estas prácticas permiten que la escuela reconozca y valore sus saberes orales del hogar, convirtiéndose en un espacio que

impulsa de manera natural y afectiva el quechua. Además, promueven la escucha activa, la imaginación y el respeto por las distintas formas de contar. Incluir estas dinámicas favorece un aprendizaje más coloquial, situado y representativo de la diversidad cultural del entorno. Así, el salón de clase se transforma en un puente entre la tradición oral y el aprendizaje en la escuela.

- **Canciones en lengua originaria**

Las canciones en quechua constituyen una estrategia pedagógica sumamente efectiva para fortalecer el uso oral de la lengua originaria entre los estudiantes, como lo reconocen docentes, alumnos y padres de familia. Su aplicación frecuente en las sesiones escolares permite vincular el aprendizaje con el contexto sociocultural de los niños y niñas, promoviendo su participación activa y el desarrollo de su expresión oral. Además, el uso de canciones favorece la preservación del quechua y el fortalecimiento del sentido de identidad y pertenencia comunal. Sin embargo, un factor limitante identificado es que esta práctica suele concentrarse en momentos festivos o actividades especiales, lo que reduce su continuidad y profundidad en el proceso formativo. Pese a ello, las canciones siguen siendo una herramienta valiosa para integrar la lengua originaria de manera lúdica, emocional y significativa en el aprendizaje cotidiano.

Hay que tener en cuenta que el educador subraya que las canciones en quechua constituyen una herramienta pedagógica esencial para estimular y motivar el desarrollo de la jornada escolar. De igual modo, en los concursos organizados por la institución educativa, los estudiantes intervienen interpretando canciones en su lengua originaria, lo que consolida su vínculo con el idioma. Esta estrategia no solo optimiza sus habilidades comunicativas y mejora la expresión oral en quechua,

sino que también promueve la preservación y el reconocimiento de la lengua dentro del ámbito escolar y de la comunidad.

Estrategias, bueno, en primer término, a nivel de aula (...) los diferentes concursos en los que hemos tenido, por ejemplo, concursos de cantos en su lengua materna [quechua] (...) Una de las estrategias es utilizar las canciones como una acción de motivación a los estudiantes. (Entrevistas de docentes: FLZC-25/11/2024).

De forma similar, una profesora explica en la entrevista que las canciones entonadas o enseñadas en el ámbito escolar suelen estar vinculadas al contexto sociocultural de los estudiantes. Incluso, indica que se considera la época del año en la que se encuentran; por ejemplo, durante la cosecha o la siembra de papa, los alumnos interpretan canciones relacionadas con dichas actividades. Esta estrategia resulta esencial para el fortalecimiento de la lengua quechua, ya que las canciones funcionan como una herramienta para la transmisión de conocimientos sobre tradiciones, valores y costumbres propias de la comunidad.

Si, por ejemplo, cuando se enseña una canción, he mmm canciones, este, relacionados a tu a su contexto a esos nos referimos, si por ejemplo así tiempo de cosecha de papa cantamos a la papa ¿no?, entonces este o hacemos este un relato acerca del proceso de la cosecha de la papa, de esa forma. (Entrevistas de docentes: AMAV-25/11/2024).

Asimismo, una niña toma la iniciativa de entonar una canción en su lengua originaria antes de dar inicio a una sesión de aprendizaje. La canción se emplea como una estrategia efectiva para generar un ambiente de relajación, favoreciendo

la concentración y predisposición estudiantil antes de iniciar la sesión. Al cantar, practican la fonética y la entonación del idioma, lo que contribuye significativamente a la mejora de su pronunciación y expresión oral, como se evidencia en la siguiente observación:

Una niña dijo: vamos a cantar, antes de hacer tutoría. El docente le dijo: está bien. Los estudiantes muy contentos se dispusieron a cantar, una niña dice: *inti takita, takishun* (la canción del sol, vamos a cantar). Los demás asintieron, de inmediato empezaron a cantar en coro la siguiente canción: *Mama killa, tayta inti, ñawillaata achikyachimay, shunqullaata kushichimay. Llapallanchik, llapallanchik kichwakuna kushi kushi yachakushun kushi kushi rimakushun* (Madre luna, padre sol, haz brillar mis ojos, haz alegre mi corazón. Todos, todos los quechuas, feliz, feliz hay que vivirmos feliz, feliz hay que hablar). El docente aplaudió y continuó con la sesión. (Observación: 1-31/10/2024).

Igualmente, un educando expresa que conoce diversas canciones en quechua, entona una primera parte del coro que describe sobre el venado. A través de esta estrategia, el niño fortalece el uso de su lengua originaria, promoviendo su conservación y práctica. Así como se evidencia en la siguiente entrevista: canción *kan el vinau el vinau wakrasapa wakrasapa y pu pu* (hay una canción del venado, venado con cuernos grandes). (Entrevista de estudiantes: RRCV-04/11/2024).

Acerca de la utilización de las canciones en quechua, algunos padres de familia expresan que el docente implementa el uso de canciones como una estrategia pedagógica clave para fortalecer el uso oral del quechua en los

estudiantes. Mediante esta estrategia, los niños y niñas no solo aprenden el idioma de manera dinámica y significativa, sino que también desarrollan una mayor confianza en su expresión oral.

Eh, este, en las, el profesor le hace cantar canciones en quechua o le pregunta si alguien sabe cantar... (Entrevista a padres y madres de familia: EATCh-04/11/2024).

No, es que la canción es puro quechua nada más y también lo canta (Entrevista a padres y madres de familia: LLB- 05/12/2024).

Las evidencias testimonian que la incorporación de canciones en quechua en el ámbito educativo constituye una estrategia pedagógica de alto impacto para fortalecer la oralidad en este idioma entre los estudiantes. Su implementación facilita no solo un aprendizaje más dinámico y significativo, sino que además contribuye a la conservación del quechua y al refuerzo de la identidad lingüística dentro de la comunidad. La participación activa de los educandos en la interpretación de canciones permite desarrollar competencias comunicativas, optimizar la pronunciación y consolidar su vínculo con las raíces culturales. Asimismo, la estrecha relación entre las canciones y el contexto sociocultural en que se inscriben propicia una enseñanza más contextualizada y cercana a la realidad cotidiana de los estudiantes, afianzando el sentido de pertenencia y promoviendo la preservación de la lengua quechua.

- **Adivinanzas en quechua**

Como es conocido, las adivinanzas constituyen una estrategia pedagógica fundamental para los estudiantes, pues favorecen la comprensión lectora y el

desarrollo de sus habilidades comunicativas, estimulan la reflexión y promueven el pensamiento crítico, así como facilitan la interpretación de la información (Crisosto & Hodge, 2016).

Existen múltiples estrategias aplicables en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lengua originaria, siendo las adivinanzas una de las más eficaces según la experiencia docente en el aula. Estas permiten no solo dinamizar las sesiones educativas, sino también fortalecer las competencias comunicativas en quechua.

En este sentido, una docente señala que las adivinanzas constituyen una estrategia más efectiva que las canciones, los cuentos u otras formas de interacción (Entrevista de docentes: RRC-20/11/2024).

Este enfoque refleja cómo las adivinanzas propician la participación activa de los estudiantes, integrándose de manera significativa en el proceso de aprendizaje.

Asimismo, como se evidencia en la observación realizada, varios niños y niñas intercambian adivinanzas entre ellos al finalizar una actividad en el aula, generando un espacio cálido de participación activa, análisis y disfrute. Esta dinámica consolida simultáneamente el uso del quechua como medio natural de comunicación, fortaleciendo su presencia y vitalidad dentro del contexto escolar.

Al terminar una actividad en la clase, los niños empezaron a preguntarse en quechua algunas adivinanzas una niña comienza primero, *imallash imallash, kuchipis ñuqawanran, masapis ñuqawanran puqun* (adivina adivinadora, el chancho engorda conmigo, la masa se hace conmigo). Un

niño levantó la mano *kuchi* (chanchó), otro dijo cebada *haymi* (es eso) dijo la niña. Un niño dijo yo sigo: *imallash imallash maman champa uma llullunna tushu pacha*, (adivina adivinadora, su mamá tiene cabello esponjoso *puchka* hilador), dijo una niña. Otra niña dice ahora me toca: *imallash imallash, ampipaqa puñukullam achikyay patsachawqa tillapyaypa tillapyarmi quya quyalla yarqaramuu* (adivina adivinadora, en la madrugada sigue dormido, al amanecer está saliendo, al salir resplandece) *haymi inti* (es el sol), dijo una niña. De esta manera, los estudiantes se preguntaban las adivinanzas entre ellos. (Observación: 1-04/12/24).

Una docente resalta la importancia de iniciar la clase con una estrategia motivadora que capte la atención de los niños y niñas y promueva su participación activa. Señala que incluir actividades en quechua, como las adivinanzas, resulta especialmente efectivo para generar un ambiente de confianza y facilitar la comunicación oral.

Al respecto, comenta: “bueno, es en la parte motivación de cada sesión donde nosotros podemos participar con adivinanzas”. (Entrevista de docentes: OLAP-03/12/2024).

Este testimonio revela que el uso de adivinanzas al inicio de la sesión no solo despierta el interés de los estudiantes, sino que también potencia el uso del quechua como medio de expresión natural. Además, muchos estudiantes muestran mayor soltura al comunicarse en su lengua originaria y conocen más adivinanzas en quechua que en castellano, lo cual contribuye significativamente al fortalecimiento de sus competencias lingüísticas, esto dando entender que las

adivinanzas en quechua son estrategia fundamental en el desarrollo de los estudiantes.

Asimismo, una estudiante, durante la entrevista de manera espontánea comparte una adivinanza en quechua: *Imashi imatashi washimpa kaychikpa yana chuscku yana mishikunawan takun, imatakaq es tikay* (qué cosa hay en tu casa que es color negro más grande que el gato, ¿qué cosa es? es adobe) y adobe por eso es *haymi* (eso) cuatro *kallan* (están) (Entrevista de estudiantes: LCDC-4/11/2024).

Se evidencia que las adivinanzas en quechua adquieren una relevancia significativa, ya que suelen estar relacionadas con elementos del entorno inmediato del estudiante, como su vida cotidiana, los lugares de su comunidad, los animales o, como en este caso, un material fundamental para la construcción de viviendas. Esto permite que el contenido de las adivinanzas sea cercano y comprensible para los niños y niñas, facilitando su participación y comprensión. Siendo una de las estrategias más importantes para los niños y niñas en el uso oral del quechua.

En otro testimonio, una estudiante comparte una adivinanza formulada en lengua originaria, lo que refuerza la relevancia de esta estrategia en el contexto educativo. Se observa que las adivinanzas en quechua permiten a los estudiantes expresarse con mayor confianza, especialmente cuando se trata de enunciados breves y divertidos, que resultan más accesibles y atractivos para ellos.

La estudiante menciona: “Yo sé una adivinanza y les voy a decir: *amu amu tuha tuha ¿imallah imash?, kamuli* (Come, come, escupe y escupe ¿Qué es? Capulí)” (Entrevista de estudiantes: ESCV-28/11/2024).

En este ejemplo, se evidencia que las adivinanzas pueden vincularse con elementos cotidianos, como una fruta, lo que facilita su comprensión y análisis. En tal sentido, se puede sostener que las adivinanzas en lengua originaria constituyen una estrategia pedagógica eficaz para motivar a los estudiantes en el aprendizaje del quechua.

Es así como la adivinanza en lengua originaria se configura como una estrategia pedagógica fundamental para el aprendizaje de los estudiantes. Su implementación se presenta como una dinámica lúdica que favorece la socialización entre docentes y estudiantes, ya que consiste en formular preguntas en forma de acertijos dirigidas a sus compañeros y maestros. Esta práctica no solo estimula el pensamiento crítico y la comprensión, sino que también promueve un ambiente de confianza, especialmente cuando se desarrolla en quechua. En consecuencia, se infiere que el uso oral del quechua está presente en diversas estrategias pedagógicas, constituyéndose en un recurso clave para fortalecer el desarrollo comunicativo en lengua originaria. A través de estas dinámicas, los estudiantes se expresan con mayor seguridad, estableciendo conexiones significativas con su entorno y potenciando su aprendizaje integral.

- **Anécdotas**

Las anécdotas, entendidas como relatos breves de experiencias personales, constituyen una forma valiosa de expresión oral dentro del aula, pues permiten a los estudiantes articular emociones, recuerdos y aprendizajes desde su propia vivencia. En contextos interculturales bilingües, narrar anécdotas en lengua originaria fortalece la identidad cultural, el vínculo con el entorno familiar y comunal, y promueve el uso espontáneo del quechua como medio de comunicación

significativo. No obstante, un factor limitante observado es que esta práctica no siempre se incorpora de manera sistemática en las sesiones de aprendizaje, reduciendo las oportunidades para que los estudiantes desarrollen una expresión oral más fluida y constante en su lengua materna. Aun así, el empleo de anécdotas sigue siendo una estrategia efectiva para integrar la oralidad quechua en procesos educativos más vivenciales y cercanos a la realidad del estudiante.

En el aula de quinto grado, las anécdotas emergen de manera natural cuando los estudiantes se sienten en un ambiente de confianza y cuando los contenidos abordados en clase se relacionan con su experiencia cotidiana. Esta dinámica se manifestó claramente durante una sesión de comunicación oral, en la cual un estudiante relató en quechua:

Ñuqa warmi churita qawakuni, chaymanta mamaywan rurayta qawakuni, chaymanta wasiman hamuni (yo he visto a una mujer con su hijo, luego he visto a mi mamá haciendo trabajos, después he regresado a mi casa).
(Observación: 3-12/11/2024).

Esta intervención, observada en un contexto de participación libre, evidencia cómo el estudiante organiza su relato en secuencia temporal, utilizando conectores simples como *chaymanta*, lo cual refuerza la estructura narrativa del idioma.

El uso del quechua en estas circunstancias no responde a una imposición pedagógica, sino a una elección natural del estudiante, lo que demuestra el rol activo de la lengua originaria en la construcción de memorias personales y colectivas. De igual modo, este tipo de narrativas orales se convierten en herramientas valiosas

para el desarrollo de competencias comunicativas en la lengua materna, permitiendo a los docentes identificar el nivel de fluidez, la capacidad de describir hechos y la articulación lógica entre ellos. A continuación, se presenta un registro del cuaderno de campo donde se evidencia cómo un estudiante, en un momento de diálogo oral colectivo, comparte una breve anécdota personal que ilustra estos aspectos:

Durante una actividad centrada en el diálogo oral, un estudiante compartió espontáneamente una experiencia vivida en su hogar: *ñuqa warmi churita qawakuni, chaymanta mamaywan rurayta qawakuni, chaymanta wasiman hamuni* (yo he visto a una mujer con su hijo, luego he visto a mi mamá haciendo trabajos, después he regresado a mi casa). Este breve relato evidencia no solo el uso fluido del quechua, sino también la naturalidad con la que los estudiantes lo emplean para narrar hechos cotidianos relacionados con la vida familiar y comunal. La forma en que se expresa el estudiante, con pausas y transiciones secuenciales, permite observar el desarrollo de la cohesión narrativa en su lengua materna. (Observación: 3-21/10/2024).

Las anécdotas que emergen de manera espontánea en el aula permiten observar cómo los estudiantes no solo utilizan el quechua como herramienta comunicativa, sino también como un medio para expresar afectos, memorias y vínculos con su entorno inmediato. Estas intervenciones, cargadas de sentido y emoción, revelan el papel central que juega la lengua originaria en la construcción de la identidad personal y colectiva. Además, muestran cómo el aula puede convertirse en un espacio seguro para compartir experiencias propias, fortaleciendo así la autoestima lingüística y el sentimiento de pertenencia cultural. En este marco,

las narraciones de los estudiantes constituyen un recurso valioso para comprender cómo se articula la lengua con la vivencia cotidiana, el acompañamiento familiar y las dinámicas comunitarias.

En otro momento de la clase, mientras se desarrollaba una conversación guiada sobre los animales de la comunidad, una niña se animó a compartir con entusiasmo: *Ñuqaq churiwanta ruraniku arí, mamaymi qawaykuni. Ñuqaq sapanmi kasqani* (yo he hecho mi tarea, sí, mi mamá me ha visto. Yo estaba solita). Esta intervención, breve pero rica en afectividad y sentido de pertenencia, demuestra cómo el uso del quechua en contextos de aula se entrelaza con experiencias personales y emocionales. La mención a la presencia de la madre en su relato resalta también el rol de la familia como acompañante del proceso educativo. (Observación: 2-05/12/24).

De esta forma, las anécdotas compartidas por los estudiantes en lengua quechua revelan una dimensión profunda del aprendizaje, al conectar el idioma con la experiencia vivida, los afectos y la construcción identitaria. Estas narraciones, breves, espontáneas y significativas, permiten no solo evaluar el dominio comunicativo del quechua, sino también observar cómo este idioma se erige como una herramienta viva para expresar recuerdos familiares, emociones y realidades del entorno cotidiano. El hecho de que los estudiantes optaron libremente por utilizar su lengua originaria en dichos relatos indica que el quechua no se limita a un uso formal o académico, sino que pervive en sus formas más auténticas de comunicación. Asimismo, el aula se configura como un espacio de validación cultural, en el que las historias personales narradas en quechua son escuchadas, valoradas y resignificadas. De esta manera, las anécdotas se constituyen en puentes

que vinculan lo personal con lo pedagógico, el hogar con la escuela, y la memoria individual con la memoria colectiva.

4.2.2.2 Aprendizajes motivacionales en quechua. En el presente apartado, se examina la implementación del uso oral del quechua tanto por parte de los docentes como de los estudiantes, en el marco del proceso de aprendizaje pedagógico. Dichos aprendizajes, articulados bajo el enfoque intercultural bilingüe, persiguen un desarrollo significativo en los niños y niñas, propiciando un entorno educativo que reconoce, valora y potencia su lengua originaria como componente esencial de la formación integral.

- **La *rimana* (hablar o diálogo)**

La *rimana* es un texto clave en la enseñanza del quechua, ya que reúne distintas estrategias para fortalecer la comunicación oral en dicha lengua. Las cuales son; las conversaciones guiadas, las dramatizaciones y las presentaciones orales, todas diseñadas para fomentar la interacción y el uso espontáneo del idioma en contextos educativos. El docente desempeña un rol clave en la enseñanza del quechua a través de la *rimana*, integrándose en su planificación y resaltando su impacto en el aprendizaje. Su aplicación constante en el aula fortalece la expresión oral de los estudiantes y refuerza su identidad cultural.

Es así como la estrategia de conversaciones guiadas en quechua se encuentra en la *rimana*, un recurso didáctico que facilita el desarrollo del diálogo en esta lengua originaria entre el docente y los estudiantes. A través de esta estrategia, se fortalece el uso del quechua en los niños y niñas, promoviendo su adquisición y consolidación en contextos comunicativos cotidianos. Este enfoque pedagógico

contribuye significativamente a la mejora de la fluidez y la confianza en la expresión oral en quechua.

En este sentido, el docente inicia la actividad con una pregunta orientada a activar conocimientos previos, en este caso, sobre las frutas cultivadas en Pashpa. A partir de esta interrogante, los estudiantes participan en la dinámica de conversación, lo que evidencia un proceso de aprendizaje contextualizado, como se registra en el cuaderno de campo correspondiente:

Después el docente indica que van a realizar una actividad que se encuentra en la *rimana*. Para ello, pide que se agrupen y da la siguiente instrucción: *Kay hunaq rurashun huk rurayta rimanachaw, parlakunanchikpa imakunatapis wallushanta kay markanchikchaw* (hoy día vamos hacer una actividad de la *rimana*, hablaremos sobre las frutas que producen en el pueblo). Todos los estudiantes, de inmediato, dijeron: *allinmi yachachikuq* (está bien profesor). El profesor continuó diciendo: *rimayta allaykunachikpami, tapukarqashayki yapallaykikunata ¿imanila lulukunami wallun wasikichu?* (para hacer la *rimana*, voy a preguntar a todos ¿qué frutas producen en sus casas?, cada uno de los estudiantes responde en quechua. Al término empiezan a hablar sobre las frutas que producen en Pashpa. (Observación: 1-29/10/2024).

De manera similar, la estrategia de dramatización en quechua dentro de la *rimana* constituye un recurso didáctico clave para el desarrollo comunicativo de los estudiantes. Por lo general, el educador dirige la escenificación con los alumnos, abordando temáticas vinculadas a su contexto sociocultural, lo que favorece la pertinencia y significado del aprendizaje. Un ejemplo representativo de esta

práctica fue la dramatización sobre las festividades tradicionales del pueblo. Los alumnos trabajaron en grupos, realizaron múltiples ensayos y, finalmente, presentaron la obra. Durante todo el proceso, la comunicación se llevó a cabo exclusivamente en quechua, lo que permitió a los participantes desenvolverse con fluidez y naturalidad, evidenciando un profundo sentido de alegría y conexión con el idioma. Mediante estas representaciones teatrales, los niños y niñas refuerzan su comprensión y expresión oral en quechua y desarrollan habilidades socioemocionales y culturales esenciales.

En seguida, el docente dijo: *hurumushun rimanata, aranwata rurashun* (hay que sacar la *rimana*, vamos hacer dramatización). Una niña dice: *¿qayka raprachumi kaykallan?* (¿en qué página está?) El profesor responde: *kimsa chunka chuskuyuq raprachu* (en la página 34), y le indica a un niño que lea la actividad. Luego dice: “en grupos vamos a trabajar, cada grupo va a representar una fiesta costumbrista de Pashpa”. Los estudiantes se organizan en sus respectivos grupos y practican su dramatización en quechua. Luego, cada grupo presenta su dramatización. (Observación: 1-06/11/2024).

Igualmente, la estrategia de presentación oral en quechua, desarrollada a partir de la *rimana*, constituye un recurso esencial para fortalecer la confianza y fluidez en el uso de la lengua originaria. El docente implementa esta estrategia con el propósito de generar un ambiente oportuno para la comunicación, donde los jóvenes puedan expresarse con seguridad. Los temas abordados se vinculan directamente con el contexto de los alumnos, lo que facilita la relevancia y apropiación del aprendizaje. Si bien el profesor emplea predominantemente el quechua, en ciertas ocasiones recurre al castellano, mientras que los estudiantes

mantienen una participación activa en la lengua originaria. Esta estrategia resulta fundamental, ya que los estudiantes desarrollan una preparación previa antes de la presentación oral, lo que favorece su desempeño comunicativo, como se registra en la siguiente observación:

Asimismo, el profesor dice: *wamrakuna hunaq rimanata rurashun, hapami kichashun 46 raprata rurananchikpa* (estudiantes hoy vamos a trabajar con la *rimana*, para ello diríjase a la página 46). Los estudiantes, muy contentos, sacaron sus textos de *rimana* y se dirigieron a la página indicada. El docente dijo: vamos a exponer en quechua sobre los platos típicos de la comunidad; para ello, vamos a trabajar en grupos. Una niña dijo: *ñuqakuna parlakallamushun kulish llanuypita* (nosotros vamos hablar sobre el puchero). Uno niño dice: *ñuqanchik parlamushun llunkapitaq* (nosotros hablaremos de la yunca). Así, cada grupo eligió una comida. El docente les dio un tiempo para que se preparen, y cada equipo salió al frente a exponer en quechua. (Observación: 1-28/11/2024).

En este sentido también, un docente entrevistado indica que emplea de manera constante la *rimana* como recurso didáctico, lo que favorece el aprendizaje de la lengua originaria en los estudiantes. Este material incorpora imágenes y contenidos vinculados con las actividades agrícolas tradicionales de la comunidad, ofreciendo un contexto cultural de relevancia. A través de las ilustraciones de elementos cotidianos y culturales propios del entorno, los estudiantes se focalizan en el uso del quechua dentro de un marco significativo, contribuyendo así al fortalecimiento de su utilización de manera natural y contextualizada.

Ñawin (minar) algo de eso no recuerdo mucho, el *rimana*, ñawinchashun (leemos) la cual este la desarrollamos en el área de comunicación nos ayuda mucho porque tiene imágenes muy a su contexto ¿no?, nos brinda también la información de las actividades agrícolas que ellos pues de manera permanente la tiene en su comunidad, además eso también, imágenes también este, sueltas que yo voy trayendo cuando voy desarrollando el área. (Entrevistas de docentes: AMAV-27/11/2024).

De la misma manera, algunos estudiantes afirman que trabajan constantemente la *rimana*, como espacio de diálogo sobre aspectos vinculados a su comunidad. En la primera entrevista, se refieren a la conversación sobre relatos, actividades interactivas y el ciclo agrícola, incluyendo la siembra y cosecha de productos. En la segunda, destacan la discusión sobre los animales y las plantas medicinales. Expresan que disfrutan la *rimana*, ya que les permite comunicarse en quechua con confianza y naturalidad, contribuyendo significativamente al desarrollo de la oralidad.

Me gusta más la *rimana* (diálogo) porque escribes y hay cuentos lindos para leer en quechua y para marcar unas preguntas y eso también nos enseña cómo sembrar o cosechar productos. (Entrevista de estudiantes: LCDC-04/11/2024).

La *rimana* (diálogo) me gusta, porque hay cómo sembrar, cómo cosechar, hay dibujos, adivinanzas en quechua, cuentos hay imágenes de la comunidad nos hablan de los animales, de las plantas medicinales y todo está en quechua. (Entrevista de estudiantes: ESCV-28/11/2024).

Los eventos observados en torno a la *rimana* evidencian que esta se establece como un recurso pedagógico esencial en la enseñanza del quechua, al articular múltiples estrategias que potencian tanto la comunicación oral como la identidad cultural de los estudiantes. Mediante la implementación de conversaciones guiadas, dramatizaciones y exposiciones orales, se favorece un aprendizaje significativo basado en la utilización espontánea del idioma dentro de un contexto escolar. El papel del docente resulta determinante en este proceso, dado que su aplicación sistemática de la *rimana* en el aula fortalece la fluidez lingüística y refuerza la confianza de los estudiantes en el uso del quechua. De igual manera, el enfoque contextualizado de estas estrategias permite que los niños y niñas se apropien del idioma de forma natural, estableciendo vínculos sólidos con su realidad sociocultural.

- **La *yupana* (contar)**

La *yupana* constituye un recurso pedagógico fundamental en la enseñanza del quechua, puesto que posibilita el conteo y la resolución de operaciones matemáticas de manera lúdica y atractiva. Su implementación integra estrategias que facilitan la comprensión de conceptos y procedimientos matemáticos básicos, al tiempo que propicia el uso de la lengua originaria, permitiendo que los estudiantes desarrollen habilidades lógico-matemáticas mientras fortalecen su dominio del quechua. Sin embargo, un factor limitante identificado es que su uso aún no es frecuente en todas las sesiones, lo que restringe las oportunidades para consolidar el aprendizaje bilingüe de manera constante. Aun así, cuando el docente integra la *yupana* en su práctica pedagógica, promueve un aprendizaje significativo donde la lengua y la cultura se articulan de forma natural.

La estrategia basada en la *yupana* consiste en ofrecer a los estudiantes un medio dinámico y motivador para contar y resolver actividades matemáticas, promoviendo la interacción entre docente y alumnos, así como el intercambio de saberes entre pares. De esta manera, se constata que la *yupana* no solo estimula el desarrollo de competencias matemáticas, sino que también refuerza el uso comunicativo del quechua en contextos escolares significativos, tal como se observa en la siguiente cita.

El docente pregunta a los estudiantes si todos tienen su *yupana* y si aún se recuerdan como se resolvía, los niños y niñas mencionan que sí. el docente pide que saquen su *yupana* para resolver algunos ejercicios, pero el docente les iba decir en quechua los números cortitos y ellos deben de resolver igual en quechua. el docente menciona: *tawaman yapay kimata ¿qaykataq? apurayman ruwayshik* (4 más 3 ¿cuánto sería? rápido realicen). Los estudiantes en sus escritorios resuelven lo que mencionó el docente. Una niña menciona: *nuqa yashaniña kaynatan ruwana, puntatataqa kaytan hinanashi tawa tapachakunata chaymanta huninman kimata* (yo sé cómo se hace, primero se pone 4 luego el 3). otra niña le interrumpe: *¿imaynampi shaypi? ¿porque ahí?* la otra niña: *kaypi nishan* unidad, decena centena *shaymiki hinashani puntata huyariway* (es que aquí dice unidad, decena, centena por eso estoy poniendo primero escúchame) de este modo los niños entre ellos se comunican en quechua y tratan de resolver según lo que se recuerdan. (Observación: 2-20/11/2024).

Por ello, el docente plantea un ejercicio básico para que los estudiantes lo resuelvan en la *yupana*. Al mismo tiempo, ellos expresan su resolución en quechua,

esto lleva a la interacción con el resto de sus compañeros. Esta estrategia no solo favorece el aprendizaje de las matemáticas, sino que también promueve el uso constante y significativo del quechua en contextos educativos, haciendo que el proceso sea más dinámico y participativo.

En una entrevista, una estudiante expresó su gusto por la *yupana*, destacando que le resulta una estrategia útil y divertida para resolver operaciones matemáticas, especialmente la suma. Ella mencionó: “La *yupana*, porque me gusta la suma. *ishkay más kima es igual a pichka*” (dos más tres es igual a cinco). (Entrevista de estudiantes: MGCLI-04/11/2024).

Este comentario evidencia que el uso de la *yupana* no solo facilita el aprendizaje de las matemáticas, sino que también promueve el uso del quechua en un contexto escolar significativo. Al resolver algunos ejercicios en su lengua originaria, la niña no solo fortalece su conocimiento, sino que también refuerza su uso oral en el quechua. De esta manera, la *yupana* se convierte en una estrategia pedagógica que integra lo lúdico y lo lingüístico, generando mayor interés en el estudiante.

Asimismo, una estudiante comentó que le gusta utilizar la *yupana* porque le parece más bonita y le ayuda a resolver los ejercicios que el docente les encomienda. Además, mencionó que le gusta el curso de matemática y que la *yupana* ofrece estrategias útiles para resolver los ejercicios estos en quechua. Así como nos menciona:

La *yupana* me gusta más, porque me gusta la matemática, tienen algunas estrategias para hacer la división, multiplicación, suma y resta de los números en quechua (Entrevista de estudiantes: (ACLI-03/11/2024).

De esta manera, se entiende que la *yupana* es una estrategia valorada por los estudiantes, especialmente cuando se utiliza en lengua originaria. Les permite aprender palabras y resolver algunos ejercicios en quechua. Además, esto le convierte en una estrategia efectiva para el aprendizaje.

El uso de la *yupana* en el aula representa una estrategia pedagógica valiosa que integra el aprendizaje de las matemáticas con el fortalecimiento del quechua. Su enfoque lúdico y participativo motiva a los estudiantes a contar, calcular y comunicarse en su lengua originaria. El docente actúa como mediador clave al proponer ejercicios, que promueven la interacción entre compañeros. Esta estrategia fomenta el desarrollo de habilidades lógico-matemáticas y lingüísticas. Además, la *yupana* contribuye a un aprendizaje dinámico.

La *yupana* es una estrategia pedagógica que facilita el aprendizaje de la matemática en quechua de una manera significativa. Su uso en el aula permite a los estudiantes desarrollar habilidades lógico-matemáticas mientras fortalecen el uso oral del quechua. Los niños y niñas interactúan en quechua entre ellos y con el docente, lo que refuerza su identidad lingüística y genera mayor confianza en el aprendizaje. Tanto docentes como estudiantes valoran esta estrategia por su efectividad y por promover una educación intercultural bilingüe que integra el conocimiento ancestral con los contenidos escolares.

- **Taky (Música)**

La música en lengua originaria no sólo transmite emociones y conocimientos, sino que también se constituye en un vehículo eficaz para fortalecer la identidad lingüística de los estudiantes. En el aula, el uso del *Taky* (música en quechua) permite que los niños y niñas establezcan una conexión afectiva con su lengua materna, ya que la escuchan en contextos significativos y participan activamente mediante la audición, el canto y la narración oral. Estas prácticas favorecen el desarrollo de habilidades comunicativas, comprensivas y el fortalecimiento del sentido de pertenencia; sin embargo, su aplicación aún es limitada en algunas aulas, lo que restringe su impacto en la valoración y uso cotidiano del quechua.

Durante una jornada escolar, después de regar las plantas, el docente propuso la escucha de una pieza musical en quechua, específicamente del género huayno. Al percibir la melodía, un estudiante manifestó con asombro: “¡Es nueva esa música!”, mientras que una compañera respondió con entusiasmo: “¡Haz silencio, déjanos escuchar la música!”. Esta breve interacción evidencia cómo la música en quechua despierta el interés espontáneo de los estudiantes y promueve la escucha activa. Además, al solicitar que la canción se reprodujera nuevamente, los niños y niñas demostraron una disposición genuina por conectarse con contenidos en su lengua originaria. Este episodio pone de relieve que la música constituye un recurso pedagógico capaz de generar espacios de valoración cultural y fortalecimiento de la identidad lingüística dentro del aula.

Después de regar las plantas, el docente pone una música en quechua en género huayno. Uno de los niños dice: *mushuchu kaykan chay taky* (es nuevo esa música). De inmediato responde una dice: si, *upallamuy* (has

silencio), dejamos escuchar la música está bonita. Los estudiantes escucharon atentamente la música y pidieron que se reproduzca nuevamente. El docente puso la música, los estudiantes de inmediato empezaron a cantar sin ninguna dificultad. (Observación: 1-08/11/2024).

En otra sesión, el profesor inició la clase reproduciendo una canción en quechua e invitó a los estudiantes a escucharla con atención. El ambiente en el aula se tornó sereno, tranquilo, y los niños, con rostros atentos y curiosos, mostraron una actitud receptiva ante la música. Esta manera de trabajar con los niños y niñas no solo propició un momento de calma y conexión emocional, sino que sirvió como punto de partida para una actividad reflexiva y creativa. El *taky* en quechua actuó como detonante para que los estudiantes se conectaran con su identidad y memoria personal.

El docente, antes de iniciar la sesión, puso una música en quechua y pidió a los estudiantes que escucharan atentamente. Los alumnos, muy contentos y atentos, escucharon. En seguida, el profesor les dijo: anoten las palabras más importantes o significativas para cada uno de ustedes, que a partir de ello van a narrar de manera oral y en quechua su historia de vida. (Observación: 1-12/12/2024).

La integración de la música en quechua dentro del aula no solo fortalece las competencias lingüísticas estudiantiles, sino que también promueve el reconocimiento y la valoración de su identidad cultural. A través de melodías tradicionales, los niños no solo escuchan palabras en su lengua originaria, sino que reviven emociones, recuerdos y vivencias propias o heredadas de su entorno familiar y comunitario. La música se convierte en un medio afectivo y pedagógico potente, capaz de generar motivación, concentración y apertura para compartir

experiencias personales en quechua. Esta estrategia demuestra que, cuando el idioma se asocia con prácticas significativas y cercanas, como el canto o la narración a partir de una canción, se potencia su uso espontáneo y genuino. En consecuencia, el aula deja de ser un espacio monolingüe y se transforma en un escenario donde el quechua cobra vida, se escucha, se siente y se transmite con orgullo.

4.2.2.3 Dinámicas en quechua.

Las dinámicas realizadas en lengua quechua constituyen un recurso pedagógico esencial que complementa de manera significativa el proceso de enseñanza-aprendizaje. Dichas actividades, implementadas como estrategias metodológicas, no sólo fomentan la participación activa de los estudiantes, sino que también contribuyen al fortalecimiento de sus competencias comunicativas en quechua. De igual manera, estas dinámicas favorecen el desarrollo integral de los niños y niñas, generando un entorno educativo significativo, inclusivo y motivador, que propicia aprendizajes profundos y la consolidación de la identidad lingüística. Sin embargo, su implementación aún enfrenta limitaciones por la escasa planificación docente en el uso constante del quechua durante las sesiones.

- **Cuerpo en movimiento (*kuyuchun kiwirpuntsik*)**

La dinámica denominada *kuyuchun kiwirpuntsik*/cuerpo en movimiento constituye una estrategia que los docentes emplean con frecuencia durante las sesiones de aprendizaje. Su implementación resulta sumamente eficaz para fortalecer la oralidad en quechua, ya que facilita la participación activa de los estudiantes. Asimismo, esta dinámica permite que los niños y niñas se involucren

de manera significativa en el proceso de aprendizaje, utilizando el movimiento corporal como un recurso que refuerza tanto la oralidad como la comprensión del idioma.

Al integrar esta estrategia dentro de las sesiones pedagógicas, los docentes logran que el aprendizaje del quechua se realice de manera más natural y contextualizada, promoviendo experiencias educativas significativas. Durante una sesión, el docente desarrolla la dinámica *kuyuchun kiwirpuntsik*, fomentando un enfoque interactivo y colaborativo, en el cual la motivación expresada en lengua originaria se constituye como un elemento clave para el aprendizaje, tal como se evidencia en la siguiente observación:

El docente realizó una dinámica en quechua llamado *kuyuchun kiwirpuntsik* (cuerpo en movimiento). El docente indica a los estudiantes que se pongan de pie; todos los estudiantes muy contentos, se pusieron de pie. El profesor dice: *ñuqa nimusha shalkuy, qamkuna tayqupakunki, taykuy niptimi qamkuna shalkupakunki* (cuando digo “de pie”, ustedes se sientan; cuando digo “síéntense”, se ponen de pie). Una niña dijo: *pantachitami munarqallanki yachachikuq* (profesor, usted quiere hacernos confundir). El docente responde: “el objetivo es que estén, estén, concentrados, de esa manera van a estar más enfocados en el tema de la sesión que vamos a desarrollar hoy”. (Observación: 3-13/11/2024).

De acuerdo al registro en el cuaderno de campo, el docente del aula promueve activamente el uso de dinámicas en quechua, lo que propicia la participación y motivadora de los estudiantes. En la dinámica *kuyuchun kiwirpuntsik*, el diálogo es íntegramente en quechua. Tal como se describe en la

observación, el docente dirige la dinámica con el propósito de promover la interacción constante de los niños y niñas y mantener su concentración durante el desarrollo de la sesión de aprendizaje. Además, esta estrategia contribuye al fortalecimiento de la comunicación en quechua, generando un entorno en el que los estudiantes se sienten cómodos y seguros en el aula.

Del mismo modo, el profesor implementa una dinámica denominada ritmo corporal en quechua con los estudiantes, promoviendo la comunicación efectiva y el enriquecimiento del uso de la lengua originaria en el ámbito escolar.

En seguida se realizó una dinámica en quechua llamado ritmo corporal, donde los niños y niñas muy contentos participaron, de inmediato se pusieron de pie, el docente dijo: *ñuqa ipaman niptimi qamkuna ñawpaman ichipakunki, ñawpaman niptimi ipaman ichipakunki, ashilla niptimi* por todo el salón *puripakunki, puripakuy niptimi ashilla shakupakunki* (cuando yo digo “un paso hacia atrás”, ustedes van a dar un paso hacia adelante; si digo “para adelante”, ustedes van dan un paso hacia atrás; si digo “quietos”, usted caminan por todo el salón; y si digo “caminen” ustedes se paran sin moverse). Dos niños dicen: *huk masta nipakamay imata ruranapa* (una vez más, explícanos, profesor). El profesor volvió a dar las indicaciones y dice: “con esta dinámica se van a relajar y van a prestar más atención durante las actividades, y de paso vamos a fortalecer nuestro quechua”. (Observación: 1-25/10/2024).

Como se presenta en la descripción, mediante la dinámica ritmo corporal los estudiantes afianzan la oralidad del quechua en el aula. Durante la actividad, los niños y niñas manifiestan una actitud entusiasta, lo que refleja su compromiso con

el aprendizaje. El docente destaca que la motivación desarrollada es un elemento clave para potenciar la participación y concentración de los alumnos en la sesión de clases, al mismo tiempo que potencia el fortalecimiento de la lengua quechua, la cual desempeña un papel fundamental en la identidad de los estudiantes.

También, se observó al docente realizando una dinámica llamada “Cuerpo activo”, antes de iniciar una sesión de aprendizaje, pidiendo a los discentes que participen. Esta acción promueve el uso frecuente del quechua en el diálogo, así como se evidencia en la siguiente observación:

El docente desarrolló una motivación llamada *cuerpo activo*. En eso un estudiante dijo: *¿kaypipis mullumanchu?, mana yarullar* (¿de aquí también puedo dar la vuelta?, sin salirse). Una niña respondió: sí, por todo el salón *nikurka* (dijo). El docente dijo: “es necesario estar en movimiento, o sea, hay que realizar estiramientos para no dormirnos. Por lo tanto, debemos participar todos y, como de costumbre, debemos promover el uso del quechua”. Un niño dice: “sí, así nos vamos a concentrar más en la clase y vamos a tener mucha energía para aprender y hablar en quechua”. (Observación: 1-29/11/2024).

En la descripción, el docente destaca que, mediante la dinámica ejecutada se promueve el uso oral del quechua con los estudiantes en el aula. Asimismo, esta estrategia ayuda a incrementar la motivación y el nivel de participación activa en las sesiones de aprendizaje. De la misma manera, un niño señala que la actividad realizada les proporciona más energía, lo que, a su vez, favorece la práctica constante de la lengua quechua.

A partir de los hechos presentados sobre las dinámicas de cuerpo en movimiento, podemos deducir que implementadas en el aula, como *kuyuchun kiwirpuntsik*, ritmo corporal y cuerpo activo, han demostrado ser estrategias efectivas para fortalecer la oralidad en quechua y fomentar la participación activa de los estudiantes. Mediante el movimiento corporal, los estudiantes logran involucrarse de manera dinámica en el proceso de aprendizaje, lo que facilita una comprensión más profunda y un uso efectivo del quechua en contextos cotidianos y significativos.

Asimismo, estas actividades no solo promueven el aprendizaje de la lengua originaria, sino que generan un entorno motivador dentro del aula. La interacción constante y la utilización del quechua en estas dinámicas contribuyen a que los alumnos se sientan cómodos y seguros al expresarse. Por consiguiente, la motivación derivada de estas experiencias potencia la concentración, refuerza el compromiso con la clase y fortalece la identidad cultural y lingüística de los estudiantes. No obstante, su sostenibilidad depende en gran medida de la planificación docente y del compromiso por integrar el movimiento y la lengua en cada sesión de aprendizaje.

- **Colores preguntones (*niraqkuna tapuy tapukuy*)**

La dinámica denominada “Colores preguntones” o *Ñiraqkuna tapuy tapukuy* se configura como una estrategia lúdica en lengua quechua orientada a estimular el razonamiento individual y grupal de los estudiantes. Esta actividad mantiene la mente activa mediante preguntas formuladas en quechua, las cuales se relacionan con contenidos de sesiones previas o con aspectos de la vida cotidiana de los alumnos. La dinámica consiste en que dos estudiantes se ubiquen al frente

del aula, frente a frente, sosteniendo papeles de colores denominados *Ñiraqkuna tapuy tapukuy*, mientras el docente plantea preguntas orales en lengua originaria. Este procedimiento incentiva la comprensión, la expresión y la interacción en quechua dentro de un entorno participativo y dinámico.

Asimismo, la estrategia se implementa principalmente al inicio de las clases con el propósito de captar la atención del alumnado y motivar su participación activa. De igual modo, constituye un recurso eficaz para la práctica de la oralidad en quechua dentro del aula. En este proceso, el educador desempeña un papel fundamental al propiciar la interacción en lengua originaria mediante la aplicación constante de la dinámica, contribuyendo al fortalecimiento de las competencias comunicativas de los estudiantes.

Los estudiantes le piden al docente una dinámica. En eso, el docente saca unos papeles de colores, los cuales él le llama *Ñiraqkuna tapuy tapukuy* (colores preguntones). El docente pide el significado y una niña le dice: profesor, son preguntas con colores. El docente: “muy bien”. Explica la dinámica, luego pide que se acerque solo dos estudiantes (...). El docente menciona los colores en quechua: *qillu* (amarillo). Los estudiantes, atentos, ponen el vaso sobre el color amarillo. El docente puka (rojo), *yuraq* (blanco), azul *qillu* (amarillo), tapa. Los niños ponen el vaso encima de la tapa. el vaso. Uno de los niños gana, y el docente le pregunta a la perdedora: *¿imatataq ruwaranchik chisi?* (¿qué hicimos ayer?). La niña: *ruwaranchik* (hicimos), suma de fracciones. El docente: *allinmi. yaykumuchun hukunaña apurayman* (bien, el siguiente entre rápido). El docente menciona lo mismo en quechua, y al que perdía realizaba las preguntas: *¿imatataq fracciones?*

(¿qué cosa es la fracción?), *¿imaynatatq resolvina?* (¿cómo se resuelve?).

Así, todos participan. (Observación: 2-19/11/2024).

En la dinámica *ñiraqkuna tapuy tapukuy* (colores preguntones), el docente utiliza papeles de colores para motivar a los estudiantes al inicio de la clase, fomentando el interés. Los estudiantes deben colocar un vaso sobre el color mencionado en quechua por el docente y luego responder preguntas relacionadas con lo aprendido en clases anteriores, como la suma de fracciones. El docente, formula preguntas en quechua a quienes pierden, promoviendo así la participación oral y el refuerzo de contenidos. Esta dinámica resulta ser una estrategia lúdica y efectiva que permite a los estudiantes interactuar entre ellos, practicar el quechua de forma natural y fortalecer sus aprendizajes académicos de manera divertida.

Así, el material o dinámica llamada “colores preguntones” es de gran importancia para los estudiantes, ya que no solo se utiliza durante la sesión de clases, sino también en otros momentos del día. Esta herramienta contribuye significativamente al aprendizaje del quechua, ya sea mediante preguntas libres o relacionadas con los contenidos trabajados en clase. En una observación, se visualiza que un grupo de niñas juega con esta dinámica durante el recreo. El objetivo del juego es tener un ganador y que el perdedor responda preguntas en quechua. Esta actividad, que fue enseñada por el docente en una sesión anterior, les pareció divertida, por lo que decidieron continuar practicando. Usan las tarjetas entregadas por el maestro, las cuales contienen preguntas sencillas en quechua, lo que fortalece el uso oral de la lengua en los niños y niñas, como se evidencia en la siguiente cita.

Durante el receso, una de las estudiantes le pide al maestro si podía darle el juego de los colores para que ellas jueguen y practiquen ciertas preguntas. El docente les brinda unas tarjetas que contiene diversas preguntas. (...) un estudiante primero menciona: *qillu* (amarillo), *puka* (rojo), *qumir* (verde), *qillu* (amarillo), celeste, tapa. A la niña que perdió le hicieron una pregunta: *¿ima kulurtataq munanki?* (¿qué color te gusta?). Ella responde: *nuqata gustawan* (a mí me gusta) rosado. *¿ima uywakunataq munanki?* (¿qué animal te gusta?). Respuesta: *kachkan washiypi allqu, mishi owija* (tengo en mi casa perro, gato y oveja) y seguían con el juego. Las siguientes preguntas fueron: *¿haykataq turiki paniki?* (¿cuántos hermanos tienes?). Respuesta: *nuqapa kan kima turiykuna* (yo tengo tres hermanos), (...). (Observación: 2-05/12/24).

Tal como se observa en la cita, los estudiantes se entretienen al utilizar el material de las *ñiraqkuna tapuy tapukuy* (colores preguntones). En esta dinámica, mencionan preguntas en quechua relacionadas con su vida diaria, sus gustos y actividades cotidianas, con el fin de divertirse y compartir entre ellas. Este tipo de interacción demuestra que el uso constante de la lengua originaria favorece la comunicación fluida entre las niñas durante el receso. Asimismo, las preguntas en quechua son valiosas para fortalecer el uso oral del quechua y mantener viva la lengua a través del juego y la convivencia diaria.

De esta forma, la *ñiraqkuna tapuy tapukuy* constituye una estrategia pedagógica significativa para la enseñanza y fortalecimiento de la lengua originaria. Además, su valor radica no solo en la posibilidad de abordar contenidos académicos y temáticas del contexto cotidiano, sino también en su capacidad de generar

espacios de interacción comunicativa en quechua entre docentes y estudiantes, así como entre pares.

- **Distribución de *tarjemales* (*tarjemales rakiy*) animales**

El uso de *tarjemales* o tarjetas léxicas ilustradas con nombres de animales constituye una estrategia pedagógica significativa en el fortalecimiento del quechua dentro de contextos interculturales bilingües. Al vincularse con referentes cercanos a la experiencia cotidiana de los estudiantes como los animales de su entorno, estas tarjetas despiertan interés, favorecen la comprensión del vocabulario y promueven la interacción oral en la lengua originaria. En quinto grado, su aplicación permite que los niños y niñas reconozcan, nombren y asocien los términos con sus vivencias comunales, consolidando un aprendizaje activo y contextualizado. De este modo, el uso de *tarjemales* no solo refuerza el dominio léxico, sino que también integra el quechua en situaciones reales de comunicación, fortaleciendo la identidad lingüística y cultural del estudiantado.

Asimismo, el uso de *tarjemales* con ilustraciones de animales locales representa un recurso valioso para dinamizar el aprendizaje del quechua. Esta estrategia propicia la activación de conocimientos previos, al tiempo que permite vincular palabras en lengua originaria con imágenes significativas del entorno de los estudiantes. De esta manera, la conexión entre lo visual y lo cotidiano fortalece el interés por la lengua, ya que los alumnos se sienten representados y motivados al percibir su realidad reflejada en el material pedagógico. En este contexto, la enseñanza del vocabulario relacionado con animales en quechua trasciende la mera memorización, transformándose en una experiencia activa, participativa y culturalmente situada.

En el momento en que se realizaba la sesión de comunicación, durante el vocabulario, se llevó a cabo la presentación de *tarjemales* con nombres de animales en quechua. Los estudiantes mostraron entusiasmo y participación activa al observar las tarjetas. Muchos de ellos reconocieron los animales por haberlos visto en sus casas o en el campo, lo que generó un diálogo espontáneo en quechua entre ellos, diciendo frases como: “ese es la llama de mi abuelito”, “yo tengo cuy en mi casa”. La docente aprovechó este interés para realizar preguntas en quechua, y ellos responden con confianza. La actividad concluyó con un juego de memoria usando los mismos *tarjemales*, lo que refuerza el vocabulario trabajado. (Observación: 3-13/11/2024).

Esto demuestra que la utilización de *tarjemales* no solo favorece la adquisición léxica, sino que también propicia interacciones orales auténticas enmarcadas en un contexto afectivo y significativo. La relación establecida entre el material educativo y las experiencias de vida de los estudiantes refuerza la funcionalidad del idioma y contribuye a su valoración dentro del entorno escolar.

Asimismo, la incorporación de *tarjemales* en la dinámica del aula no solo fortalece el aprendizaje del vocabulario, sino que estimula el desarrollo de competencias comunicativas en situaciones colaborativas. En la experiencia observada con estudiantes de quinto grado, la actividad trascendió la mera presentación individual de palabras, al fomentar la interacción, el respeto por los turnos y la cooperación entre pares, consolidando así el aprendizaje desde un enfoque intercultural y participativo. El juego didáctico con *tarjemales* permitió que

los estudiantes se expresaran espontáneamente en quechua, reforzando su seguridad lingüística y fortaleciendo su sentido de pertenencia cultural.

En la segunda parte de la sesión, la docente formó grupos y le entregó a cada uno una serie de *tarjemales* con ilustraciones de animales. Cada grupo debía clasificar las tarjetas según animales domésticos y silvestres. En medio del trabajo grupal, se escuchaban frases en quechua como *kayqa wasipi kawsan* (este vive en la casa), *manaraq uyarikuqchu* (aún no lo he escuchado). Los niños se corrigen entre sí con respeto y curiosidad. Algunos incluso compartían anécdotas de haber visto a los animales en fiestas o viajes con sus padres. (Observación: 3-11/11/2024).

Esta observación demuestra cómo el trabajo colaborativo con materiales visuales puede promover el uso funcional del quechua en el aula, articulando el conocimiento lingüístico con la convivencia escolar. El aprendizaje deja de ser una tarea individual para convertirse en una construcción colectiva, donde el idioma cumple un rol central en la mediación del conocimiento y la construcción de identidad.

El uso de *tarjemales* no solo se limita a la clasificación o identificación de animales, sino que también sirve como una oportunidad para activar el lenguaje en contextos más expresivos y creativos. Cuando los estudiantes describen las características de los animales o recrean escenas en las que los han visto, no están simplemente repitiendo palabras, sino dándoles sentido desde su vivencia y cosmovisión. Este proceso fortalece no solo la adquisición del léxico en quechua, sino también el pensamiento narrativo y la imaginación lingüística, elementos fundamentales en el desarrollo integral del lenguaje materno.

En el salón, un estudiante levantó la tarjeta de un zorro y dijo: *kayqa chiki, wasinchawman hamuwan warmikunata apamuyta munan* (esto es egoísta, bien a la casa y a las mujeres se quiere llevar). Luego, otro añadió: *sacha animalmi, manam wasipi kawsachu* (otros animales no viven en la casa). Las intervenciones estaban cargadas de emoción, y los estudiantes no solo traducen, sino explican y argumentan, lo que mostraba un dominio mayor del idioma y una apropiación de su significado dentro de su mundo cotidiano. (Observación: 1-02/12/24).

Estas expresiones evidencian que el aprendizaje del quechua puede adquirir una dimensión profunda cuando se ancla en el entorno social y afectivo del estudiante. Los *tarjemales*, más que ser simples herramientas visuales, se convierten en disparadores de discurso, donde el idioma revive en cada palabra dicha, compartida y reflexionar colectivamente.

La integración del juego en las actividades pedagógicas con *tarjemales* promueve un entorno afectivo y dinámico en el que el quechua se vuelve un medio espontáneo de interacción. Cuando los niños juegan y al mismo tiempo se comunican en su lengua originaria, el aprendizaje deja de ser una imposición académica y se convierte en una vivencia compartida. Este tipo de estrategias activas no solo estimulan la participación de todos los alumnos, sino que fortalecen la autoconfianza lingüística, especialmente en aquellos que aún no se sienten seguros al expresarse en quechua.

Después de organizar las tarjetas en el suelo, los estudiantes jugaron en parejas. Uno levantaba una tarjeta y el otro debía decir el nombre y una oración con el animal. Uno dijo: *ukuchaqa purinqa* (ratones andan), y el

otro respondió: huk *punchay ukhuchawan tinkurqani* (un día se encontró con un hueco). (Observación: 3-13/11/2024).

Esta dinámica demuestra cómo el uso del quechua fluye de manera natural cuando se articula mediante el juego y el trabajo colaborativo. A través de estas interacciones, el idioma se consolida como una lengua viva en el aula, trascendiendo la función de nombrar para permitir contar, recordar y crear colectivamente.

Por ello, la experiencia observada con la distribución y utilización de *tarjemales* en el aula de quinto grado demuestra que el quechua puede fortalecerse significativamente cuando se vincula con estrategias visuales, lúdicas y afectivas. Durante la actividad, se constató que los estudiantes no solo identificaban el léxico relativo a los animales, sino que también lo articulaban en oraciones con sentido, estrechamente relacionadas con su realidad y entorno. La interacción con las tarjetas trascendió la memorización, al despertar emociones, recuerdos, narraciones y juego, favoreciendo así un aprendizaje más profundo y significativo.

Asimismo, la actividad permitió evidenciar cómo el uso del quechua en el aula puede integrar afecto y motivación, especialmente cuando se incorpora la dimensión lúdica y colaborativa. De esta manera, el idioma deja de ser únicamente un objeto de estudio para convertirse en un canal de expresión cotidiana, reflejando vínculos familiares, experiencias de vida y formas de interpretar el mundo. Este enfoque resultó fundamental para los estudiantes que, pese a la timidez inicial, encontraron en el juego un espacio seguro para expresarse en su lengua originaria.

Finalmente, esta experiencia ratifica la importancia de implementar actividades que valoricen los saberes previos de los estudiantes e integren el quechua de manera activa, creativa y contextualizada. El uso de *tarjemales* como recurso didáctico no solo enriquece el vocabulario, sino que también fortalece la autoestima lingüística y cultural de los alumnos, quienes al reconocerse en el idioma también reafirman su identidad.

4.2.3 Opiniones sobre el uso del quechua

Para terminar, en esta sección se expondrán las percepciones de docentes y estudiantes en relación con el uso oral del quechua en los ámbitos escolar y comunitario. En primer lugar, se analizarán las opiniones del personal docente acerca de la comunicación en quechua dentro de la institución educativa y en la interacción con diversos actores, tales como los padres de familia, los estudiantes y los adultos mayores, así como su contribución al fortalecimiento y la preservación de la lengua originaria. En segundo lugar, se presentarán las perspectivas de los estudiantes, derivadas de sus experiencias y vivencias respecto al uso oral del quechua en los contextos familiar y escolar. Asimismo, se profundizará en las situaciones en las cuales emplean la lengua originaria con mayor frecuencia, así como en su percepción y actitud frente a esta práctica lingüística.

4.2.3.1 Opiniones de los docentes sobre el uso del quechua. En este apartado se analizan las apreciaciones de los docentes de la institución educativa respecto al uso oral constante del quechua en los ámbitos escolar, familiar y comunitario. Estas perspectivas abordan la interacción entre estudiantes, familias y

docentes, con el objetivo de consolidar y preservar la lengua originaria, asegurando su permanencia y fortalecimiento a lo largo del tiempo.

- **Fortalecimiento del quechua**

El fortalecimiento del quechua requiere que tanto docentes como estudiantes fomenten su uso en todos los espacios disponibles, incluyendo la escuela, el hogar y la comunidad. Esta práctica permite que los estudiantes se expresen de manera natural y segura, consolidando su confianza comunicativa. Asimismo, resulta fundamental el apoyo de los padres y abuelos, quienes orientan a los niños y niñas en el desarrollo de sus habilidades comunicativas, contribuyendo al fortalecimiento del conocimiento y la oralidad en quechua.

Una docente señala que promover el quechua entre los estudiantes reviste gran importancia, pues ellos serán los encargados de perpetuar su lengua originaria a lo largo del tiempo. Al constituir un elemento central de su identidad, los estudiantes aseguraron la continuidad del idioma, manteniéndolo vivo en la cotidianidad. De este modo, se evidencia que la lengua originaria ocupa un rol esencial en las nuevas generaciones, quienes transmiten los saberes lingüísticos y culturales mediante el uso oral del quechua. En un momento de la entrevista, una docente expresó lo siguiente:

(...) Me gustaría que los estudiantes sigan expresándose en quechua, sigan manteniendo su quechua, ya que es su identidad cultural es parte de ellos, es su cultura, y es por eso tienen que mantenerlo vivo y hacer uso constante de su lengua, de esa manera fortaleciendo su quechua en su hogar, en la escuela en todos los espacios posibles. (Observación: 2-18/11/24).

Asimismo, los profesores opinan que sus pupilos deben seguir hablando el quechua para que esta lengua prevalezca y se fortalezca en su vida cotidiana. Consideran que el uso constante del quechua en la escuela, el hogar y la comunidad permite a los niños reconocerlo como parte esencial de su identidad cultural.

Así, el fortalecimiento de la lengua quechua es de suma importancia para la comunidad, especialmente cuando se revitaliza en los estudiantes quechua hablantes, quienes son el pilar fundamental para mantener viva la lengua. Ellos son los representantes de las nuevas generaciones que preservan no solo el idioma, también la riqueza cultural de su comunidad. De esta manera, se entiende que el uso oral de este idioma no es solo una costumbre, sino una forma de conservar saberes ancestrales transmitidos oralmente. Por ello, tanto docentes como estudiantes deben comprometerse en enseñar y aprender el quechua, como se refleja en el siguiente testimonio.

Yo creo que todos los estudiantes deben fortalecer su dominio del idioma quechua, porque el quechua es un idioma nativo del Perú, que nosotros al practicar el quechua estamos valorando a nuestros antepasados y por ende no debe perderse este importante idioma [quechua]. (Entrevista de los docentes: RRC-20/11/2024).

Según lo señalado por un docente, resulta imprescindible que los estudiantes fortalezcan su lengua originaria, dado que constituye un componente esencial de su identidad, de su comunidad y del territorio peruano en el que se desarrollan. Al hacerlo, los educandos valoran la lengua de sus antepasados, la cual desempeñó un papel fundamental en épocas antiguas y que, hasta la actualidad, permanece vigente en los procesos de aprendizaje. El fortalecimiento del quechua propicia la

preservación de una herencia cultural que define el sentido de pertenencia de los estudiantes y asegura la continuidad histórica de su comunidad.

De igual manera, otro docente afirma que la enseñanza y consolidación del quechua debe extenderse más allá de los espacios tradicionales como la escuela, el hogar o la comunidad, incorporándose a contextos donde los estudiantes puedan emplearlo con libertad. La lengua originaria no debe restringirse, sino ampliar su presencia para garantizar su permanencia y evitar su desaparición. Tal como se manifiesta en el testimonio docente, los maestros reconocen la relevancia de sostener la lengua originaria, aunque también evidencian ciertas incomodidades en el proceso.

En una zona rural la lengua materna siempre debe prevalecer, debemos hacer crecer la lengua materna [dentro y fuera de la comunidad de los estudiantes] porque el aprendizaje ahora me da mucha pena. [porque el quechua debe fortalecerse en el aprendizaje de los niños y niñas en la escuela y en el hogar] (Entrevista de los docentes: VSB-27/11/24).

En una zona rural, el quechua como lengua originaria debe prevalecer y fortalecerse en todos los espacios posibles. Según la opinión de un docente, es importante que esta lengua crezca tanto dentro como fuera de la comunidad. Expresa preocupación por el poco uso actual del quechua en el aprendizaje escolar. Resalta que los niños y niñas deben aprenderlo tanto en la escuela como en el hogar. De este modo, se asegura su continuidad y se refuerza su identidad cultural. La enseñanza del quechua es vista como un acto de revalorización y compromiso.

En ese sentido, las opiniones recogidas acerca del fortalecimiento de la lengua originaria, se entiende que los docentes están dispuestos a seguir promoviendo y preservando el quechua. Consideran que su uso no debe limitarse solo al aula o a la escuela, sino que debe extenderse, al hogar, la comunidad y otros espacios. De esta manera, el uso oral del quechua se mantiene vivo en los estudiantes, quienes son los encargados de conservarlo en el tiempo. Además, se resalta que esta lengua no solo comunica, sino que también porta una cultura viva heredada desde tiempos antiguos, con un profundo valor para cada comunidad.

- **Desafíos para el fomento del quechua**

La enseñanza de la lengua originaria constituye un reto constante para los docentes, quienes demuestran disposición y compromiso en la transmisión del quechua a sus estudiantes. No obstante, este esfuerzo se ve limitado por diversos factores, entre los cuales se destacan la falta de empatía de algunos padres de familia, quienes no reconocen la importancia de la enseñanza del quechua. A ello se suma la carencia de capacitación especializada de ciertos docentes encargados de impartir la lengua originaria. Estas dificultades evidencian la necesidad de concebir la enseñanza del quechua como un proceso que requiere apoyo institucional, sensibilización comunitaria y fortalecimiento de las competencias pedagógicas del profesorado.

Uno de los principales obstáculos que enfrentan los educadores reside en la falta de respaldo por parte de algunos padres y madres frente a la enseñanza en lengua originaria. Esta situación se origina en la percepción de que la lengua propia no posee relevancia, por lo que consideran innecesario que sus hijos la aprendan. Tal actitud constituye un impedimento para los docentes, quienes, a pesar de su

compromiso con la revitalización del quechua, se ven restringidos por la visión negativa de ciertas familias, tal como lo señala un docente en su testimonio.

[Mi mayor desafío es] la idiosincrasia de los padres, principalmente. Como vuelvo a repetir, porque ellos no le dan valor a su lengua [quechua]. (Entrevista de los docentes: FLZC-25/11/2024).

En su opinión, el docente expresa su incomodidad debido a que muchos padres de familia no valoran su lengua originaria, a pesar de que esta forma parte de su cultura e identidad.

Además, los docentes comentan que uno de los principales desafíos que enfrentan al momento de enseñar la lengua originaria, especialmente en zonas quechua hablantes, es la oposición de algunos padres de familia. Los padres y madres no valoran la enseñanza intercultural y lingüística dentro del aula, lo que dificulta el trabajo pedagógico. A pesar de que el quechua forma parte fundamental de la identidad cultural de la comunidad, su enseñanza en la escuela se ve limitada por estas actitudes, convirtiéndose en un obstáculo para el fortalecimiento de la lengua originaria desde temprana edad. De esta forma, un docente lo menciona:

Los principales desafíos a veces son nuestros papitos, hay muchos que están de acuerdo que nosotros fomentemos el quechua, pero algunos no, algunos no dicen ya saben mis hijos lo que queremos es que aprendan en castellano algo así no. (Entrevista de los docentes: VSB-27/11/24).

Desde la perspectiva del docente, se observa que un grupo de padres de familia está de acuerdo con la enseñanza y el fortalecimiento de la lengua quechua en la escuela. Sin embargo, también existen padres que se oponen, ya que

consideran que sus hijos no necesitan aprender quechua porque ya lo hablan, y que sería más importante que aprendan castellano u otra lengua distinta. Esta situación representa un desafío en la implementación de una educación intercultural bilingüe.

Asimismo, una docente señala que uno de los principales desafíos que enfrenta al implementar la enseñanza del quechua es su propia limitación para comunicarse fluidamente en la lengua originaria. Ella menciona que no suele hablar mucho quechua, lo que le impide desarrollar plenamente actividades académicas en la lengua originaria de sus estudiantes. Por ello, se ve obligada a utilizar únicamente el castellano en sus clases, restringiendo la interacción con los alumnos en el quechua y limitando así el fortalecimiento del uso oral del quechua en el aula. Tal como expresa:

El desafío más grande que yo enfrento es la comunicación, no suelo hablar mucho quechua y esa es la dificultad que tengo con ellos, pero si entiendo y hablo un poco, pero me pierdo. (Entrevista de los docentes: AMAV-27/11/2024).

Los diferentes puntos de vista de los docentes sobre los desafíos que enfrentan en la enseñanza de la lengua originaria son variados; sin embargo, algunos comparten perspectivas similares. Muchos coinciden que este proceso representa un gran desafío, especialmente porque algunos padres y madres de familia consideran innecesario que sus hijos aprendan quechua en la escuela, ya que argumentan que los niños ya lo dominan por usarlo en casa con frecuencia, o por otras razones. Asimismo, se evidencia que existen docentes que no han recibido una adecuada capacitación en el uso oral del quechua o que no dominan esta lengua, lo que limita su práctica pedagógica. Ante esta dificultad, algunos optan por enseñar

únicamente en castellano, dejando de lado la lengua originaria, lo cual restringe el desarrollo de una verdadera educación intercultural bilingüe en el aula.

- **Importancia del quechua en la escuela**

La presencia del quechua en el ámbito escolar no solo responde a una política de preservación lingüística, sino que se constituye en un componente esencial para el fortalecimiento de la identidad cultural de los estudiantes. Mediante su aplicación en actividades cotidianas, expresiones artísticas, dinámicas lúdicas y experiencias personales, el quechua facilita la conexión entre los saberes familiares y el aprendizaje escolar. Reconocer su valor dentro del aula genera entornos inclusivos, en los cuales la lengua originaria no se percibe como un obstáculo, sino como un recurso pedagógico que enriquece el pensamiento, el afecto y la participación activa. En esta sección se recogen diversas opiniones de docentes que refieren cómo el quechua se vive, se valora y se aprende en la escuela, constituyéndose en un elemento fundamental del proceso educativo.

La relevancia del quechua en el contexto escolar se evidencia cuando los estudiantes lo emplean de manera espontánea para comunicarse y expresarse en su entorno educativo. Esta práctica no solo refuerza su dominio del idioma, sino también la confianza y seguridad con las que se apropian de su lengua materna como herramienta de aprendizaje. La escuela, al abrir espacios donde el quechua no solo se permite, sino que además se valora, consolida el sentido de pertenencia de los estudiantes y promueve una relación positiva con su cultura. En consecuencia, el uso cotidiano del quechua en el aula contribuye al desarrollo de la autoestima lingüística y cultural de los niños y niñas.

Durante una actividad libre, mientras los estudiantes terminaban de dibujar, una niña dijo: “profe, mira mi dibujo, esta es mi abuelita con su sombrero y su pollera; está en el campo sembrando papas.” A lo que otra niña agregó: “mi abuelita también siembra; ella canta bonito en quechua cuando trabaja.” En ese momento, varios niños empezaron a contar en voz alta lo que hacen sus abuelos y abuelas en el campo, usando expresiones en quechua. La conversación se tornó espontánea, cargada de emociones y recuerdos familiares. No fue necesario pedir que hablen en quechua; lo hicieron porque se sintieron cómodos y conectados. (Observación:1-29/11/24).

Desde las opiniones de los propios estudiantes, se percibe que el quechua es valorado no solo como un idioma funcional, sino también como un símbolo de identidad que merece estar presente en todos los espacios, incluida la escuela. Este reconocimiento proviene muchas veces de experiencias familiares y comunitarias en las que el quechua tiene un papel protagónico. Cuando los niños afirman que el idioma debe ser enseñado en las aulas, están expresando una necesidad de que la escuela reconozca sus saberes previos, su cultura y su lengua como válidos dentro del proceso educativo. Estas voces refuerzan la urgencia de una educación que no solo tolere el quechua, sino que lo integre con justicia y dignidad.

Un niño dijo en clase: “Yo quiero que todos aprendan quechua como mi abuelita, porque ella habla bonito y me enseña canciones.” Otro comentó: “En la escuela también se debería hablar quechua, no solo en casa.” Estas afirmaciones surgieron de manera espontánea durante una conversación sobre las lenguas que hablan en casa. El entusiasmo con que

compartieron estas ideas reflejó su deseo de que el quechua tenga un lugar legítimo en su aprendizaje formal. (Observación: 3-15/11/2024).

En ese sentido, el reconocimiento del quechua como lengua valiosa en el ámbito escolar también se refleja en la manera en que los estudiantes expresan aprecio y orgullo por su idioma. Al asociar el quechua con elementos afectivos, tales como canciones y relatos heredados de sus familiares, los niños y niñas demuestran una comprensión profunda del valor cultural de su lengua. Este vínculo emocional potencia la motivación para mantener vivo el idioma y evidencia que su presencia en la escuela trasciende la función comunicativa, cumpliendo además un rol identitario y afectivo. En consecuencia, la institución educativa se configura como un espacio no solo destinado a la enseñanza de contenidos, sino también a la preservación de los vínculos emocionales con la lengua originaria.

(...) Sí, cuando mi abuelita canta en quechua y me gusta cómo suena, yo también quiero aprender a cantar. Otro estudiante agregó: Cuando escucho hablar quechua, siento que estoy en mi casa. Estas expresiones aparecen cuando hablábamos sobre las lenguas que usan en su entorno y lo que más les gusta de ellas. Los niños asociaban el quechua con el hogar, la familia y el cariño, y lo decían con mucha ternura. (Observación: 3-14/11/2024).

La valoración del quechua no se limita únicamente a los discentes, sino también se refleja en las voces docentes, quienes reconocen su relevancia para el proceso educativo. Desde su experiencia, manifiestan que la lengua originaria es una herramienta fundamental para establecer una mejor comunicación, generar confianza y facilitar el aprendizaje, especialmente en los primeros grados. La afirmación de su importancia por parte de los profesores fortalece la legitimidad del

quechua en la escuela, evidenciando que no es una lengua sólo para el hogar o la comunidad, sino también para construir saberes académicos. Esta percepción docente abre camino a prácticas pedagógicas más inclusivas y culturalmente pertinentes.

Una docente comentó: Cuando hablo en quechua con los niños, se sueltan más, ya no tienen miedo de equivocarse. Les gusta que les enseñe también en su lengua. Otro maestro agregó: “El quechua nos acerca más, especialmente a los más pequeñitos. Ellos aprenden mejor cuando se sienten en confianza”. (Observación: 2-09/12/24).

La presencia del quechua en el espacio escolar no solo responde a una cuestión de derechos lingüísticos, sino a una necesidad profunda de reconocer y fortalecer las identidades culturales de los estudiantes. A través de las distintas voces recogidas tanto de niños como de docentes se hace evidente que el quechua cumple un papel clave en el proceso educativo: permite una comunicación más efectiva, crea vínculos de confianza y convierte la escuela en un espacio donde el conocimiento se construye desde lo que el niño ya es y sabe.

Así, la importancia que se le otorga al quechua por parte de los actores educativos refuerza el sentido de pertenencia, y permite avanzar hacia una educación más inclusiva, significativa y respetuosa de la diversidad cultural. Por tanto, su integración no debe verse como un añadido, sino como un pilar fundamental para el logro de aprendizajes auténticos y contextualizados.

- **Confianza al hablar quechua**

La confianza en la comunicación constituye un elemento esencial, particularmente cuando se emplea la lengua originaria tanto en la escuela como en el hogar. En el caso de los niños y niñas quechua hablantes, estos no solo preservan su idioma, sino que también contribuyen a mantenerlo vivo. No obstante, varios estudiantes restringen su uso por temor o inseguridad, sobre todo frente a personas desconocidas, optando por el castellano para evitar posibles situaciones de discriminación o incompreensión.

Asimismo, la confianza al expresarse en lengua originaria se erige como un pilar para que los niños y niñas garanticen la continuidad del quechua. Muchos de ellos participan activamente en diversos espacios, como la comunidad, la escuela y el hogar, interactuando con diferentes miembros de su entorno, incluidos amigos, compañeros, padres, abuelos y otros familiares. Esta interacción evidencia que poseen la seguridad necesaria para utilizar el quechua de manera oral, lo cual resulta determinante tanto para su desarrollo lingüístico como para su aprendizaje académico, tal como se refleja en los testimonios recogidos.

Por supuesto, [es importante que ellos tengan confianza] porque es su lengua materna, es lo que aprendieron primero y lo que constantemente utilizan, con mayor confianza dentro su familia [escuela] y en todo [aspecto]. (...) se nota entienden mejor [quechua], yo a veces cuando hablo en quechua porque me entienden mejor mis niños. (Entrevista de los docentes: VSB-27/11/24).

La docente menciona que los estudiantes tienen confianza al hablar en quechua, ya que es su primera lengua. Los niños y niñas están acostumbrados a utilizarlo como medio de comunicación, sea con profesores, amigos o familiares. Esto refleja que sienten seguridad al expresarse en su lengua originaria, sin temor

alguno. Además, comprenden y se comunican mejor en quechua, lo cual refuerza su aprendizaje y fortalece su identidad lingüística.

En el entorno escolar, varios estudiantes optan por comunicarse en castellano por miedo a que el docente no entienda el quechua. Sin embargo, este temor desaparece cuando notan que el educador también habla su lengua. A partir de ese momento, los estudiantes se sienten con mayor confianza, se expresan con libertad y entablan un diálogo más fluido. Así, fortalecen el uso oral del quechua y desarrollan una identidad lingüística más segura. Ante esto un docente menciona lo siguiente:

Ellos se sienten un poquito temerosos, pero cuando el docente empieza a comunicarse en su lengua materna los niños empiezan a soltarse los niños entran en confianza con el docente y empiezan a expresarse en su lengua materna. (Entrevista de los docentes: FLZC-25/11/2024).

En este apartado, el docente señala que numerosos estudiantes manifiestan temor al expresarse en quechua. No obstante, cuando se logra establecer un entorno de confianza, los niños y niñas logran comunicarse con mayor libertad y seguridad en su lengua originaria, superando miedos e inseguridades.

Desde la perspectiva de los docentes, la confianza constituye una de las competencias sociales más valiosas que un estudiante puede desarrollar, especialmente al interactuar en su lengua originaria. Esta seguridad les permite modular y adaptar su uso del quechua en distintos contextos. Sin embargo, esta habilidad no siempre se materializa, ya que algunos estudiantes aún experimentan temor al expresarse oralmente, influenciados por diversos factores. No obstante,

cuando el docente o un interlocutor proporciona un ambiente seguro y confiable, los estudiantes adquieren mayor seguridad y se sienten motivados a comunicarse en quechua con espontaneidad y libertad.

- **Los padres como guías del quechua**

Los padres y madres de familia desempeñan un rol esencial en la transmisión oral del quechua a sus hijos e hijas. De acuerdo con la percepción de los docentes de la institución educativa, la familia constituye el eje principal que permite a los estudiantes comunicarse con plena naturalidad en quechua. Desde temprana edad, los niños y niñas internalizan el idioma que escuchan de manera constante en el hogar, en este caso, el quechua. Asimismo, la enseñanza proporcionada por los padres no solo fortalece la identidad lingüística y cultural de los hijos, sino que también promueve el uso cotidiano de la lengua, contribuyendo significativamente a su preservación. Los docentes reconocen el valor intrínseco de la lengua originaria, subrayando su importancia en la transmisión intergeneracional dentro del núcleo familiar.

Además, un docente afirma que los padres y madres actúan como guías primordiales en la conservación y fortalecimiento del uso oral del quechua, dado que los niños adquieren la lengua originaria de manera directa y natural en su entorno familiar. Al emplearla en el hogar, los estudiantes asocian el idioma con sus experiencias cotidianas, consolidando así un aprendizaje significativo. Del mismo modo, en el ámbito escolar, los docentes asumen la responsabilidad de reforzar y consolidar la oralidad del quechua mediante estrategias pedagógicas y prácticas didácticas, tal como se evidencia en la siguiente entrevista:

Sí, porque dentro de la familia mire este, cómo le digo todo empieza dentro de nuestra familia, donde aprendemos quizás escuchamos la primera voz la lengua materna es en la familia. La familia es un pilar muy importante porque la familia es quien de verdad fortalece a parte quizás nosotros como docentes también reforzamos un poquito más aplicando muchas estrategias, pero la familia es básica, la familia imagínese. (Entrevista de los docentes: VSB-27/11/2024).

De la misma manera, una docente manifiesta su postura de que los padres y madres son referencia clave del quechua en sus hijos/hijas, el diálogo constante en la familia desde sus infancias permite un aprendizaje óptimo. Al fortalecer el uso de la lengua originaria se evita el desplazamiento por otras lenguas predominantes, a lo cual la docente opina que sería como castrar su lengua quechua. Cuando los padres priorizan su uso en casa, crean un entorno propicio para su conservación, evitan que las nuevas generaciones lo abandonen y desaparezca el idioma. En la escuela se profundiza la oralidad y se está evolucionado en la escritura, lo cual es favorable.

Sí, la familia es guía fundamental del quechua para su hijos, yo a mis experiencia esté trabajando aquí, hace mucho que los padres mantengan su lengua con ellos, no les prohíban este hablar su lengua, porque el prohibirles es castrar su lengua entonces qué pasa cuando una persona le castras la lengua va a la otra lengua y no lo va a entender mientras que el estudiante sea de manera oral, acá es más en la oralidad o de manera escrita de acuerdo los evoluciones de escritura o nivel de escritura este cualquiera. (Entrevista de los docentes: AMAV-27/11/2024).

También, otro profesor explica que los padres son un núcleo primordial en la transmisión del quechua, favoreciendo su uso entre los niños y las niñas en el hogar, en la comunidad y en la escuela. Incluso, manifiesta que, dentro de la comunidad, todas las personas se comunican en quechua porque es la lengua que predomina y empleada a diario en todas las actividades que realizan. En este sentido, el profesor enfatiza la importancia de que los padres y madres fomenten de manera activa la práctica oral del quechua entre los estudiantes, dado que esta lengua representa un elemento fundamental de su vida cotidiana y un pilar clave de su identidad cultural.

Claro, los padres en este sentido son un pilar fundamental para que los niños por ejemplo esta que sigan comunicándose, por ejemplo en su idioma nativo que es el quechua [...] ósea aquí en la localidad, como dije los padres acá en la localidad de Pashpa mira desde el momento el niño sale de su casa o la primera actividad que realizan ellos se comunican [...] con sus padres primeramente ellos deben incentivar a los estudiantes que sigan practicando o comunicarse entre ellos en su idioma nativo que es el quechua. (Entrevista de los docentes: RRC-20/11/2024).

A partir del análisis de las opiniones de los docentes sobre el papel de los padres como mediadores del quechua, se puede afirmar que los progenitores desempeñan un rol esencial en la enseñanza del idioma desde la infancia, posibilitando que los niños y niñas se desarrollen con naturalidad y fluidez. Este vínculo entre la lengua y el entorno familiar refuerza la identidad lingüística de los estudiantes, garantizando que el quechua no sólo perdure, sino que se consolide generación tras generación.

Asimismo, la interacción entre el hogar y la escuela resulta determinante en este proceso. Mientras que la familia introduce el idioma de manera espontánea, los docentes asumen la responsabilidad de consolidar su uso mediante prácticas pedagógicas estructuradas. Esta articulación entre ambos espacios permite que el quechua trascienda el ámbito doméstico y adquiera relevancia dentro de la comunidad y del contexto educativo. De igual manera, el compromiso familiar en la conservación del idioma se constituye en un factor clave para fortalecer la oralidad y asegurar la continuidad de la lengua originaria.

4.2.3.2. Opiniones de los estudiantes sobre el uso del quechua.

Las opiniones de los estudiantes sobre el uso oral del quechua reflejan su importancia como herramienta clave en el proceso educativo y formativo de cada uno de ellos. Su práctica constante, tanto en la escuela como en el hogar y la comunidad, permite el fortalecimiento de la lengua.

- **Conexión con la cultura**

La conexión con la cultura es muy importante, entendiéndose que permite a los discentes involucrarse más con su identidad, su forma de ver el mundo y el lugar del que provienen. En este proceso, el quechua, cumple un rol fundamental. Los estudiantes suelen ser quienes más la emplean, ya que representan a las futuras generaciones que continuarán usando el quechua en diversos espacios, momentos y experiencias, tanto dentro como fuera de la comunidad. En este sentido, ellos son los principales conductores de esta lengua viva, que se expresa a través de la cultura y la identidad, mediante manifestaciones como la danza, la música, los relatos y las

experiencias, todo ello transmitido a través del quechua. Por ello, la conexión entre la lengua quechua, la identidad y la cultura en los estudiantes es importante.

Por ello, la conexión con la cultura se puede dar de diferentes maneras; una de ellas es a través de la oralidad, y de esto se encargan los abuelos, como personas que poseen mayores conocimientos. Esto permite que los niños y niñas sean oyentes y se conecten con el pasado. Esta conexión se fortalece aún más cuando está acompañada por la lengua originaria, la cual está vinculada como parte de una cultura o identidad que representa a una comunidad rica en saberes. Por este motivo, los niños logran conectarse con sus raíces, tal como se muestra a continuación.

(...) Maestra me gusta cuando mi abuelo me cuenta de que antes todo era bonito, por que todo estaba en quechua, y también me dijo que ahora ya los niños no quieren aprender la cultura, por eso pienso que es importante aprender de nuestra cultura. (...) Nosotros nos comunicamos mediante nuestra cultura, nuestras danzas, la música y también nuestras leyendas y nuestros cuentos. (...) practicamos y también bailamos o cantamos con nuestra lengua con nuestro quechua porque es nuestra lengua materna. (Observación: 2-19/11/2024).

Las discentes opinan que la conexión que tienen con su cultura se da a través de sus abuelos, ya que ellos son quienes les enseñan o les cuentan cómo era antes, durante su época. A los estudiantes les gusta escuchar estos relatos mediante cuentos o canciones, y también se sienten conectados con su cultura cuando bailan. Les parece más interesante cuando todo esto se transmite en quechua, de esta forma se sienten aún más vinculados con su cultura. Asimismo, ven que la cultura es parte de la conexión entre el quechua y las tradiciones que tiene su comunidad, las cuales

son importantes para su aprendizaje. Esto viene acompañado de un acompañante favorito: su abuelo, quien está presente para compartir sus extensas sabidurías, tal como se expresa a continuación:

Sí, porque me gusta aprender cómo eran antes las cosas en aquí, nuestra cultura es importante, mi abuelito me contó que aquí siempre hablaban el quechua, por eso hay varias canciones, cuentos también muchas adivinanzas en quechua nomas. (Entrevista de estudiantes: JALV-25/11/2024).

De esta manera, un niño comenta que le agrada saber acerca de las cosas que lo conectan con su cultura, las cuales son transmitidas por su abuelo, quien se encarga de decir que una de las principales fuentes de esa conexión es la lengua quechua, ya que con ella hay muchos cuentos, canciones y adivinanzas.

De igual forma, la conexión con la cultura no solo se basa en expresiones tradicionales, también se refleja en las vivencias que tienen con su entorno y en las actividades cotidianas. Hablar el quechua ayuda mucho a fortalecer esa conexión. Además, los niños y niñas son más curiosos en este sentido, y que un adulto mayor les ayude a conectar o ver su pasado es algo muy valioso para su aprendizaje, como se menciona.

Sí, porque me gustaría saber más cosas de las cosas de antes cuando mis abuelitos antiguamente vivían y como hablaban en quechua, además mis abuelos saben muchas cosas. (Entrevista de estudiantes: RRCV-07/11/2024).

En ese mismo orden de ideas, un estudiante expresa que disfruta de la exploración, ya que le interesa profundizar en el conocimiento de su entorno y

comprender las conexiones que mantiene dentro de su comunidad. Entre estos vínculos, destaca su lengua originaria, con la cual se siente estrechamente relacionado. Asimismo, comenta que esta lengua ha sido transmitida desde tiempos ancestrales, mencionando que su abuelo le comparte saberes y experiencias en quechua, consolidando así un lazo cultural y lingüístico.

De acuerdo con los testimonios recopilados, los estudiantes mantienen una conexión profunda con su cultura, especialmente porque esta es transmitida por miembros de su familia, como los abuelos. Ellos suelen relatar vivencias cotidianas y tradiciones orales que acompañan a los niños desde su infancia. Se destaca la importancia de que los estudiantes se vinculen activamente a estas prácticas culturales y que se difundan a través de medios como la danza, la música, los cuentos y las adivinanzas. Dichas expresiones funcionan como puentes que fortalecen la relación de los niños con su identidad cultural y garantizan la preservación de su patrimonio inmaterial.

- **Mayor confianza en la participación**

Los estudiantes manifiestan una mayor seguridad al expresarse en quechua en diversos contextos, tales como el hogar, la comunidad y la escuela, interactuando tanto con docentes como con otros miembros de la localidad. De acuerdo con sus propias apreciaciones, esta práctica les permite sentirse comprendidos plenamente y, al mismo tiempo, lograr una mejor interpretación del entorno. Asimismo, el uso del quechua facilita de manera significativa su proceso de aprendizaje dentro del contexto escolar. En muchos casos, debido a las dificultades que enfrentan con el castellano, los estudiantes recurren al quechua como medio principal de comunicación, lo que refuerza su competencia oral y su identidad cultural.

Tal como se evidencia en la entrevista, una estudiante explica que, al expresarse en quechua, experimenta una sensación de comodidad y recibe una mayor atención por parte de los interlocutores, lo cual contribuye a fortalecer su confianza y seguridad lingüística. Esta interacción, además, favorece la comprensión por parte de quienes la escuchan. La estudiante subraya que esta práctica le proporciona un sentimiento de arraigo y familiaridad, comparable a la experiencia de dialogar en su hogar con su familia. Asimismo, destaca que el uso del quechua potencia su aprendizaje, permitiéndole desenvolverse sin temor y consolidando la lengua originaria como un instrumento de comunicación y conocimiento.

Me siento muy bien, porque aprendo más, mejor entiendo cuando me hablan en quechua. Cuando yo también hablo, veo que mis compañeros me entienden, y prestan atención. Me siento en confianza; es como estar en mi casa, hablando con mis padres, hermanos y también con mis abuelitos. No me da miedo hablar en quechua. (Entrevista de estudiantes: ESCV-28/11/2024).

De la misma manera, una niña expresa que, al comunicarse en quechua, experimenta una mayor confianza y fluidez en su expresión, lo que disminuye la posibilidad de errores y le facilita el enriquecimiento gradual de nuevos términos. También, afirma su profundo aprecio por su lengua originaria y destaca que, en su comunidad, el quechua es el idioma predominante en la interacción cotidiana. Esta dinámica favorece que los discentes, al emplear el quechua en su comunicación, refuercen su seguridad lingüística y se sientan en un ambiente de confianza, lo que

facilita su participación en diálogos espontáneos tanto en el ámbito escolar como comunitario.

A mí me gustaría que me enseñen los dos, (...) porque me siento en confianza, tengo mucha confianza, casi no me equivoco cuando habla en quechua, aparte no se todavía algunas palabras en quechua, también porque me gusta hablar en quechua, aquí en el pueblo hablan todos hablamos más quechua y hablar con los demás es bonito en cualquier momento. (Entrevista de estudiantes: MGCLI-04/11/2024).

Igualmente, una niña señala que prefiere comunicarse en quechua, dado que este idioma le permite comprender con mayor claridad y desenvolverse con seguridad. Asimismo, manifiesta que entiende mejor las explicaciones del docente cuando estas se realizan en quechua, mientras que el castellano le resulta más complejo debido a que aún no logra captar el significado de ciertas palabras. Del mismo modo, destaca que el quechua constituye la lengua predominante en su entorno familiar y comunitario, lo que facilita su comunicación de manera espontánea.

A partir de esta evidencia, se puede inferir que la estudiante opta por utilizar el quechua no solo por una cuestión de preferencia, sino como un recurso necesario para ser comprendida y para comprender desde su experiencia cotidiana. La lengua originaria, en este sentido, actúa como un puente tanto emocional como cognitivo, que le permite construir conocimientos con mayor seguridad, naturalidad y pertinencia cultural.

En quechua me gustaría aprender, porque a veces no entiendo mucho el castellano y quechua más entiendo, aprendemos más mejor y tenemos más confianza hablar en quechua, al profesor le entiendo más, parece que habla así muy simple, fácil; en el castellano hay palabras muy difíciles para mí, yo no entiendo eso algunas veces, en quechua sí, porque diario hablamos en mi casa y en todo lugar que vamos. (Entrevista de estudiantes: LCDC-04/11/2024).

También, otro estudiante señala sentirse cómodo al comunicarse en quechua, manifestando un alto nivel de confianza al momento de exponer en la escuela. Además, mencionó, que la lengua originaria no es motivo para avergonzarse, y destacó que el profesor siempre fomenta activamente el uso oral de la lengua en el aula, promoviendo incluso la lectura de adivinanzas y cuentos en quechua. De esta forma, los niños y niñas fortalecen cotidianamente su vínculo con su lengua ancestral y siempre lo tienen presente, manteniendo viva su identidad lingüística.

(...) Sí, me siento tranquila hablando en quechua, *runa shiminchik manan pillakunanchikpachu* (nuestra lengua originaria no es para avergonzarse). Cuando expongo en quechua. tengo mucha confianza; además nos entendemos mejor, el profesor también nos dice hablan en quechua. Leemos adivinanzas y cuentos en quechua, siempre en el recreo o cuando terminamos hacer la tarea. (Observación: 1-21/11/2024).

De acuerdo con las entrevistas presentadas y con un hecho descrito sobre la “mayor confianza en la participación en quechua”, se observa una diversidad de opiniones entre los estudiantes, donde la lengua quechua no solo cumple una

función comunicativa en la vida estudiantil, sino que constituye un elemento central de su identidad, afectividad y desarrollo cognitivo. La preferencia por el quechua responde a una necesidad profunda de comprensión, reconocimiento y seguridad en diversos espacios: el hogar, la escuela y la comunidad. Lejos de ser un obstáculo, la lengua originaria emerge como una herramienta poderosa para el aprendizaje, el fortalecimiento de la autoestima y la participación activa.

- **Interés y motivación por querer aprender más de un idioma**

El aprendizaje de una lengua trasciende la mera adquisición de vocabulario, pues involucra vínculos afectivos, reconocimiento cultural y experiencias significativas. En el marco de la educación intercultural bilingüe, el interés por aprender múltiples idiomas, como el quechua y el castellano, se fomenta cuando los estudiantes perciben en el aula un espacio que valora sus saberes, relatos y formas de expresión. La motivación se potencia cuando las lenguas son vividas y no simplemente enseñadas, y cuando se permite al niño o niña narrar, preguntar, cantar o reír en más de un idioma. Esta categoría evidencia cómo los estudiantes manifiestan espontáneamente su deseo de aprender, compartir y fortalecer su multilingüismo, mostrando que, cuando las lenguas se tratan con afecto y respeto, la voluntad de aprender surge de manera natural.

El interés por adquirir conocimientos en más de una lengua no se origina únicamente por exigencias escolares, sino también como resultado de estímulos provenientes de su contexto cultural y mediático. En este sentido, los niños y niñas demuestran de manera espontánea su intención de ampliar sus competencias lingüísticas cuando encuentran sentido y aplicabilidad en el aprendizaje de otros idiomas. Tal como se observa en el aula, una estudiante, motivada por contenidos

televisivos, preguntó cómo se decían ciertas palabras en inglés. Este tipo de curiosidad activa no solo evidencia la presencia de un entorno multilingüe en sus vidas, sino que también refleja la capacidad del estudiante para vincular sus experiencias personales con sus intereses educativos.

Durante el desarrollo de una actividad de lectura en castellano, una estudiante del quinto grado levantó la mano con entusiasmo para preguntar cómo se decían ciertas palabras en aimara. El docente, sorprendido, aprovechó la iniciativa para hacer una breve comparación entre los dos idiomas: quechua, castellano y aimara.

La estudiante expresó: Yo quiero aprender aimara también, porque en la tele hablan y quiero entender. Este momento espontáneo reveló un interés genuino por aprender más de un idioma, motivado por la exposición a medios de comunicación y el deseo de ampliar su comprensión del mundo. (Observación: 1-29/10/24).

Esta cita demuestra cómo experiencias cotidianas, como la exposición a contenidos televisivos, pueden constituir un estímulo significativo para el aprendizaje de otras lenguas. A partir del reconocimiento del interés expresado por la estudiante, se resalta la importancia de aprovechar dichas oportunidades como punto de partida para desarrollar una educación lingüística motivadora, contextualizada y vinculada con la realidad de los alumnos.

Asimismo, el interés por aprender un idioma adicional se fortalece cuando los estudiantes sienten orgullo por su lengua materna y desean compartirla con otros. Esta motivación emerge del reconocimiento de su identidad lingüística y

cultural, lo que les permite posicionarse como portadores de un conocimiento valioso. En el contexto del aula, esta actitud se evidenció cuando un estudiante, al escuchar a la docente explicar contenidos en castellano, repuso con convicción que también se enseñe quechua a los niños más pequeños. Su intervención, aparentemente sencilla, refleja una afirmación contundente sobre la relevancia del idioma originario en los espacios educativos.

En una dinámica grupal, mientras se hablaba sobre los idiomas que se conocen en la comunidad, un niño dijo: Profe, los niños chiquitos también deben aprender quechua, si no, se van a olvidar. Este comentario generó un breve diálogo en el aula sobre la importancia de enseñar quechua desde pequeños. La docente reforzó la idea diciendo que es una lengua muy bonita y que no se debe perder. El niño asentía mientras decía:

Yo le voy a enseñar a mi hermanito. (Observación:3-12/11/2024).

Este ejemplo muestra cómo el aprendizaje y la transmisión de idiomas no solo se perciben como un proceso escolar, sino como un acto de responsabilidad afectiva y cultural. La conciencia del niño sobre la posibilidad de “olvidar” la lengua si no se enseña desde temprana edad, revela una comprensión profunda del riesgo de pérdida lingüística, así como un deseo genuino de ser parte de su preservación. De este modo, la motivación por aprender y enseñar más de un idioma se convierte también en una forma de afirmación identitaria.

Otra dimensión del interés por aprender más de un idioma se relaciona con la curiosidad natural de los estudiantes por descubrir nuevas formas de comunicación. En algunos casos, esta motivación surge de la comparación entre

lenguas y el deseo de comprender cómo se dicen las mismas cosas en diferentes idiomas. En este contexto, el aula se convierte en un espacio donde los niños no solo aprenden, sino que también preguntan, experimentan y se entusiasman al notar similitudes o diferencias lingüísticas. Este tipo de preguntas espontáneas son señales claras del deseo de ampliar su repertorio comunicativo.

Durante una lectura grupal, la docente dijo una palabra en castellano, y un niño preguntó: ¿Y cómo se dice eso en quechua? El profesor respondió y otros niños empezaron a decir más palabras para traducirlas. Uno de ellos dijo: Yo quiero saber más quechua para hablar con mi abuelita. La participación se volvió más activa y varios compartieron palabras que sabían. (Observación: 3-20/11/24).

Este episodio refleja que el aprendizaje lingüístico no se impone, sino que puede emerger de la propia curiosidad y necesidad comunicativa del estudiante. La motivación por saber cómo se dicen ciertas palabras en otro idioma en este caso, el quechua se articula con vínculos emocionales (como el deseo de comunicarse con un familiar cercano). Así, el aprendizaje deja de ser un proceso unilateral para convertirse en una construcción colectiva y significativa. La escuela, entonces, puede canalizar este interés espontáneo para desarrollar actividades didácticas que fortalezcan el multilingüismo desde la afectividad y la práctica cotidiana.

El interés por aprender más de un idioma también se fortalece cuando el entorno escolar promueve espacios donde se valora el conocimiento lingüístico de los estudiantes y se les da protagonismo. Al sentirse reconocidos como hablantes capaces de enseñar palabras en quechua u otro idioma, los niños asumen un rol activo y se motivan al compartir saberes con sus compañeros. Este intercambio no

solo favorece la práctica del idioma, sino que refuerza su autoestima y les permite identificarse como portadores de una herencia cultural significativa.

Durante una dinámica de palabras, la profesora pidió que dijeran cómo se dice pan en quechua. Una niña levantó la mano y dijo: Tayta. Otro niño añadió: Mi abuelita me dice así cuando comemos. La docente aprovechó para escribir la palabra en la pizarra y preguntó si sabían otras. Poco a poco, más estudiantes participaron con entusiasmo, aportando palabras como *yaku* (agua), *sara* (maíz), *uwa* (oca). La emoción era evidente en sus rostros. (Observación: 2-19/11/24).

Esta evidencia demuestra que el reconocimiento del saber previo del estudiante activa su interés por compartir y profundizar en el aprendizaje. El aula, al consolidarse como un espacio de validación y colaboración, estimula una motivación genuina hacia la adquisición de la lengua. Cuando los niños perciben que su idioma es valorado y que pueden enseñarlo, no sólo fortalecen sus competencias lingüísticas, sino también su sentido de pertenencia y orgullo cultural. En este sentido, la enseñanza de lenguas en contextos interculturales debe apoyarse en estas oportunidades para afianzar los aprendizajes a partir de la experiencia y la emoción.

De igual manera, el interés y la motivación por aprender un idioma adicional no surgen únicamente de la necesidad comunicativa, sino del reconocimiento, la afectividad y el sentido de pertenencia que los estudiantes desarrollan en relación con las lenguas que los rodean. Cuando se sienten escuchados, valorados y partícipes activos del proceso educativo, su disposición para explorar nuevas lenguas, especialmente su lengua originaria, se potencia de manera natural. El

entorno escolar, al integrar prácticas pedagógicas que conecten con las experiencias personales, familiares y culturales de los alumnos, se constituye en un espacio esencial para el desarrollo del multilingüismo desde una perspectiva intercultural.

Las observaciones registradas evidencian que los niños no solo desean aprender, sino también enseñar, lo que refleja una dimensión profunda de la motivación: el anhelo de compartir aquello que les resulta significativo, cómo las palabras heredadas de sus familiares, los relatos de sus mayores o el orgullo por su lengua materna. La implementación de actividades lúdicas, preguntas abiertas y dinámicas colaborativas contribuye de manera decisiva a este proceso, pues permite que el aprendizaje de lenguas trasciende lo cognitivo y se convierta en una experiencia vivencial, afectiva y compartida. Así, el aula no solo transmite conocimientos, sino que construye puentes entre generaciones, culturas e identidades.

- **Aprendizaje intergeneracional del quechua**

El aprendizaje intergeneracional del quechua hace referencia a la transmisión natural y cotidiana del quechua entre miembros de distintas generaciones, especialmente entre abuelos, padres e hijos. Este proceso se da, por lo general, en espacios familiares y comunales, donde el quechua se mantiene vivo a través de relatos, canciones, consejos, prácticas agrícolas, celebraciones y momentos de la vida diaria. Más allá de la adquisición lingüística, este tipo de aprendizaje refuerza la identidad cultural, el respeto por los saberes ancestrales y el vínculo afectivo entre generaciones. En el contexto educativo intercultural bilingüe, reconocer y fortalecer estos aprendizajes contribuye a una enseñanza más

significativa, arraigada en la experiencia vivencial de los estudiantes y en la valoración activa de su lengua originaria.

Este tipo de aprendizaje del quechua se refleja claramente en la forma en que los niños incorporan de manera espontánea expresiones, historias y conocimientos que han sido transmitidos por sus familiares, especialmente por los abuelos. Este tipo de aprendizaje no se da en espacios formales, sino en el día a día, a través de la convivencia, el juego o la observación, permitiendo que la lengua se mantenga viva como parte de una herencia cultural compartida. En este sentido, se puede afirmar que el quechua no solo se aprende, sino que se vive y se experimenta como parte de una relación afectiva y social con las generaciones mayores.

“Sí, mi abuelo me contaba muchas historias sobre los cerros, los animales y las plantas. Él sabía hablar bien en quechua, y cuando regresamos del campo, siempre me hablaba en esa lengua. A veces no entiendo todo, pero él me explica con paciencia”, expresó el estudiante con una sonrisa tímida. (Observación: 1-08/11/24).

Por esta razón, la transmisión intergeneracional del quechua no solo abarca aspectos lingüísticos, sino también saberes culturales profundamente arraigados, como los relacionados con la agricultura, el clima y las prácticas comunales. Los niños no solo escuchan, sino que observan y reproducen prácticas comunicativas que son parte integral de las actividades cotidianas junto a sus familiares mayores. Este proceso de aprendizaje situado, anclado en la vivencia y el ejemplo, fortalece tanto el idioma como la identidad cultural.

Durante una conversación cotidiana, una niña comentó: “cuando vamos a la chacra, mi abuelita me dice cómo se llama cada planta y para qué sirve. Ella me habla todo en quechua. Yo le pregunto cuando no entiendo, me enseña. Esta afirmación no solo muestra el uso continuo del quechua en el entorno rural, sino también el papel activo de los niños como aprendices atentos en un contexto significativo, donde el quechua se convierte en vehículo de saberes ancestrales. (Observación: 3-15/11/2024).

El entorno familiar, especialmente los abuelos, cumple un rol esencial como mediador en el proceso de aprendizaje del quechua, convirtiéndose en agentes pedagógicos naturales. Este tipo de aprendizaje no se da a través de una instrucción formal, sino mediante la convivencia, la observación y la participación activa en las prácticas cotidianas del hogar y la comunidad. El niño incorpora expresiones, formas de narrar y vocabulario en quechua al compartir actividades con las personas mayores, fortaleciendo su comprensión quechua desde lo emocional y experiencial.

En una de las observaciones realizadas durante el trabajo de campo, se registró una escena significativa que evidencia el uso espontáneo del quechua en la vida escolar cotidiana. La abuela de una estudiante llegó a la institución a entregarle su lonchera, y durante esos breves minutos se generó un intercambio afectivo y completamente en lengua originaria:

¿Usharuykinaku qillqana? (¿Ya terminaste tu cuaderno?)

Awmi, qanllanmi usharu (Sí, lo escribí ayer)

Antes de despedirse, la abuela le dio algunas recomendaciones prácticas y palabras de ánimo, todo en quechua. Luego, al regresar al aula, la estudiante

compartió con sus compañeros lo que su abuela le había dicho, repitiendo las frases con evidente orgullo y alegría. (Observación: 3-14/11/2024).

El uso del quechua en el entorno familiar no solo garantiza la transmisión lingüística, sino también cultural y afectiva. Las frases, dichos y expresiones cotidianas utilizadas por los familiares no se limitan al vocabulario, sino que incorporan formas de ver el mundo, normas de convivencia y saberes ancestrales. El niño no aprende el idioma de forma aislada, sino inmerso en un universo simbólico que refuerza su identidad cultural desde el hogar, facilitando así su expresión natural en contextos escolares. Este aspecto se observa en el siguiente registro del cuaderno de campo:

Una estudiante relató que en su casa su papá siempre le habla en quechua, especialmente cuando están cocinando o limpiando. Ella dijo: *Papaymi nirqa*: ayqa hichana, *chayta chaskikuy*. Lo dijo entre risas, como recordando el momento. Cuando se le pidió traducirlo, lo hizo sin dificultad y explicó que su papá le estaba enseñando a ordenar el espacio. (Observación: 2-18/11/24).

A manera de conclusión, el aprendizaje intergeneracional del quechua demuestra que la transmisión de la lengua no se circunscribe únicamente al ámbito escolar, sino que se consolida, principalmente, en los vínculos afectivos y cotidianos que se establecen entre generaciones. Padres, abuelos y otros miembros del núcleo familiar desempeñan un papel fundamental como agentes educativos al emplear el quechua en actividades diarias tales como cocinar, sembrar, dialogar o jugar. Estas interacciones no solo refuerzan el uso de la lengua originaria, sino que también perpetúan valores, saberes ancestrales y cosmovisiones propias del mundo

andino. La escuela, al reconocer y valorar estas experiencias, puede potenciar su propuesta pedagógica mediante la integración del quechua como un medio de comunicación vivo y como un elemento central en el proceso de formación identitaria de los estudiantes. De este modo, la articulación entre familia, comunidad y escuela se constituye en un factor clave para el fortalecimiento lingüístico y para la consolidación de una educación intercultural con sentido.

4.3 Discusión de resultados

4.3.1 Uso oral del quechua dentro y fuera del aula

El uso oral del quechua en la escuela constituye un pilar esencial para fortalecer la comunicación, el aprendizaje y la identidad cultural, promoviendo además el respeto por la diversidad lingüística. Su presencia se evidencia en distintas áreas curriculares como Comunicación, Matemática y Educación Física, así como en actividades grupales, juegos y pausas activas. Esta lengua originaria se consolida como un medio de interacción que favorece la comprensión, la participación y la construcción colectiva del conocimiento. Fuera del aula, los estudiantes la emplean con naturalidad durante los recreos, talleres, pasacalles y celebraciones, mostrando confianza y orgullo lingüístico. Dicho uso espontáneo fortalece los lazos entre docentes, estudiantes y familias, generando espacios de comunicación auténtica. La práctica cotidiana del quechua en la escuela reafirma su condición de lengua viva, esencial para la convivencia armónica, el sentido de pertenencia y la transmisión de la herencia cultural que se enseña, se comparte y se celebra dentro y fuera del aula.

Sin embargo, a pesar de estos avances, también se evidencian ciertas limitaciones que restringen el uso pleno del quechua en el contexto escolar. En el desarrollo de las sesiones del área de comunicación, se observa que los estudiantes emplean la lengua quechua principalmente para saludar y responder al docente, limitando su uso a interacciones breves y rutinarias. Aunque el profesor suele iniciar el saludo en lengua originaria, no mantiene su uso durante toda la sesión, lo que revela una falta de continuidad en la implementación del quechua como medio principal de comunicación. Este hecho limita la posibilidad de que los estudiantes desarrollen una oralidad más espontánea, fluida y sostenida a lo largo de las clases.

Asimismo, se evidencia que el uso del quechua depende, en muchos casos, de la iniciativa individual de los docentes y de actividades puntuales, como concursos, cantos o dramatizaciones, que, si bien resultan valiosas, no se articulan dentro de una planificación constante que asegure su presencia diaria. De igual modo, la falta de materiales didácticos y recursos pedagógicos en lengua originaria representa otro desafío que reduce las oportunidades para emplearla en situaciones académicas más complejas. A esto se suma que, aunque el quechua es usado con naturalidad en los recreos, talleres y espacios comunales, dicha práctica no siempre se traslada al aula de manera sistemática, generando una desconexión entre los espacios formales e informales. En ocasiones, la presencia de interlocutores que no dominan la lengua o el temor de algunos estudiantes a equivocarse también condicionan su uso continuo. Estos factores, sumados a la alternancia frecuente con el castellano, reflejan la necesidad de fortalecer la formación docente, planificar actividades sostenidas en lengua originaria y promover un ambiente que fomente la

confianza, la fluidez y la valoración del quechua como herramienta de aprendizaje y comunicación cotidiana.

Diversos estudios respaldan la importancia de la práctica constante del quechua en contextos escolares. En este sentido, López et al. (2002), señalan que la lengua quechua es priorizada en el ámbito educativo, dado que los estudiantes se comunican de manera habitual en este idioma tanto dentro como fuera del aula, por ejemplo, durante el recreo, al retornar a sus hogares y en diversas actividades escolares. La docente, por su parte, interactúa con los niños y niñas utilizando tanto el quechua como el castellano en distintos espacios y momentos de la jornada educativa. Asimismo, cuando los padres de familia acuden a la institución, la comunicación se desarrolla predominantemente en quechua. Los mismos autores indican que los estudiantes de primero y segundo grado mantienen conversaciones exclusivamente en quechua entre ellos y se dirigen a sus docentes en la misma lengua. Por lo tanto, se puede sostener que estos hallazgos coinciden con los resultados presentados anteriormente, al evidenciar que la práctica constante del quechua facilita la interacción de los estudiantes en distintos espacios y momentos, consolidando su uso oral con diversas personas que conforman su entorno.

De acuerdo con Ccasa et al. (2025), el aula trasciende el rol de espacio meramente académico y se configura como un lugar de interacción donde el aprendizaje no necesariamente requiere seguir una estructura rígida. Las actividades se vuelven más significativas cuando se aprende jugando, mediante dinámicas lúdicas y elementos que incorporan la lengua originaria. En este contexto, los estudiantes conversan sobre lo que harán durante el recreo o al regresar a casa, y utilizan el quechua en sus bromas y comunicaciones cotidianas con sus

compañeros. Por ende, el aprendizaje dentro del aula no solo cumple una función académica, sino que propicia espacios de interacción y expresión en lengua originaria.

No obstante, Zapana (2019) explica que, en algunas instituciones educativas, el castellano predomina durante el desarrollo de las clases, dado que la docente limita la implementación del quechua en las actividades académicas. Esta situación no necesariamente concuerda con los hallazgos anteriores, aunque podría observarse en instituciones cercanas al ámbito de estudio. En este contexto, Ccencho (2022) sostiene que, si bien los docentes reconocen la relevancia de fomentar la oralidad mediante las tradiciones orales propias de la comunidad, se enfrentan a diversas limitaciones en escenarios de revitalización lingüística. Asimismo, identifican las especificidades que caracterizan la enseñanza de la oralidad en entornos urbanos y rurales, y comprenden que dichos procesos se desarrollan de manera gradual.

A partir del análisis de los aportes teóricos, se puede afirmar que el uso de la lengua originaria en la escuela no solo cumple una función comunicativa, sino que también representa un acto de afirmación cultural y resistencia frente a la pérdida progresiva del quechua. Durante el desarrollo de las diferentes áreas curriculares, los estudiantes mantienen un uso oral constante del idioma en diversas situaciones, tanto dentro como fuera del aula, lo que permite sostener diálogos continuos con docentes y otros actores educativos, fortaleciendo así la presencia y valoración del quechua como lengua viva. Los docentes reconocen que enfrentan ciertas limitaciones en la enseñanza de lenguas originarias, principalmente debido a la influencia predominante del castellano. En consecuencia, se observa que los

estudiantes disminuyen progresivamente el uso del quechua dentro del ámbito escolar.

4.3.2 Uso oral del quechua en la comunidad

El uso oral del quechua en los hogares, en la comunidad y especialmente en espacios como la cocina, el dormitorio y la chacra resalta su valor como lengua originaria y medio de comunicación, de socialización con la familia y comunidad a través de interacciones cotidianas. Mediante el diálogo con padres, madres y abuelos, los niños y niñas aprenden el quechua con confianza, desarrollan vínculos afectivos y fortalecen su identidad lingüística. La lengua se transmite de manera espontánea y natural en actividades agrícolas, mediante relatos orales y durante reuniones familiares, convirtiéndose así en un pilar fundamental tanto en el hogar como en la comunidad. Este uso cotidiano del quechua permite establecer una comunicación significativa que promueve el aprendizaje y la preservación de la lengua. De este modo, el quechua no solo cumple una función comunicativa, sino que también se consolida como una herramienta de aprendizaje, de transmisión cultural y un elemento esencial de la identidad y la pertenencia cultural.

No obstante, a pesar de esta presencia activa del quechua en el entorno familiar y comunal, se identifican ciertos factores limitantes que afectan su uso sostenido y su desarrollo oral pleno. En algunos hogares, especialmente aquellos con miembros jóvenes que han tenido mayor contacto con el castellano por motivos educativos o laborales, se observa una tendencia a priorizar esta lengua, reduciendo los espacios cotidianos de práctica del quechua. Del mismo modo, algunos padres

y madres, con la intención de facilitar el aprendizaje escolar de sus hijos, optan por comunicarse en castellano, desplazando progresivamente el uso del idioma originario en las conversaciones diarias. Asimismo, la exposición al quechua suele restringirse a contextos familiares o comunales específicos, como reuniones o labores agrícolas, sin extenderse a otros espacios de interacción social más amplios, lo que limita el desarrollo de una fluidez oral más amplia y natural en diferentes situaciones.

A esto se suma que, aunque los niños y niñas comprenden el quechua con facilidad, algunos muestran inseguridad al expresarse, influenciados por la percepción de que el castellano posee mayor prestigio social o valor académico. Estas limitaciones reflejan que, si bien la transmisión del quechua continúa viva en la comunidad, enfrenta desafíos relacionados con el desplazamiento lingüístico, la falta de continuidad en su uso diario y la influencia de prácticas sociales que priorizan el castellano. Superar estos desafíos requiere fortalecer los espacios familiares y comunales de comunicación en lengua originaria, promover su valoración desde la escuela y generar conciencia sobre la importancia del quechua como patrimonio vivo, herramienta de aprendizaje y expresión de identidad colectiva.

Por ello, el uso oral del quechua no se limita a un espacio específico, sino que representa la forma más natural de comunicarse en diversos contextos, como el hogar y la comunidad. Para Castillo (2020), los docentes son quienes expresan con naturalidad el uso oral del quechua. Quienes en gran parte se comunican de manera positiva y constante, con la familia en el hogar y en la comunidad, ya que el quechua forma parte de su vida y su identidad cultural.

Asimismo, Zapana (2019) comenta que la lengua quechua es sumamente importante dentro del hogar, ya que a través de ella los estudiantes se comunican con sus padres. Esta comunicación no solo ocurre en el hogar, sino también en diversos espacios y otras actividades cotidianas. Sin embargo, el lugar donde más se hace uso oral del quechua por parte de los niños y las niñas es dentro de la familia: en la casa y la chacra, donde están el papá, la mamá y otros miembros del entorno familiar. De manera concordante, Enríquez y Ávila (2020) afirman que toda persona hablante de lenguas originarias debe ser atendida en su idioma en las diversas instituciones públicas y privadas. En este sentido, los niños y niñas tienen el derecho de recibir educación en su lengua materna, destacando la importancia de esta modalidad educativa, dado que favorece significativamente la comprensión y el aprendizaje por parte de los estudiantes.

Estos espacios son donde ellos se sienten seguros y con confianza para poder dialogar o comunicarse en quechua. Los padres y madres de familia son quienes motivan e incentivan a sus hijos a utilizar el quechua, entendiéndose que dentro del hogar es muy común y cotidiano emplear el quechua. En este sentido, los estudiantes ponen en práctica su uso oral del quechua en diversos espacios y momentos, de esta forma entablando una comunicación constante y óptima con sus familiares más cercanos dentro del hogar y la comunidad.

En pocas palabras, se afirma que la lengua originaria en los estudiantes es fundamental en su aprendizaje diario, ya que ellos viven constantemente en comunicación con el quechua, en su hogar y la comunidad, y de esta manera prevalece su uso de manera frecuente, dándole importancia al uso en diferentes actividades cotidianas, como en los relatos y las conversaciones espontáneas que

pueden surgir dentro de la familia. Del mismo modo, al comunicarse de manera frecuente fortalecen la lengua originaria constantemente y mantienen viva su identidad lingüística en su vida cotidiana. Sin embargo, el idioma enfrenta desafíos que limitan su desarrollo oral pleno, como la influencia del castellano en hogares con jóvenes escolarizados o laboralmente activos, y la percepción de mayor prestigio social del castellano. Estas dinámicas reducen los espacios de uso del quechua y generan inseguridad en su expresión oral.

Para contrarrestar este desplazamiento lingüístico, se requiere fortalecer los espacios familiares y comunitarios de comunicación en lengua originaria, promover su valoración desde la escuela y garantizar el derecho de los niños y niñas a recibir educación en su lengua materna. Diversos autores destacan la importancia del quechua como patrimonio vivo y herramienta de aprendizaje, especialmente en contextos familiares donde su uso sigue siendo predominante.

4.3.3 Estrategias para fortalecer el uso del quechua

La integración del quechua en el aula, mediante estrategias pedagógicas como la narración de cuentos, el uso de canciones, adivinanzas, anécdotas, dinámicas corporales y actividades relacionadas al movimiento del cuerpo, entre otras, demuestra que este idioma no solo puede ser enseñado de forma efectiva, sino que también fortalece profundamente la identidad cultural, la autoestima lingüística y el sentido de pertenencia de los estudiantes. Al vincular el aprendizaje con prácticas significativas, afectivas y contextualizadas, se transforma el aula en un espacio adecuado para la enseñanza, donde el quechua se escucha, se siente y se

valora como parte esencial del entorno social y emocional del niño. Cada dinámica no solo promueve el desarrollo comunicativo, sino que también valida las experiencias del hogar, el contexto comunitario y la historia personal de los estudiantes, transformando el aula en un espacio intercultural, afectivo y representativo de su realidad. Sin embargo, aún persiste como limitación la falta de continuidad en el uso del quechua fuera de las actividades planificadas, lo que dificulta que los estudiantes mantengan una práctica oral constante y natural en diversos contextos escolares.

En el mismo sentido, Muriel (2021) precisa que existen diversas estrategias que ayudan a la maestra a realizar una adecuada interacción dentro del salón. Para ello, se utiliza con mayor frecuencia lo que son las adivinanzas y las canciones, ya que estas estrategias están más vinculadas al quechua. Además, señala que las estrategias lingüísticas son clave fundamental para la comunicación verbal. Con respecto a las estrategias en quechua, un maestro debe brindar diferentes alternativas de aprendizaje según el tema a tratar durante el desarrollo pedagógico. Por lo general, estas prácticas despiertan el interés de los niños y niñas, quienes están dispuestos a cooperar con el desarrollo de estas estrategias, tal cual se muestra en el párrafo.

Del mismo modo, Gamarra (2019) comenta que fomentar el uso de la lengua originaria en la expresión oral no solo permite a los estudiantes desarrollar sus habilidades comunicativas, sino que también cumple un papel fundamental en la consolidación de su identidad cultural. Asimismo, menciona que estas estrategias, como las adivinanzas y los cuentacuentos, hacen que los estudiantes encuentren espacios seguros y significativos donde puedan expresarse en quechua, se sientan

valorados y reconocidos, lo cual incrementa su autoestima lingüística. Las siguientes estrategias, como adivinanzas y cuentacuentos, fortalecen el uso oral del quechua en los estudiantes, de tal modo que se sientan seguros y cómodos al momento de comunicarse en su lengua originaria. Además, estas estrategias son recursos esenciales para el desarrollo de habilidades comunicativas en los niños y niñas a partir de la interacción con sus compañeros de aula, lo cual permite tener una mejor fluidez al momento de poner en práctica estas estrategias.

Del mismo modo, Gamarra (2019) comenta que fomentar el uso de la lengua originaria en la expresión oral no solo permite a los estudiantes desarrollar sus habilidades comunicativas, sino que también cumple un papel fundamental en la consolidación de su identidad cultural. Asimismo, menciona que estas estrategias, como las adivinanzas y los cuentacuentos, hacen que los estudiantes encuentren espacios seguros y significativos donde puedan expresarse en quechua, se sientan valorados y reconocidos, lo cual incrementa su autoestima lingüística. Las siguientes estrategias, como adivinanzas y cuentacuentos, fortalecen el uso oral del quechua en los estudiantes, de tal modo que se sientan seguros y cómodos al momento de comunicarse en su lengua originaria. Además, estas estrategias son recursos esenciales para el desarrollo de habilidades comunicativas en los niños y niñas a partir de la interacción con sus compañeros de aula, lo cual permite tener una mejor fluidez al momento de poner en práctica estas estrategias.

En este contexto, las diversas estrategias implementadas en quechua dentro de la institución educativa resultan fundamentales para favorecer el aprendizaje de los estudiantes, especialmente cuando se plantean de manera lúdica e interactiva, ya que promueven el uso oral de la lengua en múltiples prácticas escolares. Para

ello, la integración de herramientas pedagógicas que incorporen el quechua, tales como libros, relatos y juegos educativos, se vuelve indispensable. Estas estrategias contribuyen de manera significativa al fortalecimiento de las competencias lingüísticas de los estudiantes, al tiempo que facilitan la apropiación natural y contextualizada del idioma.

4.3.4 Opiniones sobre el uso del quechua

Las opiniones recogidas de los docentes evidencian su disposición a promover el fortalecimiento de la lengua quechua tanto en la escuela como en la comunidad. Varios de ellos señalan que los padres desempeñan un rol esencial en la enseñanza del idioma a sus hijos, favoreciendo su desarrollo natural y fluido. Sin embargo, también se reconocen factores limitantes que afectan este proceso, como la falta de apoyo constante de algunas familias, lo que debilita la práctica cotidiana del quechua en el hogar y la escuela. En ciertos casos, los docentes manifiestan sentirse limitados ante la escasa participación de los padres y la falta de materiales pedagógicos adecuados para reforzar el aprendizaje oral. Esta situación restringe la aplicación de estrategias que permitan consolidar el uso del idioma en contextos escolares. Así, aunque la interacción entre el hogar y la escuela se presenta como un elemento fundamental, su eficacia depende del compromiso activo de ambos espacios. El limitado involucramiento familiar y la ausencia de recursos institucionales dificultan mantener la continuidad del uso oral del quechua en la comunidad y en el ámbito educativo.

Con relación a las perspectivas de los estudiantes, se evidencia que la lengua originaria propicia una conexión profunda con su cultura y saberes ancestrales, principalmente gracias a la transmisión oral que reciben de miembros de su familia, como los abuelos, quienes comparten experiencias, relatos y diversas actividades en quechua. No obstante, algunos estudiantes expresan que el uso del idioma se reduce fuera del entorno familiar debido a la falta de espacios donde practicarlo y al temor de ser objeto de burla por hablar quechua. Este factor emocional actúa como una barrera significativa en su desarrollo oral. A pesar de ello, cuando el entorno escolar integra prácticas pedagógicas vinculadas a las experiencias familiares y culturales de los estudiantes, se convierte en un espacio clave para revertir estas limitaciones y fortalecer el idioma desde una perspectiva intercultural. De este modo, el reconocimiento escolar del quechua y su valoración como lengua de enseñanza contribuyen a contrarrestar los factores que limitan su transmisión intergeneracional y consolidan una educación con identidad y pertinencia cultural.

En línea con esto, Angulo y Ccahuana (2024), refirieron que el aprendizaje de una lengua adicional no debe implicar la pérdida de la lengua originaria. Según estos autores, el docente intercultural tiene la responsabilidad de generar espacios pedagógicos donde coexistan de manera equitativa el quechua y el castellano, promoviendo el respeto lingüístico y un verdadero diálogo de saberes dentro del contexto cultural del estudiante. Esta postura respalda los objetivos de la presente investigación, al subrayar que el quechua no debe ser excluido del ámbito escolar, sino impulsado activamente como parte integral del proceso educativo. Reconocer y valorar la lengua quechua de los estudiantes contribuye a construir una educación intercultural con identidad y pertinencia cultural.

De igual manera, Ccasa et al. (2025) consideran que los educandos experimentan mayor motivación, seguridad y bienestar cuando reciben explicaciones en quechua. Según sus hallazgos, la enseñanza en lengua originaria facilita la comprensión, genera cercanía afectiva y estimula una actitud positiva hacia el aprendizaje. Estos aportes coinciden con los resultados de esta investigación, los cuales demuestran que el uso del quechua en clase no solo optimiza la comunicación, sino que también fortalece la confianza y el sentido de pertenencia de los estudiantes al reconocer su lengua como válida y útil en el proceso educativo. En concordancia, García (1995) sostiene que la enseñanza del castellano como segunda lengua debe orientarse al fortalecimiento de las competencias comunicativas de los estudiantes mediante la aplicación de una metodología gradual y estructurada. Para ello, resulta fundamental atender a las particularidades individuales, los ritmos de aprendizaje y la influencia de la lengua materna, a fin de identificar posibles interferencias lingüísticas y promover una participación activa en el proceso educativo.

Por su parte, Córdova (2024) argumenta que los estudiantes expresan conformidad y reconocimiento respecto al uso de la lengua originaria, lo que resulta clave para fomentar su práctica en el ámbito educativo. El entusiasmo y el interés que muestran los niños y niñas al compartir lo aprendido con sus familias evidencian que la enseñanza del quechua trasciende el aula, integrando a la comunidad y reforzando los vínculos culturales. De este modo, se consolida la idea de que la lengua originaria debe convertirse en un puente entre la escuela, la familia y la comunidad, contribuyendo al fortalecimiento de su uso.

Del análisis conjunto de las opiniones y aportes teóricos revisados, se concluye que el uso de la lengua originaria en los contextos escolares y comunitarios trasciende la función comunicativa, al constituir un acto pedagógico, cultural y político que reconoce la identidad de los estudiantes y promueve una educación intercultural de calidad. El fomento del quechua por parte del docente contribuye a mantener su vitalidad, aunque enfrenta limitaciones, como la escasa participación familiar, la falta de materiales pedagógicos y el temor de algunos estudiantes a expresarse por miedo a la discriminación. Estas condiciones evidencian la necesidad de fortalecer la articulación entre escuela, familia y comunidad para asegurar la continuidad y valoración del quechua como lengua viva.

Docentes y estudiantes coinciden en que la lengua originaria fortalece la confianza, mejora la comprensión y une a la escuela, la familia y la comunidad. Al comunicarse en quechua, los estudiantes profundizan su aprendizaje y asimilan mejor los contenidos. Sin embargo, persisten limitaciones, como la escasa participación familiar, la falta de materiales pedagógicos y el temor a la burla. Los autores revisados resaltan que el quechua no debe enseñarse como un idioma ajeno, sino reconocerse como una lengua viva, presente en la vida cotidiana y en el aula, espacio donde se construye el aprendizaje desde la realidad cultural y lingüística de los estudiantes.

CONCLUSIONES

A partir de los hallazgos obtenidos en la investigación sobre el uso oral del quechua en una institución educativa EIB, se presenta una reflexión crítica desde el

enfoque cualitativo-etnográfico. En este sentido, las conclusiones se exponen en correspondencia con el objetivo general y los objetivos específicos propuestos en el estudio.

1. En función del análisis realizado, se concluye que el uso oral del quechua dentro del aula resulta fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes, aunque su práctica no siempre es constante. Esto se debe a que muchos docentes imparten la mayoría de sus clases en castellano y solo emplean el quechua para formular preguntas aisladas, sin vincularlo directamente con los contenidos curriculares. Esta situación limita las oportunidades de interacción en lengua originaria, especialmente en áreas donde no se considera necesario su uso. No obstante, fuera del aula el quechua desempeña un papel clave en el fortalecimiento de la identidad cultural, el desarrollo de habilidades comunicativas y la participación activa de los estudiantes en la vida escolar. La lengua originaria trasciende su función instrumental en el aprendizaje, ya que su presencia en espacios recreativos, comunitarios y escolares permite a los estudiantes expresarse con seguridad y mantener una relación viva con su idioma. Aunque persisten restricciones en su empleo durante las actividades académicas institucionales, los hallazgos evidencian que, cuando se promueve de manera intencional el quechua como lengua de interacción cotidiana, se generan ambientes de aprendizaje más significativos, inclusivos y culturalmente pertinentes.

2. El uso oral del quechua en la comunidad constituye un componente esencial del aprendizaje cotidiano de los estudiantes, pues se transmite de manera natural en los diversos espacios familiares y comunales. Prácticas como las conversaciones durante las comidas, las orientaciones en las labores del hogar, las

actividades agrícolas y la narración de historias reflejan que la lengua originaria se integra de forma orgánica en la vida diaria. No obstante, este proceso enfrenta factores limitantes, entre ellos la creciente influencia del castellano en los medios de comunicación y en la escuela, la escasa valoración del idioma por parte de algunos padres y la reducción de su uso entre las generaciones más jóvenes. Aun así, este entorno comunitario favorece que los niños y niñas adquieran el quechua con naturalidad, seguridad y fluidez, fortaleciendo su identidad cultural y reafirmando su valor como vehículo de transmisión de saberes ancestrales y de pertenencia colectiva.

3. La investigación evidencia que las estrategias pedagógicas lúdicas, contextualizadas y afectivas en quechua tienen un impacto decisivo en el fortalecimiento de las habilidades comunicativas orales de los estudiantes. Actividades como los cuentos, las adivinanzas, los relatos y los juegos no solo facilitan el aprendizaje del idioma, sino que también consolidan la identidad cultural, la autoestima lingüística y el sentido de pertenencia de los niños y niñas. Sin embargo, se evidencian limitaciones como la carencia de materiales educativos en lengua originaria, la escasa capacitación docente en enfoques interculturales y la falta de continuidad en la práctica del quechua fuera del aula, lo que restringe su uso cotidiano. Pese a ello, las estrategias mencionadas transforman el aula en un espacio intercultural donde el quechua se valora, se escucha y se vive como parte esencial del entorno educativo. Además, iniciar la enseñanza desde la dimensión oral favorece un aprendizaje más natural, seguro y significativo. En este sentido, se reafirma la necesidad de incorporar de manera sostenida diversas estrategias

didácticas que promuevan el uso del quechua, fortaleciendo la comunicación y los lazos entre escuela, familia y comunidad.

4. Finalmente, los hallazgos de esta investigación, basados en las percepciones de docentes y estudiantes, evidencian que los profesores desempeñan un papel fundamental en la enseñanza y en la preservación de la lengua originaria dentro de la institución educativa. No obstante, enfrentan el desafío de que algunos padres desmotivan a sus hijos a continuar hablando quechua, lo que genera que ciertos docentes restrinjan su uso en el aula. Por su parte, los estudiantes manifiestan no tener dificultades para comunicarse en quechua y reconocen que lo utilizan de manera cotidiana; sin embargo, en ocasiones disminuyen su práctica cuando el docente se dirige principalmente en castellano o ante la presencia de personas externas, lo que produce inseguridad o temor. Aun con estas limitaciones, la interacción constante entre docentes y estudiantes en quechua, aunque parcial, contribuye al mantenimiento del uso oral del idioma y al fortalecimiento del bilingüismo, reafirmando su valor como medio de comunicación, aprendizaje y expresión cultural.

KAMAKAYNIN

Aniy tarishanchiktaq kay rurayqachaw investigación nishqan, hanan uway rimanta runashiminchikta hatun wasiyachaychu EIB allinta yarpachakunapaq enfoque cualitativo etnográfico nishqan. Tsaypita, rikaatsiy kamakayninchikta aniy llapan munashqaman chaana uchuqaman munashqaman chaana kay rurayqachaw.

1. Kay qawachina rurashaqa, pawanchik runa shiminchikta uway rurichaw waqtachupis yachaywasichu sumaqmi yuyayta chachimun hatunkaskanapaq kikinchaui kayninchikta, tankay alli umayukay parlayninpa yaykupakuy pasaypa yachakuykaq kawsay yachyawasinchu. Runashiminchikchu manan hatun rurayqa huntatsiychillatachu kananpa yachay-yachachiy, qichwa rimay mallachupis: yachaywasi, awsayninchu markachaw yachakuykaq sumaq rimayta, manan kawsayninta pawanapaq. Imapis rikachikanchik mana rimanataq uywayta uñuyachaywasichu, kay rurayqachu tarishanchik nimanchik imaymi qimichiy kikinkunaq kichwa pasyapa rimanachikpa, millkakunachu sumaq yachay mullunanpa, yapachik kawsayninchikchaw.

2. Uway rimana kichwa markanchikchaw llanchikpa sumaqmi yachananchikpa tsay yachakuykaq hunaqpakuna, pasaypami ninayapa yurishqa mallachupis ayllukunawan runa markanchikhaw. Yachashqan parlayanapa mikullashanchikchaw, imakunatapisn rurashka wasichu, chakra urllaychu, wintukunachu rimanachu haykunaqa aylluchu yachana, risichinchik runa shiminchikta hunaq yachayninchikchu sumaq ruranalla. Tsay kawsayninchikchaw wamrakuna, chiinakuna rimanampaq mana pillakullay, mana imatapis

manchakullay, kawsaynin hatunllanapaq mana uwayar kichwata rikarkun unaypita imakunatapis apamur markanta awilukunapitaq.

3. Tsay rurayqami nimanchik imakunata imanchik sumaqta rimapaq runa shiminchiktaq, kikin markapita kullanchikpapis mana pishinaq haynulla hatunnallanpa sumaq parlakunanchikpa akapanchikchu. Ruwaykuna kaykallan willaykuna, tinkuchikuna, wintukuna, awsaykuna, haykunawan sumaqmi yachachishun kichwata, haypapis kawsayninchikta mana wañuchikapaq, hutunparushami rimashun wamrakuna, chiinakuna. Kay ruraykuna hukallichillan yachay wasichu yanchikpa kaykallan, haykumi rimana unay chaninchanchik, yachanchik runanchik llapan kananpa rurika yachaywasichu. Haypapis, ninchik qallashun yachaykuna kichwa rimaykuy sumaq yachaykuna kanampa yurishqa mushulla, akapakuna kushislla kanapaq parlaykaptin. Haypimi, ninchik anchaylla hukllaykatsiy ruraykunata hatunkarayqa uway kichwata yachaywasichu kawsachinapa rimayqata, mushuchayachik parlayninchikta hatunumay markachikchaw, yachaywasichu aylluchupis.

4. Tsay tarishanchik rurayqachu kunwirmatshikuy uway kichwata rurichu washakunachu yachaywasichu manan ruranallachu tashkilla parlaqanan akapakunachu, yachachiykunachu, haynullapis rinchik sumaq kanapaq kawsayninchik wanbranchikchaw, chiinanchikchaw. Pasaypa rimaykunataq iwallar huk parlaypis haynirallatami rimapakun runa shimikuna allimi yachakuykaq yachananpaq ishkay shimipi kawsaypurapi yachay, haymi rikachimanchik imakunapis kikinichikpata yachayninchikta ayllunchikpi, markanchikpi. Karumi kayqallan mana rupitaq atipananchikpa, kichwa kayqallan runa llantanchikpa,

yapanchikpa kawsaychumi. Haynura kallatinmi yachaywasichu runa shiminchik
wamrakunapaq, awirukunapitaq yachayninta umanchik kachaykamanlanchik,
markanchikchaw yachakunachikpaq.

RECOMENDACIONES

Finalizada esta investigación y luego de haber analizado en profundidad el uso oral del quechua en los alumnos del quinto grado de la institución educativa primaria en Taricá, Áncash, se proponen las siguientes recomendaciones fundamentadas en los objetivos planteados y en los resultados obtenidos a lo largo del estudio.

1. Se recomienda a las instituciones educativas en contextos de diversidad cultural y lingüística es necesario fomentar el uso intencionado y sostenido del quechua como lengua oral en todas las áreas curriculares y momentos escolares. Para ello, es necesario que los docentes sean sensibilizados y capacitados en estrategias pedagógicas que integren la oralidad en lengua originaria, tanto en las actividades académicas como lúdicas y participativas. Asimismo, se sugiere generar espacios institucionales donde se visibilice el quechua como lengua de prestigio y vínculo comunitario, fortaleciendo su transmisión intergeneracional desde las aulas hasta la familia y la comunidad.

2. Se propone que en las comunidades y familiares fortalezcan un vínculo entre los aprendizajes escolares y las prácticas lingüísticas de la comunidad, promoviendo actividades que reconozcan y valoren el quechua como medio de comunicación y aprendizaje. Para ello, es clave integrar en el currículo las vivencias familiares, saberes locales y formas de tradiciones de transmisión oral, como relatos, juegos, refranes o actividades comunales, con el fin de preservar la lengua originaria y fomentar el orgullo de los estudiantes para expresarse en su lengua originaria.

3. Es conveniente que los docentes de las instituciones educativas EIB, implementen de forma sostenida estrategias lúdicas y contextualizadas en quechua dentro de su planificación pedagógica diaria. Esto incluye el uso de cuentos, adivinanzas, juegos tradicionales y recursos orales que conecten con el entorno cultural de los estudiantes. Asimismo, es fundamental que estas estrategias se adapten al nivel y realidad de los niños, promoviendo espacios seguros para la expresión en su lengua originaria. Para lograrlo, se sigue dando formación continua de docentes en el diseño y aplicación de estrategias interculturales, así como generar materiales educativos en quechua que fortalezcan el desarrollo oral desde una perspectiva pedagógica, cultural y emocional.

4. De acuerdo con las voces escuchadas, es fundamental que, en el hogar, la escuela y la comunidad, tanto docentes como estudiantes promuevan de manera activa el uso del quechua como lengua de interacción cotidiana y medio de enseñanza-aprendizaje, sin temor alguno. Para lograrlo, se plantea implementar propuestas pedagógicas que integren la lengua originaria en distintas actividades y momentos, empleando recursos orales como relatos, canciones, juegos y experiencias de la vida comunitaria, además de sensibilizar a los padres de familia para que apoyen y permitan que sus hijos hablen quechua con confianza. Asimismo, considerando lo expresado por docentes, estudiantes y padres de familia, se propone desarrollar talleres, reuniones y actividades específicas dirigidas a quienes aún muestran resistencia al uso de la lengua, con el fin de concientizarlos, fortalecer su valoración del quechua y motivarlos a participar sin temor ni inseguridad. Estas acciones pueden ser organizadas por la misma institución educativa como parte de su compromiso por seguir promoviendo el uso de la lengua originaria. Del mismo

modo, se sugiere realizar un pasacalle protagonizado por los estudiantes, quienes, con el apoyo de los docentes, puedan hacerse escuchar y expresar públicamente que el uso del quechua es de suma importancia en la escuela, en la comunidad y también fuera de ella, promoviendo así su valoración y continuidad.

